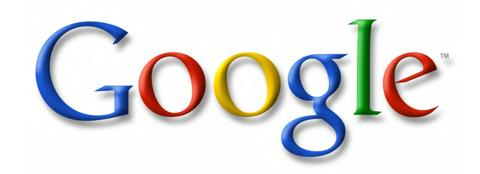
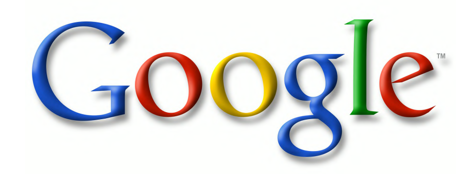
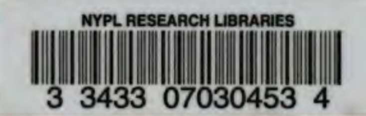





NYPL RESEARCH LIBRARIES
3 3433 07030453 4



VIAGE DE ESPAÑA,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables, y dignas de saberse, que hay en ella.

SU AUTOR
D. ANTONIO PONZ, *Secretario de S. M. y Consiliario de la Real Academia de San Fernando, individuo de la Real de la Historia, y de las Reales Sociedades Bascongada, y Económica de Madrid, &c.*

DEDICADO AL REY NUESTRO SEÑOR.

TOMO XVI.

TRATA DE ANDALUCIA.



MADRID. MDCCLXXXXI.
POR LA VIUDA DE D. JOAQUIN IBARRA.

Se hallará en su Imprenta con los demas tomos reimpresos, hasta el XIV, los Comentarios de la Pintura de D. Felipe de Gevara, y la Carta del Abate Arteaga sobre la Filosofia de Píndaro, Virgilio, &c.

CON PRIVILEGIO.

PROLOGO.

Despues que el Autor hizo su viage por los paises que se mencionan en el presente tomo diez y seis de su obra, se han efectuado en algunos Pueblos de dichos paises varias cosas importantes, que entónces no habia; se han formado diferentes establecimientos útiles, como son Casas de Caridad, Sociedades, Estudios de las Artes, Fábricas pertenecientes á diversos ramos de industria, edificios públicos, puentes, caminos, plantaciones, y cosas semejantes.

No pocos de dichos puntos han sido el objeto de sus exhortaciones en esta obra, como lo conocerá el que haya leido los tomos precedentes; y si bien no los ha considerado á todos como fin primario de sus ideas, le parece que son, y deben ser los medios indispensables que han de verificar el bien general y opulencia de la Nacion, sin cuya circunstancia tarde ó nunca podrian esperarse las otras ventajas que po-

pone relativas á las nobles Artes. En estas consiste la belleza exterior de los Pueblos y Ciudades: señales las mas obvias de su instruccion y abundancia para los que viven, y documentos que lo han de comprobar á primera vista en los tiempos venideros.

Con el fin, pues, de insertar en los tomos que van á publicarse, los acaecimientos, y cosas mas notables ocurridas despues que el Autor hizo otros viages por Andalucía, se ha valido de quantos medios se le han presentado para adquirir noticias de lo mas notable, llevado á efecto posteriormente. Han contribuido á ello algunos de sus amigos, cada qual segun sus conocimientos: todo con la mira de satisfacer la curiosidad de los lectores, y de los otros fines á que esta obra se dirige, siendo el mas principal, dar á conocer lo que es bueno, y lo que no lo es, en las materias de que se trata.

Jamas saldria á luz alguno de los libros que van á publicarse si hubieran de dar ántes su consentimiento algunas gentes, naturales de cierto pueblo muy principal del Reyno, que en él se menciona. Estos y los de su bando son de aquellos que quieren que las cosas de su pais sean las mejores que hay sobre la tierra. Son en algun modo

do dignos de disimulo, ó por no haber visto otras desde que nacieron, ó si las han visto, por no haber sido bastantes sus luces para discernir lo bueno de lo malo, lo útil de lo que nada sirve, y por fin lo blanco de lo negro.

¡Pobre Nacion, si á cargo de ellos estuviera el promover su bien, su instruccion, su gloria, su grandeza! Serian el mayor obstáculo para que nada de esto se lograse, y para que la industria, el arte y el ingenio huyeran para siempre de nuestros confines. Podrá ser grande quanto se quiera (que no lo es) el número de éstos tales: hay la fortuna de que su débil fuerza no es comparable con la de los que aman la luz, y el desengaño: estos desean la exâltacion de sus paises, con objetos que todos admiren, á nadie dén en rostro, y atestigüen en las futuras edades, que los actuales moradores de aquella Ciudad, ó Provincia, nada omitieron de lo que debian hacer para procurar la reputacion, y cultura de sus Pueblos, en la época que ellos vivieron.

No así los primeros, que solo con ridículas aserciones ó fanfarronadas, para decirlo mas claro, quieren que su tierra haga gran papel en el teatro del mundo, em-

peñados en que se crean de ella mentirones clásicos, riquezas que acaso solo exîsten en su calletre, entendiendo que lo que no costó mucho dinero, no debe reputarse por bueno, y que solo merece el nombre de excelente lo que consumió grandes caudales, de qualquier modo que se hayan gastado.

Es insufrible ver que se confundan á cada paso los nombres de rico y bello. Una obra de piedras ó metales comunes, de estuco, de madera, y aun de barro, podría ser cosa bellísima, sin ser rica, pues aquello solo consiste en la perfeccion del arte con que está pensada, y executada: al contrario, á un artefacto de plata maciza, de finísimo oro, ó si fuera dable, de materia todavía mas preciosa, podrá convenirle el nombre de rico, y será una verdadera fealdad, si ha salido su forma de la cabeza de un ignorante.

Quanto mas preciosa sea la materia de una obra (ya se ha dicho otras veces), tanto mas despreciable será esta, si la idea es ridícula y desconcertada, y casi seria mejor que algunos metales y mármoles se quedasen debaxo de la tierra, que sacarlos para hacer de ellos un uso desgraciado, en descrédito de la Nacion, y contra el buen gus-

gusto de los inteligentes, que se compadecen de verlos empleados en ornatos feísimos, y obras extravagantes.

Estas expresiones, en que á veces prorumpe al ardiente zelo de nuestro Viagero, sobre que en todas partes se desprecie y arrincone lo que no ha sido executado con principios de arte y de razon, y poco á poco se vayan substituyendo objetos dignos de alabanza, y aun de admiracion si posible fuese: estas expresiones (digo) son las que cabalmente no pueden sufrir ciertas personas; ya porque arrebatados de relumbrones creen ser aquello lo único que hay que ver, ya porque en las obras se gastaron muchos caudales, y no pueden oir que fueron muy mal gastados, y con desdoro del Público, afeando con indiscretas generosidades Templos, Altares, y en fin lo mas respetable y digno de nuestra veneracion.

De esta clase de sugetos debemos suponer que se originó aquella voz, sobre que á nuestro Autor se le habia prohibido hablar del indicado pueblo quando cortó en Sevilla su ruta de Andalucía, para tratar de otras Provincias, adonde le llamaba su gusto, y el de algunos de sus amigos. Es menester desengañarles, para que sepan que en uno

de los libros que van á publicarse se tratará de él, y cabalmente son los primeros que se ha dignado de honrar nuestro Rey y Señor D. Cárlos IV. permitiendo que se ponga su augusto nombre en las fachadas, y que se le dediquen en calidad de Rey de España, con los demas que de esta obra se impriman y reimprimán en adelante, así como benignamente admitió los anteriores, quando era Príncipe de Asturias, en prueba de lo qual tuvo la satisfaccion de recibir una Carta, cuyo contenido es el siguiente...

"Habiendo concedido á V. S. el Rey el »permiso que solicitó, para poner en su »obra del Viage de España el nombre de »S. M. se lo aviso para su inteligencia y »satisfaccion. Dios guarde á V. S. muchos »años. Palacio 25 de Diciembre de 1788. »El Conde de Floridablanca. Señor D. An»tonio Ponz.„

Este documento prueba suficientemente quan errados iban los que dieron por cierto aquel entredicho, sin mas fundamento que sus deseos, muy contrarios á los de otros sus paisanos, á quienes causó no poco disgusto la tal especie, aunque los mas la tuvieron por falsa y ridícula. ¡Es posible (decian) que á una Ciudad de Provincia, por muy principal que se considere, se la ha de

de mirar con cierta circunspeccion, que no se ha tenido hablando de la Corte, Sitios Reales, y de varias Capitales del Reyno, de sus principales y mas suntuosos edificios, así sagrados como profanos! ¡Circunspeccion que le hubiera sido perjudicial á ella misma, por el riesgo de que quedasen en su fuerza las alabanzas de lo despreciable, y los desprecios de lo que merece alabanzas!

Estas y otras cosas semejantes le escribieron entónces al Autor sus amigos, y los que lo eran tambien de su patria, recelosos de que se quedase en el olvido, pasándola por alto; y si bien les respondió que no creyesen patrañas, le replicaron que aunque ellos quedaban desengañados, no lo estaban, ni querian estarlo los demas [1].

¿Y que, si hubiéramos de hacer alto en otras especies, mediante las quales, y como para sublimar algun principal Pueblo, no se ha reparado en fingir descubrimientos, y hallazgos de cosas que nunca hubo, atropellando por todo los que se empeñaban en comentarlas; y prevaleciendo estas ficciones con ciertos sobrescritos de pieded, ó devocion

1 Véase Tom. XII. de este Viage, segunda edicion, Carta I.

cion contra los pareceres de los hombres mas sabios, doctos, y prudentes de la Nacion? Es muy de sentir que tales cosas se esparzan en un respetable Pueblo digno de toda estimacion, qual es el nuestro, y capaz quanto pueda serlo ningun otro del mundo de recibir las mas claras luces, en lugar de preocupaciones y falsedades.

Podrá coligarse la malicia de algunos sugetos con la ignorancia de otros para contradecir las útiles claridades, y palpables desengaños esparcidos en las Cartas de este Viage; pero trabajarán en vano. La Nacion en general las ha recibido agradablemente: ha conocido el fin que el Autor se propuso desde el principio en esta empresa, y el que ha seguido y seguirá hasta su conclusion, que es hacer aborrecible quanto nos desacredita entre los hombres dotados de fino gusto y recto juicio, y promover lo que le parece necesario para que nuestra Península pueda llegar á ser la porcion mas bella y agradable, la mas instruida, cómoda y rica de la tierra.

Los que no pueden digerir estos desengaños tendrán el disgusto de verlos extendidos por todas partes una, dos y mas veces con repetidas impresiones, sin que nadie lo impida, porque los que pudieran ha-

hacerlo, entienden las cosas muy diversamente que ellos, y ántes que enfriar el zelo del Autor, lo animan y fomentan.

Tendrán asimismo la mortificacion de ver que poco á poco se les van desapareciendo de su vista aquellos disparates, en que ellos se complacian; y lo peor de todo será que si se obstinan en sus opiniones, llegarán á ser la burla de todos los que saben, por poco que sea, con el inevitable sonrojo de no haber podido embarazar que se hayan hecho, ó á lo ménos empezado á poner en práctica la mayor parte de las especies que se han exhortado en esta obra.

Es imposible remediarlo todo de una vez quando no hay caudales con abundancia. Por exemplo, y sin que salgamos de Madrid; para hacer otras portadas á la Iglesia y Colegio de Santo Thomas en la calle de Atocha, en lugar de las ridículas que ahora tiene, es menester sobra de dinero. Entiéndase lo mismo de su retablo principal, con otros muchos tanto ó mas desconcertados de esta Villa, v. gr. el del Espíritu Santo, el de S. Felipe el Real con toda la yesería de su Iglesia, el de las Calatravas, el de Carmelitas Descalzos, entrando los de todas sus Capillas, con su pésima portada, el de la Parroquia de S.

Luis

Luis con el ornato disparatado de su ingreso, y otros muchos. No hay duda que es imposible remediar de pronto tantos despropósitos, ni tal se ha de pretender quando faltan caudales.

Debemos contentarnos con que conozcan sus poseedores que estas cosas son unos verdaderos abortos del arte, en que gastaron mal su dinero los que les han precedido; no porque pensasen hacer mal, ántes creerian dexar buen nombre, arrinconando las obras antiguas arregladas, y poniendo en su lugar aquellas monstruosidades tan aplaudidas entónces; pero que no deben estar en la Corte á vista de tantos inteligentes, y de una Academia de las tres Nobles Artes, que debe á S. M. tanta proteccion.

Un medio habria fácil y expedito, poco ó nada costoso, para quitar brevemente del medio todas estas fealdades; pero ¿habrá ánimo para hacerlo? Un Tabernáculo bien executado, sobre una mesa de Altar, y alguna ó algunas imágenes bien hechas en lugar de aquellos indigestos promontorios que ocupan los testeros, hasta que hubiera caudales para hacer obras mas costosas y excelentes, seria decoracion propia y muy laudable.

Sin

Sin embargo los embrollos artísticos dentro de los Templos, ó de otros edificios públicos, ya es necesario entrar en ellos para verlos. Lo peor es los que están patentes á quantos pasan por la calle, como diriamos las portadas de las Iglesias referidas, la del Quartel de Guardias de Corps, la del Hospicio, la de San Sebastian, las dos de la Casa de Ayuntamiento que corresponden á su plaza, la de Portaceli, la del Convento de Monserrate, la de San Anton, y otras. Estas son las que casi momentaneamente, y con poquísima costa se podria hacer que desapareciesen, solo con picarlas ó deshacerlas para aprovechar en algo los materiales.

¡Que lástima, dirian algunos, deshacer unas cosas que han costado tanto, y que tanto se alababan en Madrid! La lástima es que subsistan para que los del siglo venidero se burlen de las necedades que en el nuestro se hicieron, y aun se admiraron en la Corte, como admiraban los ignorantes aquellos sapos y culebras que habia en la fachada de la casa donde ahora está la Real Academia de San Fernando: y tanto que no faltaron mentecatos que al ver picar tantos desatinos, lo tuvieron por una injuria hecha al Público de esta Villa.

Des-

Desaparezca todo lo malo sin que quede rastro de ello, ya que segun todas las señales están movidos los ánimos á pensar de otro modo. Háganse obras que acrediten la instruccion general, en lugar de las que nos hacen tan poco honor, ó déxense de hacer si faltan medios; porque siempre será mejor que se diga no haber habido caudales para el complemento de los edificios públicos, que no el haberlos desperdiciado con decoraciones extravagantes. Dígase muy enhorabuena que uno es pobre, pero no se diga que es bárbaro.

Dos circunstancias son necesarias para hacer obras magníficas, ó por lo ménos que sean dignas de algun elogio: grandeza de ánimo, y recto modo de pensar. No el recoger y depositar grandes sumas ántes de emprenderlas. Las tales circunstancias se han verificado en algunas empresas llevadas á efecto en nuestros tiempos, que tendrán su cumplimiento, sin que para ellas hubiese depósitos, ni caudales anteriormente recogidos.

Dexando á parte el Convento é Iglesia de San Francisco de esta Corte, que se empezó con el producto de algunas rifas, y con lo que se sacaba de algunas fiestas de Toros, tenemos la costosa obra del Santuario de Covadonga en Asturias, empezada

con

con tan pocos fondos que apénas eran bastantes para costearle al Arquitecto los viages que debia hacer á fin de proyectarla y formar sus planes. Los medios de la de San Francisco se encontraron mucho despues de empezada, y tales que acaso ha excedido á treinta millones de reales el costo que ha tenido. Para la de Covadonga se han hallado igualmente otros que aseguran su continuacion.

¿Que dirémos del suntuoso y arreglado edificio que se está construyendo en esta Corte, junto al Jardin Botánico, con destino al Gabinete de Historia Natural, Academia de Ciencias, y otros usos? ¿Que del mismo Jardin Botánico, principalísimo ornamento, y maravilloso recreo del Pueblo de Madrid, y que nada tiene que envidiar al de ninguna otra Ciudad de Europa?

Se hicieron las puertas de Alcalá y de San Vicente, en lugar de aquellos dos ridículos ingresos de la Corte, que solo daban idea de un Lugar infelíz. ¿Y qué depósitos ó caudales recogidos habia para todas estas obras? Hubo grandeza de ánimo: se tomó la resolucion de hacerlas, y lo último que se agregó fueron caudales abundantes, hallados en donde ménos se pensaba al principio.

De estos y otros exemplos se valió el Autor de este Viage cinco ó seis años ha con el fin de persuadir á que en lugar de ciertas obras que últimamente se han hecho en una de las principales Iglesias Parroquiales de esta Corte, como es la de San Sebastian, se derribase enteramente la actual, y se construyese otra nueva, añadiendo el espacio del cementerio que corresponde á la calle de las Huertas, y el atrio que hay entre las verjas y ridícula portada que mira á la de Atocha, con lo que lograría el edificio doble amplitud de la que ahora tiene.

Las Parroquias, decia, han de ser en su capacidad proporcionadas quanto se pueda al número de sus feligreses, y la de San Sebastian no lo es ni para la quarta parte de los que tiene, si les diese la gana de concurrir en una funcion ó festividad. Podria serlo para el Lugar de Caravanchel, ó para otro semejante; pero no para tantos millares de almas como tiene en Madrid la expresada Parroquia.

Se acercó á algunas personas que conocia podrian adoptar y promover su pensamiento: les arguyó con diversas razones para que convencidos así lo hiciesen, y para quitarles de la imaginacion algunas imposibilidades que le proponian.

La

La falta de dinero era la primera, y es la misma que habia para las obras de San Francisco y Covadonga, en donde se superaron, habiéndose concluido la de S. Francisco, que ha costado por la parte mas corta los millones que quedan expresados; esto es, quatro ó seis veces mas que la Iglesia de S. Sebastian costaría si se hubiera emprendido, y lo mismo sucederá con la de Covadonga.

Dicha Parroquia de Madrid, sin que nadie pueda ofenderse, no era de menor importancia que qualquiera de las Iglesias de Regulares contenidas en su recinto, atendiendo á la filiacion espiritual de mas de veinte y seis mil feligreses que tiene, solo de comunion; cuyo número se ha verificado en el cumplimiento del precepto Pasqual del presente año de 1791, al sitio tan público que ocupa en una de las calles mas principales de la Corte; y á otras varias circunstancias que se dexan entender.

Preguntó, y le dixeron, que para derribar la Iglesia antigua y aun para empezar la nueva, que el Autor proponia, habria dinero de fábrica, y de otros arbitrios, no gastándolo en el nuevo Altar mayor que se proyectaba entónces y se ha hecho, y en otras decoraciones que se han agregado.

Pues si hay para derribarla (respondió) con ese dinero, se hará infaliblemente la nueva. Los feligreses poderosos que se comprehenden en su recinto coadyuvarán con generosas limosnas, quando la vean derribada, y se encontrarán otros medios en que ahora nadie piensa, hasta su total y mas perfecta conclusion.

Se debe añadir que quando nuestro Autor se esmeraba en persuadir su pensamiento vivia el Señor Rey D. Cárlos III., de quien (como decia) debian esperarse auxîlios para la nueva Parroquia; no solamente por su piedad y generoso ánimo, que era lo principal, sino por las circunstancias de tener S. M. el nombre del Santo titular, de haber nacido en Madrid, de pasar todos los Domingos, mientras residia en la Corte, por delante de San Sebastian, con motivo de visitar á Nuestra Señora de Atocha; y últimamente por dar esta noble decoracion á una de las calles mas principales de su residencia, y quitar de paso aquella feísima portada que todavía exîste, por mas que se ha divulgado repetidas veces su ridiculez.

Por fin lo hecho ya no tiene remedio; y aunque nuestro Autor, con otros Amigos suyos, deseaba eficazmente la Iglesia nue-

nueva, que con los espacios arriba expresados del cementerio y el atrio, hubiera resultado suficiente area para formar una bellísima Cruz latina con su magnífica cúpula, dexando la direccion de todo, cómo él decia, á la Real Academia de S. Fernando; debe por ahora contentarse viendo remediadas dentro de la Iglesia varias cosas que habia criticado, segun su costumbre [1], habiéndose hecho despues con arreglada Arquitectura el nuevo retablo mayor, el de la Capilla de nuestra Señora de Belén, el Organo colocado en mejor parage, y de mejor forma, con otras cosas de que se dará cuenta en la reimpresion que vá á hacerse de este libro.

Lo que no puede entender, y lo mismo sucede á toda persona de gusto, es que todavia se mantenga en pie aquella triste, y miserable portada que corresponde á la calle de Atocha, tantas veces y tan justamente desacreditada, pudiéndola reducir á polvo en una semana con el solo gasto de dos peones. No parece sino que de propósito dexan aquel borron para desacreditar lo bueno que ya hay dentro de la Iglesia,

1 Véase el tomo V. de este Viage que trata de Madrid. Divis. 2. art. *de S. Sebastian*, pág. 61. segunda edicion.

sia, y quitar la gana de entrar á verla á los que pasan por la calle.

De una especie en otra se ha ido alargando este Prólogo, y solo añadirémos, para inteligencia de los lectores, como el Autor de estas Cartas (escritas años hace, y no publicadas hasta ahora) ha querido refundirlas con motivo del nuevo viage que acaba de hacer por Andalucía, comprehendiendo, como en lugar oportuno, las noticias de varias Ciudades y Pueblos considerables que hay en aquella gran parte de España, y pueden verse con poco desvío, caminando desde Madrid á Sevilla, de cuya Ciudad habló en el tomo IX. de esta Obra, habiendo entrado en su Reyno por Extremadura.

Se trata tambien en este libro de diferentes Pueblos principales de la Mancha, particularmente de Ciudad Real, cabeza de tan importante Provincia.




MVLTA
RENAS
CEN
TVR

VIAGE
DE ESPAÑA,
CARTA PRIMERA.

1 AMIGO mio: libre ya de la sujecion que por tantos años me ha detenido en Madrid, con el desconsuelo de considerar como un imposible la continuacion de nuestro Viage de España: libre, como digo, mediante la inexplicable benignidad de S. M. que, atendiendo á mis reiteradas súplicas, me dispensó de la Secretaría de la Real Academia de San Fernando á fines del año próxîmo pasado; al instante pensé tornar á las andadas, y de verificar en mí el proverbio de que, *al cabo de los años mil vuelven las aguas por donde solian ir.* Se iban á cumplir ya quince desde que el piadosísimo Rey y Señor Cárlos III. se dignó nombrarme para aquel destino en el mismo dia que se verificó la vacante, sin que me quedase mas arbitrio que el de una ciega y puntual obediencia, como lo pedian las circunstancias de entónces. [1]

 Des-

[1] Se hallaba á la sazon el Autor en Granada, en-gol-

2 Desembarazado, pues, de otros cuidados, formé desde luego el plan que V. sabe, de recorrer las Provincias y Pueblos que ya tenia vistos en Andalucía, y fuera de ella, como tambien algunos otros que dexé de ver en los viages pasados. Se habian enranciado, sin duda, varias especies apuntadas entónces; y así V. como yo sabiamos que se habian hecho posteriormente muchas cosas dignas de mencionarse.

3 Salí, pues, de Madrid con las mejores ganas de restablecer nuestra curiosa correspondencia artística, &c. interrumpida por tanto tiempo, y tomé la ruta de Andalucía. Sabiendo que habia algo de nuevo en la Iglesia de Valdemoro, y tambien con el objeto de visitar á su zeloso Párroco, entré en dicha Villa, distante de Madrid quatro leguas. En efecto, me alegré de ver el nuevo retablo mayor que ha costeado

golfado ya en la empresa de su Viage, quando muy lejos de pensarlo, ni pretenderlo, le llegó el aviso de su nombramiento, ocurrido á fines de Agosto de 1776; y aunque su genio le llevaba á continuar sin interrupcion aquel trabajo, ciertas ocurrencias consiguientes á su nombramiento, no le dexaron, ni le pudiéron dexar mas arbitrio que el de abandonar por entónces su proyecto del Viage, y conformarse con la voluntad de S. M. tan decidida á su favor, como fué bien notorio.

do el Excelentísimo Señor Conde de Lerena; cuyas pinturas son, la del medio, de D. Francisco Bayeu, y las colaterales de su hermano D. Ramon, habiendo dirigido la arquitectura Don Joseph Ballina. Por fin, ya cayó el indigesto maderage que ántes habia en su lugar, y poco á poco se irán quitando estas fealdades, no solamente de la Corte, sino de sus Pueblos vecinos, y de los que están mas lejos.

4 Tambien ha fomentado dicho Señor Conde una nueva Fábrica de medias, y de otras cosas, que pertenece á los Longistas de Madrid; habiéndose construido para ella un nuevo edificio. El piso de las calles de Valdemoro es malo en lo general, como lo era ántes, particularmente en tiempos lluviosos: defecto que con poco dispendio pudieran haber remediado mil veces sus vecinos, concurriendo todos á ello. El camino desde Madrid á Aranjuez se mantiene con todo cuidado, y como corresponde á estas importantes obras, que á poco que se descuiden, presto van á su ruina, ó se hace muy costosa su composicion.

5 La construccion de caminos es uno de los mayores bienes que los hombres pueden recibir de la benéfica mano de un Soberano, ó de un sabio gobierno; y aun

es mayor su perfecta conservacion, debiéndose interesar, y contribuir á ella quantos reciben tan grande beneficio, con tal diligencia y escrupulosidad, que la menor quiebra se componga al momento que se observe, tomando al mismo tiempo severas providencias para que no se experimenten con la freqüencia que he observado en algunas partes por culpa principal de los carros, y carreteros, como lo diré á su tiempo.

6 A las noticias que le tengo dadas á V. del Real Sitio de Aranjuez, le podria añadir ahora el gran número de pinturas que S. M. ha mandado trasladar recientemente del de San Ildefonso, con el fin de aumentar las bellezas de este delicioso Palacio; pero habiéndose ya dado razon de ellas [1], no es asunto de repetirlo ahora; mayormente no habiéndose colocado del todo, y como deben quedar.

7 Sepa V. entretanto, que las pinturas traidas pasan de quatrocientas de todos tamaños: originales de Guido Rheni, de Guercino, de Ribera, de Murillo, retratos de Wandik, obras de Rubens, y de sus se-

qua-

1 Véase tom. X. Carta V., primera y segunda edicion.

quaces; de Ticiano, de Lanfranco, de Pousin, del Giorgione, de Castiglione, de Jordán, de Vácaro, de Cárlos Marati, de Romaneli, Solimena, &c. Entre todas estas cosas tambien ha venido aquel quadro tan acreditado y conocido por el de la Calabaza, en que representó Roelas á los Israelitas en el desierto bebiendo del raudal que sacó Moyses de la piedra con su vara [1].

8 Asimismo se ha trasladado á dicho Palacio la Magdalena de Mengs, que V. conoce, y pintó recien venido de Roma para la Señora Reyna Madre Doña Isabel Farnesio: servirá ahora de compañera á la bellísima imágen de Nuestra Señora con el Niño, del mismo Mengs, que S. M. siendo Príncipe llevaba á las Jornadas de los Sitios. Son muchos los quadros, y quadritos que se han traido de paises, batallas, perspectivas, floreros, marinas, bambochadas, &c. de la escuela Flamenca, y de otras; obras de las mas acreditadas de sus respectivos Autores, en el género en que se hicieron famosos. Las hay de Wovermans, de Petermayers, de los Brugules, de Teniers,

1 Se llama el quadro de la Calabaza por el que está bebiendo con ansia el agua recogida en una de estas.

niers, de Pedro Boel, Juan Miel, Fit, Artois, Claudio Lorenés, Segers, llamado el Teatino, Wantielen, &c. &c.

9 Se ha construido recientemente una preciosa Capillita, ú Oratorio en el interior de Palacio; cuyas pinturas las ha hecho Don Francisco Bayeu, y la arquitectura con sus ornatos es de Don Juan de Villanueva.

10 Las plantaciones de nuevas especies de árboles en el deliciosísimo Jardin del Príncipe han ido en aumento, como tambien los objetos de honesta diversion y recreo en las orillas del Tajo, que circuye gran parte de este dilatado Jardin: imitan á un puerto marítimo, fortificado de murallas, baluartes, baterías, cañones de varios calibres, y buques muy graciosos de diferentes suertes; como son góndolas, fragatitas proporcionadas al caudal del rio, &c. todo hecho con gran primor.

21 En un espacioso recinto, por donde se le habia dado al Jardin casi doblada extension, se ha formado un estanque, del qual se eleva un cenador chinesco, en cuyas labores delicadas se ve imitado el estilo de aquella nacion; pero con otras perfecciones, sin desviarse en lo sustancial de dicho estilo: un

un templecito por el gusto Griego de figura circular, con la decoracion de diez columnas de un precioso mármol de mezcla de Sicilia, que se conduxeron de aquella Isla al Real Sitio de San Ildefonso, y todavía está por concluir: un escollo á imitacion de los naturales, con caprichosos manantiales de agua, y para encima un Apolo executado en mármol, traido igualmente de San Ildefonso; buena estatua, pero no antigua: estaba entre las muchas que lo son y se guardan en el quarto baxo de aquel Palacio. Se ha hecho una barca muy graciosa para el estanque, tambien por el estilo chinesco á modo del pabellon referido en sus ornatos.

12 Faltaban, como he dicho á V. otras veces, objetos de escultura, que se colocasen en proporcionadas distancias, para complemento de este recinto encantado, y nada echase menos la persona de mas refinado gusto que viniese á él: todo lo ha mandado hacer S. M. y podemos tener la satisfaccion de que quanto se ha executado, ó se mande executar en adelante, será con exquisita eleccion y propiedad, como lo estamos viendo en lo que se ha llevado á efecto hasta ahora de su Real órden.

13 Cruzando por las frondosas calles

mas

mas cercanas al referido estanque, se encuentra de improviso el manantial de un arroyuelo artificial que, serpeando entre los verdores del suelo, vá á desaguar en el estanque. No parece que haya tenido que hacer el arte en esta graciosa invencion: tan imitada se vé en ella la naturaleza; y para juntar con esta sencillez la magnificencia, se ha colocado en el suelo, como por cabeza de el manantial, una estatua alegórica, que representa una fuente ó rio, y es de la coleccion de San Ildefonso; obra de mucho mérito, aunque no de la remota antigüedad, sino del tiempo en que renacieron las artes, á fines del siglo quince, ó principios del diez y seis, segun yo pienso: tiene mucho del estilo de Buonarota.

14 Otra fuente caprichosa van á colocar brevemente, de cuya taza se elevará un estatua sentàda de Ceres con varios atributos, executada por Don Joaquin Dumandre. Dicha Ceres se representa abrazando un haz de espigas, y un niño por delante presentándole la hoz, con otros dos á sus lados, que cada uno agarra un gallo. Del haz de trigo han de salir trece surgideros y otros de las patas de los gallos.

15 La decoracion que acaba de ponerse

en el principal ingreso dèl Jardin, merece mencionarse como lo demas por su propiedad y magnificencia: consiste en quatro columnas á cada lado sobre pedestales, sirviendo estos al mismo tiempo de garitas para centinelas ó porteros. En los espacios que dexan las columnas se han colocado dos bellísimas estatuas griegas, aunque restauradas, de la coleccion de S. Ildefonso, y representan del tamaño del natural en mármol, la una á Palas, y la otra á Flora. Los niños agrupados y lo demas executado en bronce que hay en el remate de los dos grupos de columnas, son obras de D. Pedro Michel, vaciadas en plomo.

16 La direccion general y disposicion de todo lo referido ha estado á cargo de D. Juan de Villanueva, quien siguiendo puntualmente las ideas de S. M., ha concurrido con la pericia de su profesion á que tengan cumplido efecto, habiendo hecho lo mismo el benemérito Don Pablo Boutelou en la parte de jardinería y plantacion puesta á su cuidado, esmerándose todos en complacer al mas benigno de los Soberanos, en estos objetos de amenidad y gusto.

17 Las demas cosas de Aranjuez ya se las he escrito á V. otras veces, y V. las

las ha comunicado al público; pero no quiero omitir ahora lo mucho que se han aumentado los plantíos por todo su término, desde la última vez que dí á V. noticia de ellos. La infatigable actividad de D. Esteban Boutelou, mi buen amigo, y Jardinero mayor de este Sitio, no se cansa, ni jamás se cansará de pensar, y proponer sus ideas sobre la extension de plantíos por todos estos contornos, hasta en las peladas colinas inmediatas.

18 En una de ellas que se eleva en la cumbre de la subida de Aranjuez por el camino de Andalucía, acaba de formar uno, habiendo revestido dicha colina por todos sus lados de diferentes árboles, y arbustos que harán en aquella elevacion un bellísimo punto de vista al Real Palacio, á proporcion que vayan creciendo las plantas. Ya le ha puesto á este nuevo plantel el nombre de Parnaso, por la similitud que tiene el tal montecillo con el que los Poetas y Pintores suelen representarnos el suyo.

19 El camino se estrecha cabalmente entre el moderno Parnaso, y la colina colateral de mano izquierda, que llaman del Regajál, igualmente árida por lo pasado, y muy frondosa al presente con el olivar y viña, perfectamente prendidos y crecidos en po-

pocos años baxo de la pericia y cuidado del expresado Don Esteban. Con ánimos se encuentra de hacer otro tanto en todas las demas colinas á lo largo de la vega del Tajo, á poca insinuacion y fomento que tenga para ello.

20 No se habrá V. olvidado de aquella especie que le escribí muchos años ha, sobre revestir de árboles estos cerrillos. Ello es que se va verificando; y quien sabe si la frondosidad del territorio de Aranjuez se irá extendiendo hasta Toledo, siguiendo la corriente del Tajo, como me parecia muy factible [1].

21 Dexemos, aunque sea con alguna violencia, este embeleso de Aranjuez, pues hay mucho que ver y de que hablar; y tal vez no faltará quien nos eche en cara, que ya va dando en el entusiasmo nuestra conversacion arborea: digan lo que quieran, y cada loco con su tema. Ya verán dentro de poco lo que les espera, y nos espera á todos, si el ramo de una general plantacion por todo el Reyno no se toma con grande empeño, y las últimas órdenes del Consejo acerca de este pun-

1 Véase sobre este particular el primer tomo de este Viage, Carta V., pág. 229, primera edicion.

punto no se hacen observar con el mayor rigor [1].

22 Desde Aranjuez á Ocaña hay dos leguas de excelente camino, todo llano, fuera de la corta subida al salir de Aranjuez, y otra igual para entrar en Ocaña: parte de este nuevo camino está alineado de arbolitos todavía pequeños, con algunos chopos de Lombardía que necesitan cuidarse: las viñas y olivares en las lomas cercanas á Ocaña presentan objetos agradables, y tambien las huertas de la cañada ó vallecito, que empiezan cosa de un quarto de legua antes de la Villa. A igual distancia saliendo de Aranjuez queda sobre la mano izquierda el que llaman mar de Hontígola, vulgarmente de Antígola, y es una mediana laguna ó pantano establecido en tiempo de Felipe II., con su fuerte paredon para contener las aguas que se recogen del Pueblo del mismo nombre, situado mas arriba, distante de Aranjuez media legua, y es adonde regularmente llevan á enterrar los cadáveres de los que mueren en el Sitio durante la mansion de la Corte.

Las

1 Sobre esta (que el Autor llama extrema necesidad del Reyno) puede verse el Prólogo del tomo XV. de esta obra.

23 Las aguas del mar de Hontígola son muy útiles para varios riegos de las calles de árboles en las partes algo elevadas del Sitio, adonde no llegan las del Caz, y tambien se ha conducido últimamente algun caudal de dichas aguas para las nuevas fuentes del Jardin del Príncipe. Ha corrido la voz de formar otro pantano poco mas abaxo del de Hontígola, que podria llenarse con las mismas aguas de este, y con otras que acaso buscándolas, se podrian encontrar. No me ha parecido mala idea, y el gasto podria reducirse á otro paredon como el del mar de Hontígola. Me admiro que no se haya pensado hasta ahora en coronar las márgenes de este con chopos y otros árboles frondosos: los soles le sorberían menos agua en la estacion ardiente del verano, y aumentarían el recreo de los que fuesen á pescar, ó á pasearse en sus orillas.

24 Ya publicó V. muchos años ha las noticias que le dí de Ocaña, tocante á las artes, situacion de la Villa, de sus antiguos dueños, y de su famosa fuente [1], de cuya agua se lleva encañada la necesaria para el abasto de Aranjuez, y es la que ge-

1 Véase tomo I. Carta V., al fin de ella.

generalmente beben los vecinos de aquel Real Sitio. Ahora hay que añadir como van construyendo, y llevan adelante con uniformidad las fachadas de su espaciosa plaza, Casas de Cabildo &c., en lugar del ruinoso y feo vegestorio de maderas podridas que entónces tenia; y tambien se han renovado las obras de la fuente.

25 No ha dexado de adquirir Ocaña cierto ayre mas magestuoso con el nuevo camino que la atraviesa, dividiéndose allí en los dos ramos que parten á Valencia, y Andalucía: no digo nada de la alineacion de árboles, y paseos formados hasta cierta distancia en el principio de dichas rutas: cosas muy de mi gusto, y aun lo serian mas si los extendiesen y cuidasen perfectamente.

26 Desde Ocaña á la Guardia hay tres leguas de excelente camino, reducido á una cabal anchura, sin el exceso que he notado en algunos otros, cuya superfluidad es muy costosa, tanto en su primer formacion, como despues en los reparos que continuamente necesitan. Me han parecido como los que anduve generalmente por Inglaterra, mas de mi aprobacion que los de algunas Provincias de Francia, excesivamente

te anchos, en lo que, haciendo bien las cuentas, pierde mucha tierra el cultivo de todo un Reyno.

27 A una legua bien cumplida desde Ocaña se dexa á mano derecha el Pueblo de los Barrios, ó de dos Barrios (que de un modo y otro le nombran), y enfrente de él en la orilla del mismo camino á mano izquierda está á medio hacer una nueva Ermita, que aunque no se acabase, nada perderia la noble y mas correcta arquitectura: sin embargo sería bueno concluirla y ponerle siquiera una buena portada, para que sirviese de recreo á los viageros inteligentes, y á los fines mas propios de la devocion del Pueblo. A mayor distancia, tambien á la mano derecha, queda entre olivares y frondosas viñas la Villa de Yepes, (olim *Jope*) de la qual ya le dí á V. noticias en otra ocasion.

28 Todo este camino desde Ocaña á la Guardia está alineado de zarzas, cambroneras, escaramujos, espinos, albares &c.; y las cercanías de los Barrios de porcion de olmos, almendros y otros arbolitos, que hermosearían mucho; pero han tronchado los mas quando ya estaban bien prendidos y asegurados: manos sacrílegas, que (como decia un celoso) merecian ser cortadas para

escarmiento de tan perversas alimañas, enemigas del bien público.

29 A los dos tercios del camino hay una baxada suave hasta la Vega de la Guardia, y se hace mas suave con la compañía de una alameda que, siguiendo un arroyuelo se extiende desde un buen trecho hasta dicha Vega. Continúa el buen camino con sus orillas alineadas de arbustos hasta la subida para entrar en la Guardia. Por ambos lados en la mayor parte de estas tres leguas se descubren dilatadas llanuras de tierra pingüe, cultivadas de granos, viñas y olivares.

30 La Villa de la Guardia está situada en una competente elevacion. Es de unos mil vecinos, segun me pareció, y lo que me dixeron: no tiene buen piso, ni el debido aseo, y las calles, que poco á poco podrian componerse con la buena voluntad de los vecinos, y oportunas persuasiones de los que gobiernan el Pueblo, son ahora por la mayor parte barrancos y derrumbaderos. No es muy pequeña la porcion de vecindario pobre que se acomoda, y vive en cuevas excavadas en la peña, debaxo los residuos del Castillo, por el lado que mira al mediodia.

31 La Iglesia Parroquial de la Guardia es de sola una nave, con su crucero; pe-

pero no es correspondiente la magnitud de dicha nave con cierta mezquindad de las capillas, y de sus ingresos; y tambien se nota estrechez en el presbiterio. Se está concluyendo un nuevo retablo mayor de estuco, que dirige el individuo Arquitecto de la Real Academia de San Fernando Don Ignacio Haan, obra de buen gusto, en la que han intervenido las órdenes, y generosidad del Eminentísimo Señor Arzobispo de Toledo. Consta de quatro columnas de orden corintio, y concluido que sea se le añadirán los ornatos correspondientes, entre ellos un quadro de la Asuncion, de Don Alexandro de la Cruz.

32 Lo que hay mas de mi gusto en la Iglesia de la Guardia es una Capilla de Nuestra Señora de la Concepcion en el lado de la Epístola, no solamente por su arquitectura bastante buena y sencilla; sino tambien por las pinturas de mérito con que se vé adornada, así al oleo como al fresco, de cuyo género es la cúpula, lunetos y paredes, en que se representan asuntos relativos al misterio, los Santos Apóstoles, &c.

33 El retablo, en cuyo nicho se vé colocada una muy buena estatua de Nuestra Señora, es sencillo y desnudo de hoja-

rasca, que aun no se habia introducido tan mala yerba quando se executó. Las expresadas pinturas son de Angelo Nardi, Pintor de Cámara del Señor Felipe IV. Al lado del Evangelio en una losa de mármol colocada en la pared se lee el siguiente letrero en letras esculpidas, y doradas de buena forma: *D. O. M. Sebastianus de Huerta Licenciatus, Regi Catholico Philippo IV. à Consiliis, idemque Regius et Sanctæ generalis Inquisitionis Secretarius. Pro sua singulari erga Deiparam Virginem Mariam sine ulla peccati labe conceptam, pietate, sacellum hoc à fundamentis à se excitatum, idoneo censu liberaliter praestito, sartum, tutumque conservari, et re divina perpetuo rite procurari voluit. Vasa argentea, et elegans, ad divini cultus dignitatem instrumentum dedit. An. XPI M.DC.XXXI.*

34 Por muchas razones, y particularmente por su fino gusto, es muy digno de memoria Don Sebastian de la Huerta, y de que le vivan perpetuamente reconocidos los vecinos de la Guardia. A los empleos expresados en la lápida hay que añadir el de Prebendado que fué de la Santa Iglesia de Toledo, y Secretario perpetuo de Cámara del Cardenal Ar-

zo-

zobispo de aquella Ciudad Don Bernardo de Sandoval y Roxas, tan conocedor y amante de las bellas Artes, como lo manifiestan las famosas obras de su tiempo, entre ellas la Iglesia y ornatos de las Monjas Bernardas de Alcalá de Henares, y la Capilla de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo &c.

35 ¿Quien sabe si el Cardenal le comunicaría el buen gusto á Don Sebastian de la Huerta, ó este al Cardenal? Lo que sabemos es que él se traxo á la Guardia, su patria, al confidente de dicho Prelado, y Pintor de Cámara del Señor Felipe IV. Angelo Nardi para que le pintase á fresco su Capilla. El mismo Nardi hizo para el expresado Señor Arzobispo los quadros de la citada Iglesia de las Bernardas de Alcalá. [1]

36 En el lado de la Epístola hay otra lápida como la antecedente; pero no nos hace tan al caso, pues solo expresa que el fundador hizo trasladar allí los huesos de sus padres. Entre los buenos quadros que adornan la Sacristía de esta Capilla, uno

1 De este Profesor se ha hecho mencion otras veces en esta Obra. Véase tom. I. Carta VI. hácia el fin.

es el retrato de cuerpo entero de dicho D. Sebastian de la Huerta, digno de particular estimacion por lo bien pintado, y por ser de persona de tanto juicio.

37 Otra porcion de quadritos adornan la misma Sacristía, originales todos, y de varias manos: entre ellos los hay muy estudiados de Pedro Orrente, que tambien sirvió al Arzobispo Don Bernardo de Sandoval en su Capilla del Sagrario, y en otras obras para la Santa Iglesia de Toledo, que le tengo nombradas á V. tratando de aquel suntuoso templo.

38 Vuelvo á decir que Don Sebastian de la Huerta hubo de ser persona de mucho juicio, no solamente por haber sabido gastar bien y á su eleccion el dinero quando vivia en hacer y hermosear esta Capilla, sino por haber efectuado otras fundaciones anexas á ella, que prueban su recto modo de pensar, honradez, y reconocimiento á sus bienhechores. Fundó, pues, varias Capellanías, unas con cargas de misas por su alma y la de sus padres, otras por la del Señor Felipe IV., que le nombró su Secretario, y otras por la del Cardenal Arzobispo D. Bernardo de Sandoval, en reconocimiento de la merced que le hizo de su Secretario de Cámara perpetuamente.

¡Que

¡Que gran cosa es la gratitud!

39 Fundó asimismo en la Guardia escuela gratuita competentemente dotada, y con obligacion de salir el Maestro con los niños á explicar la doctrina por las calles, y asistir con ellos á los oficios de la Parroquia los dias festivos. A los quatro Capellanes de su Capilla, y al Sacristan les dexó tambien la obligacion de cantar todos los dias la Letanía y Salve á Nuestra Señora; y para que nada faltase, dexó Organo, vestiduras, vasos sagrados, y todo lo necesario, con renta separada.

40 Fundó otra Escuela gratuita de primeras letras, como la de la Guardia, y una Capellanía en la Villa del Romeral, de la qual fueron naturales sus abuelos, y por fin hizo otras cosas muy laudables con la satisfaccion de haberlo visto todo concluido y perfeccionado ántes de su muerte, en premio de sus buenos pensamientos. Me he detenido tal vez demasiado en estas noticias, por considerar que hombres de esta clase nos merecen toda estimacion, aun quando no hubiese otro motivo que su amor á las artes, que es nuestro asunto principal. Ademas que pueden servir de exemplo para que otros le imiten, y no caigan en aquella fatal miseria de atesorar mi-

millones para que despues de sus dias se les den destinos contrarios, por ventura, á su última voluntad, ó para que se vayan consumiendo en eternas testamentarias, como vemos á cada paso.

41 En tiempos pasados hubo de ser la Guardia lugar muy fuerte, segun lo indica la elevacion y algunos trozos de muralla que quedan del Castillo, que, como á casi todos los demas del Reyno, le llegó su triste dia, dexándolos arruinar, y por decirlo mejor, habiéndolos arruinado para hacer casas miserables con los materiales de los mismos. ¡Que gusto no causaría ver de alguna distancia á este Pueblo coronado de sus torres y almenas! En lugar de que ahora solo presenta, como los otros, ideas de desolacion. No es esta la primera vez que nos hemos lamentado de este abandono.

42 Otra fundacion muy moderna se ha llevado á efecto en la Guardia, que yo se la alabaría á V. de buena gana, y es la de una Posada. Me parece que peor no se podia haber gastado el dinero, ya sea con respecto á la ruin construccion de toda ella, y mal aprovechamiento del espacio que ocupa, como por su falta de comodidades en un paso tan freqüentado como este para

ra toda la Andalucía; mayormente quando ya tienen efecto los magníficos caminos y establecimientos de postas hasta Cádiz.

43 Si los antiquísimos pobladores de la Guardia fueron Hebreos, y le pusieron el nombre de *Samaria*, que equivale á Guardia, segun algunos de nuestros Escritores, han dicho, vaya V. á averiguarlo. Lo cierto es que ántes de la expulsion de los Judíos de España los habia en esta Villa como en lo demas del Reyno, y que cometieron la iniquidad de martirizar, en odio de nuestra religion, á un inocente niño llamado Christobal: objeto tierno de la devocion de sus actuales moradores.

44 A poca voluntad que tuviesen los de la Guardia podrian convertir su dilatada Vega en un territorio de mucha frondosidad, á imitacion de las huertas de Aranjuez, solo con alinear los campos de ella, y poblar los arroyos que la atraviesan de toda suerte de árboles, que en lugar de disminuir sus cosechas de granos, podrian aumentarlas, logrando nuevos frutos.

45 Vamos siguiendo nuestra ruta, pues de la Guardia solo me ocurre por remate, decir á V. que hay un Convento de PP. Trinitarios, en cuya Iglesia se venera con particular devocion el Santo Niño, y

que

que en el retablo principal de la misma hay un quadro de Dominico Greco que representa la Santísima Trinidad, sin que merezca mencionarse lo demas, fuera de un retablito que ha quedado del buen tiempo en la nave al lado de la Epístola.

46 Hasta la Villa de Tembleque distante de la Guardia dos leguas continúa abierto el camino nuevo, alineado de espinos, ya que no de árboles. Los campos son fértiles, aunque pelados. La poblacion se regula de mil y quinientos vecinos, con muy razonable caserío en lo general, y una plaza bastante capaz. Tambien lo es la Iglesia Parroquial, que se reduce á una gran nave de un gótico sin elegancia, careciendo en lo interior de objetos en que cebar nuestra curiosidad, á no ser su torre de figura exâgona, que no parece mal.

47 El Señor Infante Don Gabriel, á quien en calidad de Gran Prior de la Orden de San Juan pertenecia la jurisdiccion de Tembleque, mandó formar junto á la Villa un gran plantío de árboles, y deliciosa floresta, de mucho recreo y provecho para el Pueblo, y mas en estos sequerales de la Mancha. Tienen por tanto los vecinos un hermoso paseo, y en donde proveerse de verduras; y alguna otra cosa

les

les tocará de lo que allí hay. El riego de este recinto se logra por medio de norias, encontrándose abundante agua á poca profundidad.

48 ¿Si se llamaría *Bethlehem* esta Villa, ahora tres mil ó mas años, quando los Judíos del tiempo de *Nabucodonor*, arrojados de su patria por aquel Príncipe, vinieron á establecerse en estas tierras; y si le pondrian dicho nombre á Tembleque en memoria del *Bethlehem* de Judea, donde nació nuestro Redentor? No sé que compadrazgo me parece que tienen las palabras *Bethlehem* y Tembleque: no hay que reirse, ni sea V. tan incrédulo quando se trata de ciertas etimologías, y de los que se calientan los sesos en buscarlas, aunque se les resista la razon: y si no dígame V. por su vida, aunque no quiera concederle á Tembleque tan ilustre alcurnia: ¿como ha de negar con serenidad que Yepes, á quien nombré poco hace, no es hijo legítimo de Jope? ¿Escalona de Ascalón? ¿Noves de Nové? ¿Maqueda de Maceda? ¿Aceca de otra tal así llamada en tierra de Caná, y el cerro del Aguila de otro casi de las mismas letras, en donde David estuvo escondido? [1]

Pe-

[1] Véase sobre este punto lo que el Autor escribió

Pero dexando estas disputas para que otros se entretengan, sigamos nuestra ruta.

49 Desde Tembleque se caminan dos leguas hasta un despoblado que llaman Cañada de la Higuera: ahora ya no es tan despoblado como ántes, pues se ha hecho Casa de Postas, y una posada nueva. Otras dos leguas hay desde Cañada de la Higuera hasta la Villa de Madridejos, Pueblo de bastante consideracion, que se acerca, ó tal vez pasa de dos mil vecinos. Sobre mano izquierda se descubre la Villa de Camuñas, y á la derecha en menor distancia la de Consuegra.

50 Ciertas alamedas muy frondosas que hay en Madridejos, ya de tiempos pasados, en las inmediaciones de la Villa por sus lados de oriente y mediodia, no puede creerse quanto mas grande hacen que comparezca su extension, y de quanto ornato le sirven. Como de esto hay muy poco en la Mancha, se regocija uno quando encuentra algo. La situacion de la Villa es en un llano, con calles bastante regulares, y serian mejores si estuvieran todas empedradas. Las casas parecen aseadas por la

bió á su amigo, en tono de chanza, Tomo I. del Viage de España, Carta 2. al principio.

la enjavelgadura que les dan de quando en quando.

51 Tiene Madridejos dos Parroquias que pertenecen á la Religion de S. Juan, casi iguales y uniformes en su interior: se reparten cada una en tres naves, por columnas de piedra berroqueña de mala proporcion. En lo restante nada hay que llame la curiosidad por lo respectivo á las bellas Artes, ántes da en rostro cierta falta de aseo y propiedad, pues están sin baldosas, y si las hay en parte de ellas son muy indecentes. Hay en Madridejos tres Conventos, uno de Descalzos de San Pedro de Alcántara, otro de Dominicos, y otro de Monjas, sin cosa notable dentro de sus Iglesias.

52 Parte del vecindario se ocupa en fabricar estameñas, que se despachan en diversas partes del Reyno: exercicio digno de mucha alabanza. Por casualidad me encontré en este Pueblo quando se hallaban en la funcion de una antigualla, que todos los años repiten á principio de Noviembre. Salen los mozos por las calles pidiendo por las Animas, vestidos extraordinariamente. Una quadrilla con xaquetillas, ó capotillos manchegos de manga perdida, armados de alabardas, en cuyas puntas cuelgan,

ó clavan lo que recogen de limosna, como son pies de puerco, tocino, racimos de uvas, granadas, pimientos, &c. que reducen á dinero; y yo fuí uno de los contribuyentes en trueque de ciertos pies de puerco. Otros iban con coletos y bandas de seda haciendo de Gefes, pues se conocia que representaban Soldados, Sargentos, Capitanes &c. Les acompañaba un tambor diestramente repiqueteado.

53 A esta quadrilla de mozos seguian otros engolillados; esto es, con golilla, y coletos tambien con capotillos de manga perdida, ceñidos de pretina, sin capa, ni espada, pelo tendido, alabardas en la mano, y sombrero gacho, en cuyo trage acompañaban al Señor Cura. Estos espectáculos no dexan de excitar la risa á quien no los ha visto, pero yo me contuve, alabando la sencillez y devocion de aquella juventud: bien conocí que era un excelente asunto para las aventuras de Don Quixote, y tal vez no se le hubiera escapado á Cervántes, si lo hubiera visto como yo.

54 Desde Madridejos á Villarta hay cinco leguas de camino, todavía sin consolidar, sino un pedazo al salir de la Villa, y otro antes de entrar en Villarta: se ven por ambos lados viñedos y olivares con abun-

abundancia. A la mitad de este camino con corta diferencia se atraviesa un Lugarejo que llaman las Ventas de Puertolápice, sitio célebre por la aventura de Don Quixote con los Monges Benitos. Las montañuelas circunvecinas de Puertolápice y sus faldas son tierras de labor., algunos olivares, é inculto lo demas.

55 Villarta, segun allí me dixeron, no pasa de doscientos vecinos: ántes de llegar hay que atravesar el rio, ó riachuelo Giguela, antiguamente peligroso en las estaciones del invierno; pero con motivo del nuevo camino se le ha construido un largo puente de un lado á otro de aquella pradera, que se inundaba en dichas estaciones. Ha quedado demasiado angosto, de modo que solo puede pasar por él un carro, y ni aun dexa lugar para una caballería: verdad es que se descubren las gentes de un lado á otro del puente, y pueden esperarse.

56 Desde Villarta se cuentan cinco leguas hasta Manzanares, y en medio de esta distancia se pasa por junto á la Casa nueva del Rey, ó de Quesada, en donde se muda la posta. La mitad de este camino ya es nuevo y consolidado; la otra mitad desde Villarta á la Casa del Rey está

por concluir. Todo el terreno es un planicie, que se extiende porcion de leguas por ámbos lados; y á corta distancia de Villarta se atraviesa un chaparral que pudiera convertirse en un utilísimo monte de encinas.

57 Manzanares, Villa grande, y de cerca de dos mil vecinos, se halla bien situada en terreno llano, y ya que el caserío por lo general es de tierra, habian de enjalbegar las casas como los de Madridejos, y parecerian mejor. La Iglesia de este Pueblo es medio gótica, sin elegancia: la fachada se ve que es posterior, y cercana á la resurreccion de las bellas artes; pero le falta algo para llegar á una medianía, tanto en la arquitectura como en el ornato de escultura.

58 En lo interior de esta Parroquia solo el retablo mayor es digno de alguna atencion, y de que lo conserven como hasta ahora sin arrimarle pegotes de talla. Consta de seis columnas anichadas, y entre ellas hay pinturas que representan asuntos de la Pasion de Christo, &c. En el medio resalta un cuerpo de dos columnas aisladas con un medio relieve de la Coronacion de Nuestra Señora: entre ellas se ven diferentes estatuas repartidas por todo él, y el

Cru-

Crucifixo con la Magdalena á sus pies en el remate.

59 Tiene Manzanares un Convento de PP. Carmelitas Descalzos con buen retablo mayor en su Iglesia, el qual consiste en una decoracion de pilastras corintias con su cornisamento, y varias pinturas muy razonables en los medios, como lo son las de San Joseph, y Santa Teresa en los retablos colaterales. En los campos de Manzanares se cultiva el azafran, sobre las demas cosechas de granos, vino, &c.; pero el vino mejor de España, y del mundo, segun dictámen general de los mejores potistas, es el que se hace del famoso viñedo de Valdepeñas, distante solamente quatro leguas de Manzanares.

60 Desde aquí se camina hasta una Ermita que llaman de la Consolacion, y enfrente de ella hay una posada; continuando despues hasta la Villa de Valdepeñas, cuyas famosas viñas ya se descubren ántes de llegar, interpoladas con olivares en aquellas dilatadas llanuras. Sobre mano izquierda se descubre un Pueblo de consideracion, que llaman la Solana. Valdepeñas se reputa de mil y quinientos vecinos: á poco que cada uno hiciese podrian mejorar el piso de sus calles, y quitar pa-

ra siempre la suciedad que afea á un Pueblo tan nombrado en el mundo por su precioso licor.

61 La Iglesia es de forma gótica, pero muy ordinaria, sin que haya cosa de gusto que poder contar á V. pero las hay muy extravagantes, y lo mas ridículo es que solo tiene dos naves desproporcionadas, lo que no es fácil de ver en otra parte; pero disimulemos estos defectos del arte á un pais que logra y comunica á la Corte, y á lo demas del Reyno las perfecciones de la naturaleza en su vino exquisito.

62 En las dos leguas de óptimo camino nuevo que hay desde Valdepeñas á Santa Cruz de Mudela solo se reconocen terrenos de pan llevar, pero no hay que hablar de ninguna especie de árboles. La Villa me dixeron que tenia mil y trescientos vecinos. Fuera de dos portaditas no muy malas de su Parroquia, poco ó nada hay que hablar de lo que ví dentro, ni tampoco de una pequeña Iglesia, ó Ermita por mejor decir, que aquí tienen los PP. Agonizantes. En el término de Santa Cruz se beneficia una abundante mina de antimonio.

63 A distancia no muy larga de esta Villa se acaba por esta parte la Provincia de la Mancha, y se entra en la Sierra Mo-

re-

rena para baxar á Andalucía; pero dexando el camino nuevo y via recta hagamos un retroceso hasta Tembleque para contarle á V. algunas particularidades de otros Pueblos que se encuentran en el camino por donde yo vine en otra ocasion á Santa Cruz, y es en esta forma.

64 Desde Tembleque hasta Consuegra hay quatro leguas por medio de una gran llanura que se extiende por todos lados: territorio pingüe, pero muy pelado de árboles y poblaciones: solo hácia la mitad del camino se encuentran unas dos ó tres casillas que llaman de Quarta, y mas lejos se descubre el Lugarejo de Turuleque.

65 Tambien Consuegra es Villa que pertenece al Gran Priorato de San Juan, situada en el declive de una colina, sobre la qual se conservan los residuos de un Castillo que hubo de ser muy fuerte. El vecindario es igual al de Tembleque, con corta diferencia, pero sus calles las mas de ellas en cuesta.

66 Para entrar en la Villa dan paso cinco puentes construidos sobre una arroyada que solo lleva agua en tiempos lluviosos. Hay dos Iglesias Parroquiales, sin que contengan cosa notable, fuera del Tabernáculo de la de San Juan: invencion de D.

Juan de Villanueva, en que están imitados mármoles de mezcla. A un lado del presbiterio hay un bello quadro del estilo de Murillo, que representa del natural á San Joseph con el Niño Dios de la mano. Tienen Conventos y sus Iglesias en Consuegra las Monjas Bernardas; las Carmelitas Descalzas, y los Descalzos de S. Francisco. En una calle se ven dos fragmentos de estatuas antiguas casi del todo derrotadas.

67 Desde Consuegra á Fuente del Fresno se caminan quatro leguas bien largas por mal piso, la mayor parte quebrado, ó pedregoso. Por ambos lados se atraviesan al principio buenos viñedos, y mas adelante monte baxo de varias suertes de arbustos, como son romeros, xaras, lentiscos, coscoja &c. Todo lo qual podria convertirse en monte de mucha utilidad.

68 A espaldas del Castillo de Consuegra se alcanza á ver otro plantío ó floresta que se hizo por órden del Señor Infante Don Gabriel, como el de Tembleque, encargando uno y otro á D. Esteban Boutelou, Jardinero mayor de S. M. en el Real Sitio de Aranjuez. Conocia S. A. la importancia de estas plantaciones, particu-

cularmente en una Provincia tan pelada, como es la de la Mancha. ¡Ojalá imitaran este buen exemplo todos los poderosos en tan grande necesidad como experimentamos de carbon y maderas!

69 Empezó, pues, el Señor Infante á establecer y fomentar este importante ramo de agricultura por algunos Pueblos pertenecientes á su Gran Priorato de la Mancha, y hubiera continuado á no haberle arrebatado una muerte tan temprana, y tan generalmente sentida.

70 A las dos leguas de Consuegra se dexa á mano izquierda del camino, y en corta distancia, un Convento de la Religion de San Juan, situado en un verdadero desierto. Todas las campiñas que se descubren en estas quatro leguas son de un gran fondo; pero dicho espacio es un páramo, que bien repartido y cultivado podria mantener algunos Pueblos.

71 Fuente del Fresno, situado al pie de la cordillera, no muy elevada, que viene desde Consuegra hasta mas allá de dicho Pueblo, consta de ciento y sesenta vecinos. El retablo de su Parroquia es bueno, con dos cuerpos de columnas corintias, y entre ellas muy razonables pinturas del estilo de Ricci, pertenecientes á Santa Teresa, &c.

Acaso deberá su exîstencia á falta de caudales para poner en su lugar otro malo.

72 Las aguas de este Lugar son abundantes y exquisitas, lo que no logra Consuegra, ni otros Pueblos de la Mancha. Manan en el mismo recinto del Lugar, y aunque está el agua muy somera, tienen la incomodidad de tirarla con sogas, pudiendo ponerse una buena fuente con abundante surgidero algo mas abaxo. Sirven estos manantiales para regar algunas huertecillas.

73 Desde Fuente del Fresno á Fernan Caballero cuentan tres leguas de camino llano, aunque en parte pedregoso. Se pasa por cerca de Malagón, y se ven en el término muy buenos olivares, viñedos y sembradíos. Es Lugar de igual poblacion al anterior. Todos los retablos modernos de su Parroquia son á qual peor: solo el principal es antiguo y razonable, notándose en un letrero el año 1575, en que se concluyó.

74 Otras tres leguas hay de Fernan Caballero hasta Ciudad Real, y á medio camino despues de Peralvillo, que es una Aldea, se sube una lomita, en cuya cumbre se encuentra una especie de depósito ó carnerario, en donde la Santa Hermandad solia hacer en otro tiempo sus execuciones.

de

de justicia contra los salteadores de caminos, y dexaban allí sus cadáveres.

75 Para continuar desde este parage á Ciudad Real, una legua ántes de llegar se pasa el rio Guadiana por puente inmediato á unos molinos. Este famoso rio es aquí, y en otras partes de su curso bastante fongoso, formando algunas lagunas; cria mucha espadaña, y otras plantas aquatiles; y tambien se pescan en él tencas y anguilas. A corta distancia del puente se descubre Ciudad Real.

CIUDAD REAL.

76 Este antiguo, y hermoso Pueblo, por su situacion y otras circunstancias, es la Capital de la Provincia de la Mancha. Se me figuró semejante á Talavera de la Reyna; y si tuviera un rio como el Tajo que pasa junto á aquella, serian mas parecidas. Presenta desde distancia un agradable aspecto, que resulta de sus edificios, murallas, é ingresos, acompañado por ámbos lados de arboledas, viñas, olivares, &c.

77 Acercándose mas, causa disgusto ver arruinadas en varios trechos sus murallas, que podrian haberse conservado con mas facilidad que en otras Ciudades. Segun el recinto de dichas murallas, y los espacios despoblados dentro de la Ciudad, fué sin du-

da

da mucho mayor su vecindario en tiempos pasados: ahora se dice que asciende á dos mil vecinos.

78 Tiene Ciudad Real tres Parroquias, seis Conventos de Frayles, y tres de Monjas. La Parroquia de Santa María, que es la principal, solo consta de una nave, pero tan grande, alta y espaciosa, que pocas ó ninguna he visto que la igualen por su término: es de estilo gótico, descargada de menudencias. El retablo mayor que ocupa todo el testero es de lo bueno y excelente que nos queda del mejor tiempo de las Artes. Consta de quatro cuerpos, y de los órdenes de arquitectura, dórico, jónico, corintio y compuesto, con quatro columnas en cada uno. Entre ellas, y el resto del retablo se ven compartidas mas de cincuenta piezas de escultura, contando las figuras enteras, y los medios relieves que representan asuntos de la Vida y Pasion de Christo.

79 Se concluyó este famoso retablo el año de 1616 por Giraldo de Merlo, segun consta del Archivo; pero no expresa si fué este el Escultor y Arquitecto de la obra, pues acaso puede ser el que estofó las estatuas y doró el retablo. Se dice esto, porque algunos atribuyen con fundamento la escultura á Monta-

tañés, célebre Profesor de Sevilla; y si el Escultor hubiera sido Merlo, se debia poner á este en el número de los mejores Artífices que ha tenido la Nacion. En el nicho principal del retablo hay una devota imágen vestida de telas, y en su Camarin guardan algunas preciosas alhajas que los devotos le han consagrado. Tambien hay en el Camarin un quadrito de la Concepcion de Lucas Jordan, y una cabeza del Bautista de Eugenio Caxés. Antes de entrar en la Iglesia hace mucha gracia un nuevo jardinito con sus calles de árboles, y otras plantas.

80 Se empezó á decorar el templo exteriormente hácia la portada principal quando la Arquitectura estaba mas floreciente á fines del siglo quince, ó principios del diez y seis; pero no se continuó. En las otras dos Parroquias no hay cosa que merezca mencionarse, sino para persuadir á sus Curas y Feligreses que las despojen de las ridiculeces de talla que en ellas hay, y lo mismo se puede decir de las Iglesias de los Conventos, exceptuando la de las Monjas Dominicas, que tiene un retablo muy razonable. Tambien lo es el de las Carmelitas Descalzas, en donde se conservan algunas pinturas de mérito.

81 Las calles de Ciudad Real son largas, bastante rectas y espaciosas, y con buen empedrado. La longitud de la plaza mayor viene á ser de unos ciento y cincuenta pasos regulares con la mitad de ancho. La cercan dos corredores dispuestos para ver las funciones públicas. La han revocado nuevamente de muy mal gusto.

82 Como la planta de Ciudad Real es en una planicie igual por todos lados, no tienen bastante salida las aguas lluvias, y por tanto en los alrededores se forman algunos pantanos fétidos, que no dexarán de ser perjudiciales á la salud.

83 Ya que las murallas presentan en el dia un aspecto ruinoso por incuria de los pasados, podria suplirse este defecto cercando toda la circunferencia de dos ó tres calles de álamos, ó de otros árboles, poniendo á trechos sus asientos, lo que serviria de delicioso paseo al vecindario, y de una útil y natural decoracion al Pueblo. Encontrándose aguas muy cercanas á la superficie, se podrian regar las plantas con utilidad y poco gasto.

84 ¡Quan fácil seria convertir por este medio muchas de nuestras grandes poblaciones, particularmente en esta Provincia de la Mancha, y en la de Castilla con este fron-

do-

doso y agradable acompañamiento, en lugar de la horridez que se entra por los ojos al descubrirles. Terrenos áridos, y pelados sequerales no producen ideas de gusto y alegría.

85 He dexado para lo último hacer mencion del Hospicio de Ciudad Real, supuesto que este importante establecimiento atraxo mi curiosidad por esta tierra. Incansable siempre la generosa caridad del Eminentísimo Señor Arzobispo de Toledo D. Francisco Lorenzana, y no contento con las útiles y magníficas obras que ha promovido y llevado á efecto en beneficio de sus feligreses en Toledo, y en otras partes del Arzobispado; concibió años pasados la idea de fundar de planta en Ciudad Real un nuevo Hospicio que no cediese al de la Casa de Caridad de Toledo, en quanto á los importantes fines que en aquel se propuso, sobre la educacion, christiandad y provechosa ocupacion de infinita juventud, que por la mísera suerte de sus padres se criaría tal vez en ociosidad ó mal ocupada, con perjuicio de la nacion.

86 El objeto del generoso Prelado fué recoger en esta Capital de la Mancha, y hacer útiles muchas criaturas de los Pueblos de su Diócesis en dicha Provincia, que

tal

tal vez dexarian de serlo, abandonados á la miseria de su suerte.

87 Ya se vé que ni este, ni ningun otro edificio de su clase puede llegar en el arte y magestad arquitectónica al de la Casa de Caridad de Toledo, como que fué Palacio de grandes Soberanos; pero en lo que toca á las comodidades y extension de el de Ciudad Real es lo que se puede apetecer, con buenos patíos, galerías, dormitorios, enfermería, Capilla espaciosa; tahonas, graneros, y las demas oficinas necesarias. La costa solo del edificio habrá llegado á dos millones de reales, quando no haya excedido. En estando todo pronto, acaso se recogerán aquí otros seiscientos ó setecientos jóvenes de ambos sexôs, como los hay actualmente en el Hospicio ó Casa de Caridad de Toledo, felizmente ocupados con notables progresos en todo género de manufacturas de seda, y otras. Aquí se emplearán, y ya se emplea un buen número en las de lana, texiéndose actualmente buenas estameñas, bayetas y paños comunes; ocupándose igualmente en manufacturas de esparto, como son esteras y otros utensilios. La industria irá creciendo y extendiéndose á otros ramos.

88 Estos sí que son rasgos de caridad he-

heroyca y permanente, beneficios primarios hechos al Estado, exemplos dignos de ser imitados de los poderosos, y medios los mas eficaces para desterrar de los Pueblos una mendicidad que solo les sirve de afrenta. Se reconocen aumentos y mejoras en la Ciudad desde el establecimiento de la Casa de Caridad, que luego experimentó el beneficio de Tahonas fabricadas para provision de dicha Casa y de todo el Pueblo, que no tenia ninguna, no pudiendo los vecinos moler los granos sin grande incomodidad, á causa de estar muy distantes los molinos harineros.

89 Ciudad Real carece de fuentes; pero á poquísima profundidad se encuentra agua, la qual es dulce y saludable, con tal que los dueños de los pozos no sean negligentes en limpiarlos.

90 De la Provincia de la Mancha, que regularmente es tenida por una de las mas escasas de agua en España, dice Don Guillermo Wouls, que en su concepto es la mas abundante de ellas, porque estando casi á un mismo nivel, regularmente se encuentran cavando solo tres varas. Lo que falta, dice, es la industria para aprovecharse de ellas.

91 El clima de la Mancha es propor-

cionado, y benigno para excelentes y abundantes producciones de granos, vino, aceyte y otras mil suertes de frutos. ¿Y quán abundantes serian estos con un verdadero conocimiento de la agricultura, mejor repartimiento de tierras, y muchos plantíos de toda suerte de árboles &c?

92 Algunas de estas cosas no tienen fácil remedio, particularmente por lo que toca á nuevos repartimientos, que suele ser regalía de conquistadores; pero podrian pensarse medios equivalentes en los arriendos, prolongacion de los mismos, moderacion de rentas, y otros semejantes. He hablado aquí con personas que conocen radicalmente los vicios, y abusos que impiden el aumento de la poblacion: si V. los hubiera oido, veria qué hombres de luces se hallan donde uno ménos piensa, y como se ponen en los autos tan bien, ó mejor que los que ahí hablan y escriben.

93 Ha tenido Ciudad Real sus literatos de crédito, entre ellos á Juan Brabo, Maestro de los Pages del Señor Cárlos V. y á Juan de Molina, traductor en tiempo del expresado Monarca de las Epístolas de San Gerónimo, y del Homiliario que se conoce con el nombre de Alcuino, obras estimables.

Co-

94 Como no tenemos historia particular de Ciudad Real, es dificultoso saber los hijos ilustres que ha tenido en las carreras militar y de gobierno. Las esclarecidas familias de Treviño, Loaisa, Bermudez, Velarde y otras, oriundas de esta Capital de la Mancha, sin duda habrán dado varones de distinguido mérito en dichas carreras, cuyas hazañas constarán en archivos de la Ciudad, donde acaso servirán de nutrimento á la polilla, sino es que ya le han servido.

95 En nuestros dias se ha escrito que el octavo abuelo del Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca fué Don Antonio Perez Moñino y Treviño, natural de dicha Ciudad, quien con sus propias armas y caballos sirvió á los Reyes Católicos en la conquista de Oran, hecha por el Cardenal Cisneros, siendo Adalid, *hombre de parage*, cabeza y caudillo de sus tropas.

96 Por los años de 1383 el Rey D. Juan el Primero dió el Señorío de esta Ciudad, entónces Villa, con todos sus pechos y derechos al Rey de la Armenia menor, Leon III ó V, habiéndole rescatado ántes del cautiverio en que le tenia el Sultan de Babilonia, y poseyó este Señorío con el de la Villa de Madrid hasta el 1393,

que falleció en París. Con esta generosa donacion pudo mantenerse decentemente; y á la renta que le rendian las dos Villas, aun añadió otras el mismo Soberano de Castilla.

97 Hallándose en Córdoba San Fernando en el año de 1245 le llegó noticia de que su madre se habia puesto en viage desde Toledo para verle. Sabido esto por el Santo Rey salió á recibirla hácia la frontera, acompañado de su muger la Reyna Doña Juana, y habiendo llegado á un Lugar pequeño, llamado Pozuelo, tuvieron allí varias conferencias que duraron seis semanas.

98 Estas vistas, nombradas de Pozuelo, son célebres en nuestra historia por su duracion é importancia, y tambien porque despedidos hijo y madre, nunca mas se volvieron á ver, habiendo muerto la Reyna en aquel mismo año.

99 Despues de pasados otros quarenta y quatro ó quarenta y cinco, caminando el Rey Don Alonso, llamado el Sabio, desde Toledo á Andalucía, dispuso fundar á Ciudad Real donde estaba Pozuelo, y la fundó con el nombre de Villa, que mantuvo hasta el año de 1320. Dió á sus vecinos por código de leyes el fuero

ro de Cuenca, concediendo á los Caballeros los privilegios de los de Toledo. El Señor Rey Don Juan el Primero por los años de 1383 la elevó al grado de Ciudad. En el de 1420 deteniéndose allí quince dias se sintió en uno de ellos un terremoto tan violento que obligó al Rey á dispertar de la siesta, y salirse al campo.

100 Desde el año de 1483 estuvo en Ciudad Real el Tribunal de la Inquisicion que se trasladó á Toledo. Este fué el primero de todos los de España. Tambien residió allí desde 1494 hasta 1505 la Chancillería que despues se trasladó á Granada. Fué su segundo Presidente D. Alonso Carrillo de Albornoz, Obispo de Avila, que yace en una de las capillas mas espaciosas de la Santa Iglesia de Toledo, en la qual tambien está sepultado su tio el célebre Cardenal Don Gil de Albornoz.[1]

101 Es tan llana la situacion de Ciudad Real, y tan somera el agua del terreno, que en tiempo de muchas lluvias suelen los vecinos tener algunos sustos, por falta de descenso para que córran dichas aguas. Esta rebosa junto al mismo Pueblo

1 Véase Viage de España, tomo 1. núm. 39.

por uno de sus lados, formando algunos charcos cenagosos. Se ha tratado de disecarlos echando guijo, y plantando árboles al mismo tiempo, en los quales se ceben por lo ménos las exhalaciones fétidas de aquellos charcos; pero creo que poco ó nada se haya adelantado en este pensamiento, que lo es de alto Personage, insigne bienhechor de aquella Ciudad. Tienen por cierto que sin embargo de corrér Guadiana una legua distante de ella llega la filtracion de sus aguas hasta la misma, y que esta es la causa de aquellos charcos. El año de 1508 estuvo para perecer por una de estas inundaciones.

102 Cerca de Ciudad Real como dos leguas al Sur hay junto á una Ermita de Nuestra Señora algunos residuos de el nombrado Pueblo de Alarcos, en memoria de su total ruina, y de la de nuestro exército, vencido por otro innumerable de Moros, formado de Almohades, Arabes, Etiopes &c.

103 Fué tal la mortandad que experimentaron los Christianos, así en el furor de la batalla, como en la retirada, que un puertecillo de aquellas inmediaciones, por donde huian los que se habian salvado, todávía conserva el nombre de puerto de la matanza.

Alar-

104. Alarcos tuvo corta vida desde su fundacion hasta su ruina total por el Miramamolin Aben Juzef, que habiendo venido de la Africa, mandaba toda la morisma en esta horrible invasion que hizo en Castilla, atravesando la Sierramorena, inflamado por vengar á los Moros de Andalucía de los males que el Arzobispo de Toledo Don Martin les habia causado en diferentes entradas, que con un exército del Rey Don Alfonso VIII. habia hecho en sus tierras, destruyendo Pueblos, y trayéndose muchos despojos &c.

105 Vayan dos palabras ántes de dexar á Ciudad Real, acerca de la Santa Hermandad establecida en la misma, ya que arriba le nombré el parage donde, segun las señas, solia castigar de muerte este severo Tribunal á los malhechores, junto á Peralvillo. Se divide la Santa Hermandad en vieja y nueva: aquella tuvo su orígen de una convencion que los Pueblos hicieron entre sí, sobre libertar la tierra de ciertos ladrones, llamados *Golfines*, que cometian muchos robos y muertes en toda la comarca, guareciéndose luego en las espesuras de los montes. San Fernando Tercero, y otros Reyes confirmaron este importante establecimiento, y lo hay en esta Ciudad, en Toledo y Ta-

lavera de la Reyna. Podian ser hermanos los que tenian colmenas, y hacienda en dichos territorios.

106 La Santa Hermandad nueva la fundaron los Señores Reyes Católicos en Toledo contra los salteadores de caminos, y en despoblados, y se extendió por todas partes. Ambas tienen sus leyes y gobierno, con muy particulares privilegios. Nombran dos Alcaldes anuales, Escribanos, Quadrilleros y otros oficios. No sé si será cierto lo que se lee en algunos libros, tocante á los diversos suplicios con que castigaban á los reos, segun sus delitos, de muerte de saetas, azotes, mutilacion de las orejas, de uno de los pies &c. Tales podian ser sus maldades que fuese necesario todo este rigor.

107 Desde Ciudad Real á la Villa de Almagro, cabeza del Campo de Calatrava, cuentan tres leguas: á la una se pasa por Migueltúrra, Lugar bien situado, pero no quisiera haber visto en él una grande y costosa Ermita, ó Capilla con su cúpula que estaban construyendo de malísimo gusto. Dichas tres leguas son de terreno llano, y muy pingüe como el de Ciudad Real, y se cogen en los términos de ambos Pueblos abundantes cosechas de granos, y le-

gum-

gumbres, aceyte &c. Cultivan asímismo las batatas, melones que son de exquisito sabor, particularmente los de Almagro. Tambien son abundantes de caza estas tierras por su inmediacion á la Sierramorena.

108 Tiene Almagro una gran plaza, igual ó mayor que la de Ciudad Real, Las han pintado á ambas últimamente con motivo de las funciones en obsequio del Rey Nuestro Señor por su exâltacion al Trono. Se debe disimular en estas decoraciones lo que les falta para ser perfectas, atendiendo al zelo y amor que en todas partes han manifestado á S. M. sus amados súbditos con un motivo tan plausible.

109 Dicen que la palabra Almagro viene del Arabe, que quiere decir agua aceda. En efecto hay un manantial abundante de agua agria, tenida por muy saludable, aunque ingrata al paladar de los que no están acostumbrados á beberla; pero los vecinos de Almagro la beben como los de Madrid la de la fuente del Berro, y tienen por cierto que es de mucha virtud contra el mal de piedra y de hijada. Para los que no gustan de ella hay otras aguas dulces.

110 Si fuera cierto que Almagro exîstia ya en tiempo de los Romanos con el

nombre de *Gemella Germanorum*, bien podia apostárselas en materia de antigüedad á la Capital de la Mancha, como se las apuesta actualmente en punto de poblacion, si es verdad que llega á tres mil vecinos, segun me han asegurado. Ya en otra ocasion escribí á V. algunas particularidades de Almagro, de sus Iglesias, y situacion en medio de una dilatada llanura, y por tanto dexo de repetirlo ahora. V. sabe que aquí residieron y tenian sus Palacios los Maestres de Calatrava, de cuyo Convento voy á hablarle á V. luego.

111 Desde Almagro hasta Santa Cruz de Mudela, que es de donde retrocedímos á Tembleque es menester sufrir el mal rato de andar quatro leguas sin que se encuentre Pueblo ninguno, chico ni grande, y solamente algunas casas de labor, dehesas y dilatadas vegas para pastos de ganados, y de muletadas que se crian en buen número en estas y otras llanuras de la Mancha.

112 Me dixeron que parte de dichas posesiones pertenecian al Conde de Valparaiso. Un buen trecho ántes de llegar á Santa Cruz se va por entre viñas y olivares con mas recreo de la vista que en todo el resto del camino, á cuya mano derecha en la distancia de tres ó quatro leguas

guas queda el Convento de Calatrava sobre un collado de la Sierramorena. La Villa de este nombre, que lo dió al Convento, tuvo muchos altos y baxos. Alfonso Octavo se la ganó á los Moros por los años de 1147; dió su Mezquita al Arzobispo de Toledo D. Bernardo, y este la consagró en Iglesia, poniendo algunos Clérigos y Arcediano, que actualmente es una de las Dignidades de la Santa Iglesia de Toledo. Despues la cedió el Rey á los Caballeros Templarios, los quales no considerándose en estado de defenderla del poder de los Moros, la abandonaron.

113 Entónces fué quando se instituyó la Orden Militar de Calatrava por S. Raimundo de Fitero, y Fr. Diego Velazquez, ámbos Monges Cistercienses, que ofrecieron al Rey Don Sancho Tercero defender aquel importante Pueblo, amenazado siempre de los Moros fronterizos. La pérdida de la batalla de Alarcos en 1194 fué causa de la ruina y pérdida de Calatrava, que destruyeron los Moros, degollando á Caballeros, Frayles, Clérigos y quantos habia dentro, por no habérseles entregado luego.

114 Se volvió á conquistar en el año de 1212, y fué restituida á la Orden, que desde aquel triste suceso habia tenido su re-

residencia en Salvatierra, y despues en la Villa de Zurita. Por aquel tiempo se edificó el Convento donde hoy se ve; y la Villa, distante de él algunas leguas, no volvió á levantar cabeza.

115 La Villa de Santa Cruz está situada en la falda oriental de un montecillo que domina sus llanuras circunvecinas. Consta de cinco ó seis mil almas. Lo demas ya se lo he contado á V.; pero no sé si le he dicho como hay una fábrica donde se beneficia una mina copiosa de antimonio muy cercana á la Villa, en cuyo término se tiene por cierto que hay otras, aunque no descubiertas. Con esto y lo que voy á añadir de la Villa del Viso, quedará V. enterado de mis observaciones en las dos rutas Manchegas que le he ido contando. Todavía pienso darle noticia de alguna otra á la vuelta de este viage.

116 En Santa Cruz se vuelve á entrar en el nuevo famoso Real camino de Andalucía, continuando por él hasta el nuevo pueblecito de la Concepcion de Almuradiel, que dista dos leguas de Santa Cruz de Mudela. Hablaré de él mas adelante, pues quiero decirle ántes alguna cosa de la Villa del Viso.

117 El Viso baxará poco de mil veci-

ci-

cinos, cuyo Señor es el Excelentísimo Marques de Santa Cruz, Mayordomo mayor de S. M., y Ayo del Príncipe de Asturias nuestro Señor. Tambien són del mismo Señor Marques en estas partes de la Mancha Valdepeñas y Santa Cruz de Mudela, que quedan mencionados en esta Carta. Tiene buena Iglesia Parroquial, con dos Conventos, uno de Frayles, y otro de Monjas.

118 Lo que hay en el Viso muy digno de la curiosidad de un Viagero es el Palacio del expresado Señor Marques: famoso monumento de aquel célebre guerrero Don Alvaro Bazan, su progenitor, quien despues de tantas empresas y victórias marítimas lo fundó, sin duda para pacífico descanso en sus últimos años de los dilatados servicios y trabajos militares en obsequio de la Nacion.

119 Para tener á la vista los grandes sucesos de su tiempo, en muchos de los quales tendria gran parte, y para perpetuar, en quanto le fué posible, la memoria de varones ilustres en todas edades, y de heroycos hechos en diferentes siglos, mandó pintar todo esto al fresco en su Palacio, adornándolo de paso egregiamente, con el fin de que sirviese de recreo, é instruccion á quantos fuesen á verlo.

Se-

120 Seria largo especificar de uno en uno los asuntos que se ven representados por todo el edificio: basta decir á V. que paredes, lunetos y bóvedas de las galerías alta y baxa alrededor de un patio espacioso, la escalera principal y otras piezas, todo está pintado, y bien pintado, de historias, fábulas, alegorías, acompañando algunos adornos de Escultura para representar varones esclarecidos, y sucesos notables de el mundo.

121 Al instante que se entra en el atrio se empiezan á ver estas cosas: en la bóveda Neptuno que gobierna sus caballos marinos, alusion muy adaptada al glorioso General de nuestras Esquadras marítimas el Marques de Santa Cruz Don Alvaro Bazan. Sobre las quatro puertas colaterales hay, ó por mejor decir habia, quatro bustos de estuco, pues solo han quedado los bultos destruidos, que merecian ser restaurados, ó que se hicieran de nuevo, para que desapareciese aquella señal de ruina en el primer ingreso, y por otras razones.

122 Entrando en la galería inferior se ven pintadas en las bovedillas de sus ángulos, y en figuras alegóricas el Imperio Otomano, y en las lunetas las Ciudades de Constantinopla, el Cairo, Damasco y Argel,

gel, tambien figuras alegóricas, con un carro que arrastra el Cancervero. Se representa igualmente la batalla de Novarino, y encima está notado el año de 1572. Sobre las puertas de este ángulo hay dos figuras militares en trage Otomano, pintadas de claro y obscuro de color amarillo.

123 En otro ángulo se vé figurada la Monarquía de Francia, con las Ciudades de París, Leon, Marsella y Bolonia, ó *Boulogne* en Picardia, personalizadas como las del ángulo antecedente. El carro de este lo arrastra la bestia del Apocalipsi, y hay un letrero algo picante en prueba de lo poco qne se lisonjeaba á la nacion vecina, particularmente por el fundador de este Palacio, que con ella tuvo sus choques y disputas sangrientas. En este tramo se ve representada la expedicion de Novarino contra Ochali, y la presa de los Ingleses en el cabo de Aguer. Tambien hay una vista ó perfil de la Ciudad de Argel. Sobre una puerta se ve una figura militar, y sobre otra un jóven armado, ambas de claro y obscuro.

124 Del mismo modo que en los ángulos antecedentes está representada Italia, en el que se sigue, con las Ciudades de Génova, Venecia, Roma y Nápoles. Corres-

responden dos puertas á este tramo con la figura de un Papa sobre la una, y una figura militar sobre la otra.

125 Ultimamente está pintada la Monarquía Española sobre el quarto y último ángulo, en carro tirado de leones, con las Ciudades de Toledo, Burgos, Granada y Sevilla, y sobre las dos puertas se ven dos figuras militares pintadas del mismo modo que las de los ángulos antecedentes. La decoracion arquitectónica de esta galería es de pilastras dóricas por la parte interior del cuerpo baxo, y de jónicas por la misma en el alto.

126 Subiendo la magnífica escalera que en la mesilla del primer tramo se divide en dos ramales, hay pintados en su bóveda asuntos de Hércules, con diversas fabulillas: en uno de los rellanos del ramal de la izquierda se ve Rómulo como en acto de ordenar á los suyos el robo de las Sabinas, y en otro rellano de este lado se observa dentro de un nicho la estatua de Neptuno con su tridente, obra de estuco, pero de bastante mérito. Hay fundamento para creer que se quisiese representar al célebre Andrea Doria en aspecto de Neptuno. En las bóveditas de este lado se expresan paisitos, marinas, fabulillas y

otras

otras cosas graciosamente executadas. Vamos al ramal de mano derecha.

127 Se presentan diversos asuntos, y son quando Rómulo fué arrebatado al Cielo á vista de sus Romanos, la exâltacion ó coronacion de Numa Pompilio, el asesinato de Julio Cesar, la construccion de la Mole Adriana, ahora *Castel Sant Angelo* en Roma, la historia de Mucio Scevola con el brazo sobre la llama, y ademas quatro figuras de Dioses. En un nicho del rellano, correspondiente al del otro lado, donde está la estatua de Neptuno ó de Andrea Doria que he nombrado á V. se ve la de Don Alvaro Bazan, con algunas historiejas en la bóveda, alusivas á este grande Heroe...

128 En el último rellano, donde se juntan los dos expresados ramales de la escalera, que es un espacio desde las últimas gradas hasta la galería alta, se ve pintada en la bóveda una Fama ó victoria con corona y clarin en las manos, puesta sobre un mundo, con varias figuras de esclavos, rios, &c.

129 Algunas pinturas de la galería alta están casi perdidás, y convendria mucho restaurarlas lo mejor que fuese posible antes de su total ruina. En uno de los ángulos mas cercanos á la escalera ya no se

co-

conoce la figura que habia en el medio de su bóveda, y solo exîsten tres alegóricas en los lunetos, con los nombres de las Provincias de Brabante, Lorena, y Güeldres. Las pinturas en la del otro ángulo están perdidas, y solo permanece una figura de claro y obscuro.

130 En el espacio intermedio de estos dos ángulos se expresa una expedicion á la Isla de Querquenes, otra al rio de Tetuan; y tambien hay vistas de las Ciudades de Roma y Venecia.

131 En otro de los ángulos está figurada la América en medio, y en los lunetos México, Chile, el Perú, y al parecer Filipinas. Hay una fama, ó victoria sobre una puerta. Tambien están muy gastadas las figuras del último ángulo que representaban la Alemania, y de las otras figuras alegóricas solo permanecen las de los Ducados de Saxonia y Baviera, pero gastadas.

132 Se conservan algunos fanales bien colocados sobre las puertas de esta galería alta, ganados en los choques marítimos, de que salió victorioso el Marques de Santa Cruz Don Alvaro Bazan: uno tomado al Infante Don Antonio de Portugal, y otro á los Franceses que fomentaban las

tor-

torcidas ideas de dicho Infante. Otro que se le cogió á Mehemet Bey, y otros dos apresados en la batalla de Lepanto.

133 Tambien hay que observar en algunas piezas de las habitaciones del quarto baxo: primeramente un salon adornado con pilastras de órden jónico, y diferentes bustos. Se ve pintada la conquista de Lisboa, con varios sucesos antecedentes, y consiguientes á dicha empresa, y retratos de algunos famosos Generales de aquel tiempo, &c.

134 En otra pieza adjunta á la referida se representa en el medio la paz establecida entre los Sabinos y los Romanos; y los quatro elementos en los ángulos, con las historias interpuestas de los famosos Romanos Horacio, Cocles, Curcio, Scevola, los Curiacios &c. Tiene esta pieza su decoracion de órden corintio.

135 Ya puede V. conocer que el Marques Don Alvaro Bazan, sobre haber sido persona de tanto valor, manifestó en esta fundacion el buen gusto y cultura de su genio.

136 Es de creer que le faltase tiempo para hacer pintar las demas piezas de este Palacio, ó que por alguna ausencia suya se quedasen sin este adorno; pues parece

que su intencion era de que todas las paredes recreasen con utilidad á los que fuesen á verlas, enseñando algo, no solamente en la parte histórica de sus dias, sino tambien de los tiempos antiguos, con una variedad agradable de asuntos mitológicos, alegóricos &c.

137 ¿De que autor, ó autores son estas pinturas? ¿en que género? ¿y qual es su mérito? ya veo que está V. impaciente por saberlo. Son por el género de las Termas de Tito, cuyo descubrimiento en Roma no fué muy anterior á la edad floreciente de Don Alvaro Bazan.

138 Dixe que por aquel género de las Termas de Tito, no porque en el Viso se hiciesen, ni pintasen las extravagancias que en dichas Termas se habian encontrado (moda que al instante se extendió por toda Europa con el nombre de *Grotescos*), pues ya le he dicho á V. los asuntos serios que aquí se expresaron; sino porque se imitó en el mecanismo del arte aquel modo de pintar sumamente acabado, con una permanencia y limpieza de colores inexplicable, como que en las Termas de Tito se encontraron tan perfectamente conservados en algunas partes como quando se acabarian de poner en obra en tiempo de aquel Emperador.

En

139 En donde se imitó con mas generalidad dicho género de las Termas fué en las bóvedas de la Sacristía, y salas de Capítulos del Escorial, que V. ha visto tantas veces. A pesar, pues, de ser por la mayor parte, invenciones quiméricas, se extendieron al instante por toda Europa, como tengo dicho, y no se pudo librar de ellas aquel sagrario de la Pintura; digo la famosa galería del Vaticano, que vulgarmente se conoce por las Logias, ó *Loggie* (para darle su nombre Italiano) del gran Rafael de Urbino.

140 No se puede entender como este célebre y erudito Artífice pudo llevar con sufrimiento que estas extravagancias alternasen, y sirviesen como de ornato á sus sabias y bellísimas composiciones de historias sagradas en la expresada galería del Vaticano, y tambien en la célebre fábula de *Psiquis* que pintó en el Palacio, llamado la *Farnesina* en la misma Roma.

141 Me parece muy justo persuadirnos que un hombre tan juicioso como Rafael no pudo resistir al tiránico imperio de la moda que entónces estaba en su auge. Cada una de aquellas cosas está executada con primor, y separada de las demas merece alabarse; pero juntas y formando com-

posiciones, son delirios al modo del *humano capiti* de Horacio, y aun mayores; porque ¿que mayor absurdo que una mezcla de figuras y figurillas humanas enracimadas con colgajos de frutas, de cogollos de berzas, cardos y otras yerbas, acompañadas de sabandijas, páxaros, templecitos, ruinas de arquitectura; que así esto, como las figuras humanas suelen estribar en un cogollo, ó estar en el ayre?

142 Estos absurdos del arte, ó *grotescos* estuvieron en gran crédito en aquel siglo memorable de Roma, y de toda Europa, qual fué el XVI., en que se hizo lugar la opinion de los que en la pintura solo buscan (¡quantos son estos!) ridiculeces con que recrear su vista lagañosa, y mal purgada. Tenga V. paciencia si le recuerdo aquel pasage de nuestro sabio Don Felipe de Guevara. [1]

143 "El *Grotesco* es un género de pintura, el qual aunque conste de lineas y colores, á rigor no se puede llamar pintura; porque la pintura es imitacion, como en el principio hemos dicho, de al-

1 Pueden verse los Comentarios de la Pintura que dió á luz el año pasado de 1788 el Autor de este Viage. Pág. 67. art. *Grotesco*.

alguna cosa natural, que es ó puede ser; y por el contrario, el grotesco consta de cosas que no son, ni pueden ser, pues en sí contiene tantas diversidades de monstruos é imposibilidades.»

144 »Este género de pintar semejantes fantasías no se puede llamar antiguo; esto es, del tiempo de los Griegos, pues segun Vitruvio se entiende debió tener principio en tiempo de Augusto Cesar: ni hay en la edad de los Artífices insignes memoria, ni rastro de él, ni creo se admitiera de ninguna manera entre aquellos antiguos, cuyas imaginaciones y meditaciones respondian á ánimos bien medidos y compuestos, cosas tan fuera de términos, y que en tanto grado pasasen los límites, y concierto de la naturaleza sabia y discreta en obrar todas las cosas que cria con peso, razon, y cuenta, á quien los Pintores, como principal objeto, han de tener delante para la imitacion.»

145 »A este género de monstruos, é imposibilidades han puesto en estos tiempos nombre de *Grotesco*; la causa debe ser por haber aparecido en nuestros tiempos este género de pintura en edificios antiguos de Nápoles, y Roma debaxo de tierra, en cuevas, ó bóvedas, que los Italia-

nos llaman *Grotte*, de donde derivaron el nombre de *Grotesco.*»

146 »Es manifiesto á los que traen los libros antiguos entre las manos, haber las costumbres buenas, y loables de aquellos antiguos Romanos dado al traste en tiempo de Augusto Cesar, y en su lugar haber sucedido vicios y desórdenes sin número, en el qual tiempo, parece haber tenido este *grotesco* orígen, y principio.»

147 »Esto habemos dicho á propósito de confirmar lo que en el discurso de la Pintura diximos; es á saber, que suelen los ánimos mal compuestos, y viciosos acarrear pésimas, y desbaratadas imaginaciones, de las quales suceden despues las malas imitaciones, como aconteció en este género de pintura que llamamos *Grotesco*, al qual, para condenalle por vicioso y monstruoso, me parece referir todas las palabras de Marco Vitruvio Polion, Autor grave y de grande estima, con las quales reprehende este género vicioso de pintura, atribuyendo la principal parte á los vicios y malas costumbres de aquellos tiempos, en que empezó á tener uso.»

148 »Dice, pues, Vitruvio que los exemplos que los Pintores antiguos tomaban

ban para sus Pinturas, constaban de cosas verdaderas, las quales ya en su tiempo las malas costumbres habian reprobado y condenado, pintándose en las paredes ántes monstruos que no imágenes de cosas sabidas y determinadas.»

149 »Dice mas: ¿como es posible que una caña sostenga el techo de una casa, ó un candelero una capilla, y los ornamentos altos de un edificio? ¿ó como una berza tan tenue, y tan muelle puede sostener una figura sentada? ¿y como pueden las raices de las berzas de una parte procrear flores, y de otra una media figura? Empero aunque los hombres vean estas falsedades, no las reprehenden, ántes se huelgan de ellas; ni advierten si son cosas estas que se deben hacer ó no; ni los entendimientos escurecidos con falsos juicios no bastan ya á juzgar, ó aprobar lo que se puede hacer con autoridad, y razon del decoro.»

150 »Aquellas pinturas no se deben aprobar, las quales no estuvieren hechas á semejanza de la verdad; y ya que estén conforme á la verdad hechas, aunque de lindo parecer, no por eso luego se debe dar juicio de ellas, si no fueren exâminadas con argumentaciones que expliquen

no haber en ellas cosa que ofenda».....

151 Continúa nuestro insigne Guevara, interpretando á Vitruvio, el qual hace un retrato bien ridículo del Churriguera de aquellos tiempos, Apaturio Alabandeno, quien habia pintado semejantes monstruosidades en la Ciudad de Trales.

152 Si algun lector de esta Carta quisiere algo mas sobre la materia, puede ver el expresado pasage de Vitruvio, en el que ha traducido al castellano el Señor Don Joseph Ortiz, impreso suntuosamente, de órden de S. M. en la Imprenta Real de esa Corte, pág. 179, y de paso puede leer la nota 3 de la citada página, donde clama contra dichas impropiedades y delirios, especialmente de los hallados en las Termas de Tito.

153 ¿Pero que? (vea V. adonde llega el despotismo de la moda contra la recta razon) estos mismos disparates de las Termas de Tito, reprehendidos y desacreditados desde aquel tiempo, acaban de comunicarse en estampas por toda Europa y fuera de ella; y en lugar de pinturas originales que recreen el ánimo, le muevan y le instruyan, se adornan con tan absurdas representaciones las salas y gabinetes, ó se guardan con no poca estimacion entre las colecciones de es-

estampas, y en las Bibliotecas. A bien que no caerémos V. ni yo en proveernos de semejantes muebles.

154 ¡Quien hubiera creido que de una palabra en otra habiamos de haber dado en este confin de la Mancha con un razonamiento ó crítica no muy vulgar de las bellas Artes! Todos los Paises son adaptados para decir mal de lo malo, y bien de lo bueno; y miéntras ciertos Dibuxantes y Grabadores Italianos, principalmente de Roma, propagan y multiplican (por ganar dinero) estas descabelladas composiciones de los Termas, y otras de la misma clase, mantengámonos firmes con Vitruvio, y con otros infinitos artífices, y literatos que las han criticado.

155 Con la digresion del *grotesco* se quedó por decir lo perteneciente al mérito y Autores de las pinturas del Viso. "Los Perolas Juan, y Francisco (dice Palomino): hermanos, y naturales de la Ciudad de Almagro, fueron excelentes Pintores, Escultores, y Arquitectos, discípulos de la escuela del gran Micael Angel, aunque mas participaron aquí de la de Bergamasco y Becerra, especialmente en los adornos y pintura al fresco; de que dan claro testimonios las Casas y Palacio de los Señores Marqueses de Santa Cruz en el Viso, pues todo

do está pintado por de dentro, desde el zaguan, de excelentes adornos, arquitectura, fábulas, é historias de Griegos, Romanos, Cartaginenses, Godos, con valientes estatuas fingidas, Tritones, Sátiros, todo hecho por aquella gran casta de Micael Angel, y los adornos de fístulas y sabandijas por la de Bergamasco, y Becerra [1].»

156 Con esto debe quedar satisfecha la curiosidad de V. sin que yo tenga que añadir á Palomino, sino el deseo de que se acuda presto al reparo de las partes gastadas, y de que se tenga gran cuidado de las enteras. Tengo por cierto que el actual Señor Marques de Santa Cruz habrá gran tiempo que no ha estado en el Viso, y por consiguiente no sabrá quan deterioradas se hallan algunas pinturas de su Palacio en los parages que he dicho; pues siendo notorio á todo el mundo el exquisito gusto de S. E., y el zelo con que promueve, y siempre ha promovido las bellas Artes, no hubiera permitido que se descuidasen obras tan estimables en esta singular posesion suya.

157 Estos males, á veces irreparables, provienen, como lo he notado en varias partes, de los que tienen á su cargo cuidar

de

1 Volum. 2. tom. 3. pág. 267. y siguiente.

de las casas de sus Señores, mirando con indiferencia las goteras, causa por lo regular de semejantes estragos, sin acudir pronto á su reparo, y no haciendo alto en cerrar una ventana, ó puerta que preserve estas obras de las injurias de las estaciones. No crea V. que enterado el Señor Marques de todo, pierda el Viso este particular ornato que da crédito al pueblo, y merece ser visto por las personas de buen gusto.

158 Fuera del Palacio tambien hallé que ver, y que notar, particularmente en un Convento de Frayles, y en otro de Monjas, ámbos de la Orden de San Francisco. Aquel tiene buena Iglesia, y Altares: el mayor consta de dos columnas de órden jónico, con un gran quadro en medio de San Francisco y Santo Domingo, puestos de rodillas delante Nuestra Señora que está en Gloria, acompañada de Angeles y Santos: es muy buen quadro, como tambien lo son los de las paredes de los lados, que representan la Anunciacion y Presentacion de la Vírgen al Templo.

159 Las pinturas de los retablos colaterales al mayor son, la una de San Juan Evangelista, y la otra de la Magdalena, á quien se aparece el Angel sobre la piedra del Sepulcro. El estilo me pareció el mismo que el

[illegible] de la Capilla del [illegible] en el cuer- [illegible] San Agus- [illegible] ; en el ter- [illegible] bastante mé- [illegible] de estas pinturas las [illegible] que pintaron á [illegible] demas ornatos de [illegible] á los que lle- [illegible]

[illegible] Monjas son mag- [illegible] la Capilla ma- [illegible] blancos y [illegible] dos columnas de [illegible] frontispicio para or- [illegible] donde están puestas de [illegible] las figuras tam- [illegible] tamaño del natu- [illegible] la del lado del Evan- [illegible] Bazan, hijo del cé- [illegible] Bazan, que murió en [illegible] de la Epistola, á Do- [illegible] su muger : encima [illegible] de la familia : to- [illegible] con seriedad, y buen [illegible]

[illegible] mayor va por el mis- [illegible] con sus dos columnas jó- [illegible], un quadro de la Con- cep-


D. ALVARO BAZAN
MARQUES DE SANTA CRUZ

el que noté en otro quadro de la Capilla del Palacio. Hay otros tres retablos en el cuerpo de la Iglesia: en uno se figura San Agustin, Santa Mónica en el otro; en el tercero San Blas, obras todas de bastante mérito: acaso algunas de estas pinturas las harian los mismos Perolas que pintaron á fresco el Palacio. Los demas ornatos de esta Iglesia no corresponden á los que llevo referidos.

160 En la de las Monjas son magníficos los sepulcros de la Capilla mayor, executados en mármoles blancos y negros: tiene cada uno dos columnas de órden dórico, con su frontispicio para ornato de los nichos, donde están puestas de rodillas delante una tarima, las figuras tambien de mármol, y del tamaño del natural, que representan, la del lado del Evangelio á Don Alfonso Bazan, hijo del célebre Don Alvaro Bazan, que murió en 1604. La del lado de la Epístola, á Doña María de Figueroa su muger: encima se ve el escudo de armas de la familia: todo está executado con seriedad, y buen gusto.

161 El retablo mayor va por el mismo buen estilo, con sus dos columnas jónicas á los lados, un quadro de la Concep-



Tomo XVI.

cepcion en medio, y en el remate un Crucifixo. Tambien son dignos de alabanza los dos retablitos colaterales, cada uno de dos columnas dóricas, con quadros del Nacimiento, y Resurreccion del Señor. En la Parroquia no hay cosa notable, fuera de un retablo de buena Arquitectura, con figuras de escultura que representan la Concepcion, S. Pedro y S. Pablo, &c.

162 Tiene el Viso calles bastante buenas: su término abundante de granos, vino, y de muy buenas frutas. A poca distancia empieza á atravesarse la Sierramorena, y yo la atravesé por el inmediato puerto llamado del Rey ántes que se empezasen los nuevos caminos. Con motivo de estos ya no viene tan á mano á los viageros ver las buenas cosas del Viso que yo le tengo contadas á V.; pero si tienen aficion á las artes, lo podrán conseguir con un cortísimo desvío, desde el nuevo Lugarcito de la Concepcion de Almuradiel, que vulgarmente llaman el Visillo, en el camino de la posta, distante solo media legua del Viso.

163 Tuve la curiosidad de preguntar á los vecinos de este pueblo (y lo mismo hice en Santa Cruz y Valdepeñas) por su actual Señor, y conocí quan cierto es,

que

que la beneficencia no puede ménos de ser aplaudida de todos. Nadie hubo en dichos Pueblos que no me dixese mil cosas, que yo los oi con particular complacencia.

164 Deseando el Señor Marques de Santa Cruz los bienes posibles á sus vasallos pobres de los tres Pueblos referidos, estableció en Valdepeñas años pasados fábrica de texidos de lana, ocupándose tres ó quatro docenas de fabricantes dentro de la casa, y algunos centenares de hilanderas que trabajan en las suyas, con la prevencion de que todos los empleados sean de alguno de sus Lugares. En el mismo Pueblo estableció una fábrica de Xabon: ha hecho construir casa para la coleccion de granos; y una famosa bodega para el vino, que es de los mas exquisitos de la Mancha.

165 Tiene dadas sus órdenes para que en las tres expresadas Villas se socorra por mano de los Señores Párrocos á todos los pobres enfermos, á quienes sus Administradores entregan quanto es necesario; y no por esto dexa de socorrer á los Labradores en sus necesidades, de granos, bestias, y aperos para sus labores, facilitándoles en los años escasos el pan á coste y costa, ni de dar limosnas diarias á Viudas de obligaciones, y á Labradores que

se

se han reducido á deplorable estado, por largas enfermedades, ú otros motivos. Anualmente manda sortear algunas dotes entre doncellas pobres, que se hallan en estado de casarse, y se emplea el dinero, con intervencion de los Administradores, en comprar cosas útiles para los respectivos exercicios de los desposados.

166 Ha establecido asímismo seis Escuelas en las tres Villas nombradas, para la enseñanza de niños y niñas desvalidos, y con el fin de acalorar su aplicacion se hacen exercicios públicos una vez al año, con asistencia del Párroco, y Cabildo Eclesiástico y Secular de cada Pueblo; siendo los tales exercicios sobre leer, escribir y Doctrina Christiana, y al mas adelantado se le premia con un vestido completo, dando tambien remuneraciones pecuniarias á los dos niños que mas se acercan al mérito del primero.

167 Tengo por ciertas todas estas cosas; á lo ménos como tales me las ha comunicado persona digna de que se le preste fé; y aun creo que logró el Señor Marques facultad de S. M. para hacer á su costa una nueva poblacion en cierto terreno que le pertenece de una legua en quadro, junto al término del Viso. Su objeto parece

que

que ha sido establecer allí las gentes sobrantes de sus tres Villas. Este sí que me parece el modo seguro de atesorar riquezas, *quas nec ærugo, ne tinea demolítur.*

168 Amigo, no dirá V. que para ser esta la primer Carta de la presente expedicion me he quedado muy corto: si V. quiere otras tales, respóndame á Jaen, adonde voy á marchar, y mande á su afectísimo amigo. Santa Cruz de Mudela, &c.

POST-DATA.

169 Se me hace duro el dexar esta importante Provincia de la Mancha sin decir algo á V. de una de las mas lucrosas producciones de la misma, y aun de todo el Reyno, como son las Minas del Almaden; y aunque este desvío no entró en mi plan ni lo efectué, puede suplir la relacion que voy á hacerle, de un sugeto natural de dicha Villa, persona de instruccion, y buen conocedor de su patria: es pues en esta forma.

170 "La etimología de esta voz *Almaden* es dificil de encontrar: he oido algunas veces que equivale á mazo de hierro, y se fundan en que antiguamente usaban de dichos mazos de hierro para aquellas operaciónes, y les llamaban Almadenas."

» La

171 »La antigüedad de estas famosas minas, segun lo que se puede calcular de las opiniones de varios Autores, alcanza á doscientos años ántes de la venida de Jesu-Christo. Está situada la Villa del Almaden en un extremo de la Mancha, entre Ciudad Real y Córdoba, distante de la primera catorce leguas, y diez y ocho de la segunda, tocando en su término tres diferentes Provincias, la Mancha, Extremadura, y Andalucía, separada de ésta por un arroyuelo. Es el último pueblo del Arzobispado de Toledo por aquella parte; pero el Curato pertenece á la Orden de Calatrava: su situacion entre dos cumbres, que son ramales de la Sierramorena, y sobre una colina de ciento y cincuenta varas de altura, y dos mil y trescientas de longitud, por la qual se extiende la poblacion de oriente á occidente. El número de vecinos se regula de mil y quinientos á tres mil. Está expuesto el Pueblo á todos vientos, especialmente á los de oriente, por cuyo lado no tienen estorbo alguno, introduciéndose entre dos Sierras, que corriendo como paralelas algunas leguas, pasan los tales vientos encañonados.»

172 »Del mismo modo es molestado con exceso de los rayos del sol en verano, aumentándose el calor con el reflexo de los ris-

riscos, y peñascales, que por todos lados rodean al Pueblo: este por otra parte goza de muy buenas aguas dulces y delgadas, con la sola diferencia de mas, ó ménos. Todas ellas están *extramuros*, casi á la falda de la colina, y las de la parte de occidente son mejores que las de oriente. Dentro solo tienen las llovedizas de invierno, que recogen en pozos para otros usos.

173 » No tiene la Villa lago, ni rio de consideracion en sus cercanías, fuera de algunos pequeños arroyuelos, que forman las lluvias, y una garganta á dos leguas ácia oriente, que sirve para molinos.»

174 » El terreno es escaso de lo necesario para la vida, no porque dexe de ser fecundo, sino porque, teniendo los naturales como vinculada su manutencion en las minas, se aplican muy poco al cultivo de las tierras, y á otros exercicios: por tanto es necesario que todo lo mas vaya de fuera.»

175 » A pesar de la poca aficion á plantíos, la naturaleza ha provisto la tierra en lo llano de dilatados encinares, así como la Sierra está revestida de Alcornoques, Quexigos, Acebuches, Xara, Lentiscos, Madroños, y otras especies de arbustos, y yer-

yerbas medicinales de mucha virtud. El color de la tierra en la superficie tira al roxizo, y á poca profundidad todo es piedra viva y pizarras.»

176 »Al lado del Sur en la falda del cerro donde está la Villa hay dos bocas de las dos minas principales, distantes una de otra ciento y sesenta varas con direccion hácia el norte; cada una con un socabon que se divide en ramales por todos lados: se comunica la una con la otra, y profundizan con pozos que llaman *tornos*, y con nuevos ramales, á los quales dan el nombre de *cañas*. Estas que tienen su principio en el fondo de dichos pozos, forman un intrincado laberinto en la profundidad de trescientas varas, y mas de quatrocientas de extension diametral, de suerte que causa horror á la primera vista.»

177 »Llegan estas profundas excavaciones al distrito sobre el qual está el Pueblo, y tienen sobre sí parte de las casas, y toda la fábrica de la Iglesia Parroquial. A esto se atribuye el estar quebrantado el edificio, y el que ahora se trate de hacer otra Iglesia en terreno mazizo. Mana mucha agua en las minas, que se saca con bombas, y en cueros cosidos, y vareteados de hierro, á los quales cueros llaman *zancas*. Esta ope-

racion se hace por medio de tornos, hasta llégar el agua á la superficie, para que corra á su peso.»

178 » Para la extraccion, tanto del agua como de las materias minerales, se hace tambien uso de ciertas máquinas movidas de mulas. A mas de las dos minas referidas hay varios rompimientos en ambos lados del cerro hechos en busca de metales, y continuamente se están haciendo pruebas con el objeto de aumentar tan ricas producciones. Se tiene por cierto que màs ó ménos profundas continúan estas minas muchas leguas, así como continúan estas Sierras de oriente á occidente con cortaduras de consideracion.»

179 » Tiene el Almaden un Gobernador, por lo regular con honores del Consejo de Indias, cuya jurisdiccion en lo perteneciente á montes se extiende á catorce leguas de circunferencia. Hay Contador con su numerosa Oficina de dependientes: Director de Minas con seis Cadetes para exercitarse en la mineralogia: Hospital de Mineros con mas de doscientas camas: Médico, Cirujano, Botica, Mayordomo, y dos Capellanes, todo por el Rey.»

180 » La Cárcel del presidio que aquí hay es famosa, situada fuera del Pueblo,

co-

como tambien el Hospital con su Capilla en disposicion de poder oir Misa los presos. La Iglesia principal es antiquísima, pero muy derrotada; y ya se ha dicho que se trata de hacerla nueva. Tiene la Villa varias Ermitas con la comodidad de Misa en algunas los dias festivos.»

181 »Hay un recinto que llaman Cerco de fundiciones, donde están los hornos para cocer el metal y sacarle su fruto: le dan el nombre de *Buitrones*. Allí está el Almacen de Azogues, y para todas las maniobras se ocupa crecido número de trabajadores, con un Mayordomo de Azogues, un Interventor, y varios Maestros de fundicion.»

182 »El gasto que ocasiona á S. M. esta Administracion se regula en seis millones ciento veinte mil reales: los millones para el pago de todo lo perteneciente á minas, y lo demas para compostura de caminos. Lo que estas minas producen, asciende á muchos millones cada año, y si se cuentan las ganancias que resultan del Azogue para beneficiar la Plata de las minas de América, no cabe en el guarismo: se sacan por quinquenio diez ó doce mil quintales de Azogue al año.»

183 »A dos leguas de distancia hay otro

Departamento de minas, que se llama Almadenejos, con un Teniente de Gobernador, que suele ser Oficial de los mas antiguos de la Contaduría del Almaden: tiene sus Subalternos, y todos los demas ramos de Administracion con respecto á los pocos dependientes [1], y suele dicha mina dar cada año mas de dos mil quintales.»

CARTA II.

1 YA dixe á V. en mi anterior adonde pensaba dirigirme desde Santa Cruz, y así lo he cumplido, con varios rodeos para ver algunos Pueblos de consideracion, hasta volverme á poner en la via recta de Cádiz, en cuya Ciudad ha de ser mi primer mansion.

Des-

1 Sobre las minas del Almaden, su antigüedad, utilidades, reglas para mejorarlas, descripcion de sus hornos, modo de separar el Azogue del Cinabrio ó Bermellon; y sobre otras particularidades relativas á aquellas operaciones, como tambien de la cantidad de Azogue, que anualmente se extrae para las minas de Plata de América, véase la *Geografia Física de España* de Don Guillermo Bowles, pág. 5. y siguientes, tratando de estas minas, donde expresa el estado que tenian ántes que, por comision de la Corte, pasase este acreditado Físico Irlandés á su reconocimiento.

2 Desde Santa Cruz de Mudela hasta el nuevo y gracioso pueblecito de la Concepcion de Almuradiel hay dos leguas de buen camino por entre campiñas peladas, aunque cultivadas de granos, viñas, &c. Dicho lugar de Almuradiel debe su exîstencia al zelo del Excelentísimo Señor Conde de Floridablanca: consiste en una espaciosa calle principal, y en alguna otra, con su Iglesia, Casa de postas, &c.

3 No quiero pasar de aquí sin decirle á V. como he encontrado en bonísimo estado por toda la Mancha este importante y utilísimo servicio de la posta: lo digo para que V. pueda responder á ciertos *Ypercríticos*, acostumbrados á despreciarlo todo, y empeñados en murmurar de los establecimientos mas útiles y dignos de una Nacion grande como es la nuestra. Se conoce que tienen poca experiencia de las postas que se suelen encontrar fuera del Reyno: si las hubieran probado, verian quantas ventajas llevan estas á muchas de aquellas. Alguna falta que al principio hubo de haber, como sucede en todo establecimiento que se acaba de plantificar, la cacarearon hasta no mas.

4 Desde la Concepcion de Almuradiel ya se empieza á atravesar la Sierramorena:

el camino es magnífico quanto puede serlo, casi todo él cuesta abaxo, siguiendo la direccion de una arroyada que acompaña á la mano izquierda. Las rocas de que se componen estos montes son en gran parte pizarras de diferentes calidades. Las vistas que se van presentando al uno, y al otro lado del camino, con las quebradas y arboledas entre aquellos peñascales y arroyos, hacen una agradable compañía.

5 Este tránsito en otro tiempo hórrido, peligroso, y lleno de precipicios hasta Baylen, se ha transformado en un trecho divertido, ameno y muy suave; y lo que era un fastidioso desierto, que yo tuve que transitar ántes que se pusiese mano á estos magníficos caminos, se ve hoy poblado de trecho en trecho de casas habitadas de Colonos, con motivo de las nuevas Poblaciones.

6 A las dos leguas de Almuradiel se llega á la Venta de Cárdenas, baxando siempre, pero por camino cómodo y suave. La Venta viene á ser un casaron de tres naves, una para los quartos de los pasageros, otra para las caballerizas, y la del medio para los carruages, arrieros, &c.

7 Esta Venta, donde regularmente hacen medio dia ó noche los que no van en posta, está pidiendo una posada suntuosa y bien pro-

provista, pues la actual todavía se mantiene sobre el pie antiguo. En frente de ella hay una nueva Capilla, donde se celebra Misa los dias de fiesta, y concurren á ella los Colonos de aquellos contornos.

8 Desde la Venta de Cárdenas hasta la Carolina hay quatro leguas, continuando por el mismo camino nuevo, con el acompañamiento de caserías de Colonos que á uno y otro lado se van descubriendo. Estos Colonos cultivan veinte y ocho, ó treinta fanegas de tierra cada uno, y algunos hasta mas de cincuenta, donde ántes nada se cogia, pues todo eran espesuras y matorrales, abrigo de lobos, y de ladrones. A poca distancia de la Venta hay una copiosa fuente de muy buena agua, y algo mas allá se encuentra á mano derecha un pilar de piedra, que señala el término del Arzobispado de Toledo, y del Obispado de Jaen. Por el lado que mira á Jaen, está figurada la Santa Faz, venerada en aquella Catedral, y por el lado opuesto Nuestra Señora del Sagrario, que se venera en la de Toledo.

9 En este parage forma la Sierra la mas estrecha angostura de toda la travesía, y en donde se superaron no pocas dificultades para abrir el suntuoso camino nuevo en un rá-

rápido y peligroso derrumbadero hasta la profundidad del arroyo que va continuando por la mano izquierda. A este paso le han puesto, con bastante propiedad, el nombre de despeña-perros. La comision de esta abertura la tuvo Don Cárlos Lemur, que la desempeñó grandemente, y merece las alabanzas de quantos pasan por ella.

10 A mediado camino, entre la citada Venta de Cárdenas y la Carolina, se atraviesa la nueva poblacion de Santa Elena, donde se paga portazgo: contribucion justísima, y que, como todos sean de mi genio, satisfarán gustosos para entretenimiento del camino en el óptimo estado que se experimenta.

11 La mayor subida en toda esta travesía de la Sierramorena es la que hay hasta la poblacion de Santa Elena, cabeza de las diferentes caserías de su distrito; pero se ha dirigido el camino desde lo mas hondo, serpeando por las laderas de aquellas cumbres, de modo que ha quedado muy cómodo y suave, con sus buenos y muchos puentes, así en este trozo como en todo el camino.

12 Desde la elevacion, donde está situado el Lugar de Santa Elena, se descubren varios territorios de pertenecientes al

Rey-

Reyno de Jaen, y entre ellos la famosa loma de Ubeda. Santa Elena es un pueblecito nuevo, y agradable por su situacion, reciente caserío, espaciosa calle, Casa de Postas, Iglesia, &c. Todavía se van construyendo otros edificios.

13 Antiguamente solo habia una Ermita dedicada á dicha Santa. Volviendo el Eminentísimo Señor Arzobispo de Toledo Don Francisco Lorenzana de la Ciudad de Orán el año de 1786, con motivo de la visita que hizo á sus feligreses de aquella Ciudad (la única que desde el tiempo de su Conquistador el Cardenal Cisneros se habia hecho por el legítimo Pastor), al pasar por Santa Elena entró en la citada Ermita, y habiendo reparado en un quadro muy maltrarado que habia en ella, observó que representaba la gran victoria de las Navas de Tolosa muy cercanas á este sitio.

14 Dispuso S. Em. que le llevasen el quadro á Toledo, con el fin de mandarlo componer y forrar el lienzo, como efectivamente se hizo. Yo ví dicha pintura en su mal estado, y fuera de esto, me pareció muy buena, y como del estilo de Blas de Prado. La representacion era, en el primer término las figuras del Rey Don Al-

Alfonso, y del Arzobispo Don Rodrigo, puestas de rodillas, como adorando una Cruz roxa que se aparece en el ayre; el Rey vestido de hierro, y el Arzobispo con roquete.

15 Por entre las dos expresadas figuras se descubre el Campo de batalla, y el Canónigo Don Domingo Pasqual á caballo, y con la Cruz Arzobispal en la mano, penetrando por el exército enemigo: Los Reyes de Aragon, y Navarra con sus insignias: las de las Ordenes Militares con varios Caballeros: los Moros fugitivos: diferentes muertos por el suelo, y otras particularidades.

16 Esta pintura, á la qual ya podemos darle doscientos años de antigüedad, probablemente se copiaria de otra igualmente antigua, ó tal vez mas, hecha algo despues de la batalla, y con la poca pericia de aquel tiempo. Ya ve V. que en el tal caso equivaldria el tal quadro á un documento histórico de la mayor estimacion. Fundo mi parecer en que, siendo un Profesor de mérito el que lo hizo, y en el mejor tiempo de las Artes, sin duda lo hubiera inventado con mas travesura; pero se conoce que estuvo sujeto á lo que le pondrian delante, cuya correspondencia de figuras del

un

un lado con las del otro es muy propia de las composiciones del tiempo gótico. Volvamos á nuestro camino.

17 La aplicacion de los Colonos establecidos en el territorio que se atraviesa desde que se sale de Santa Elena me ha parecido grandemente; pues sin perder gota de agua de un manantial inmediato á dicho pueblo, que es su Capital, logran porcion de huertas á los lados de una arroyada, por donde ántes iba á perderse dicho manantial.

18 A corta distancia sobre mano izquierda, en la falda oriental de esta Sierra, quedan los pueblos de Bilches, San Esteban, y Castillo de las Navas, llamadas de Tolosa, sitio famoso por aquella memorable victoria que alcanzó de los Moros el gran Monarca Don Alfonso Octavo, llamado *el Emperador*, *el Honrado*, *y el Bueno*, epitetos justamente merecidos por aquel gran Soberano.

19 Peleó el Rey Don Alfonso y sus aliados los Reyes de Aragon y Navarra contra quatrocientos mil Mahometanos, mandados por Aben-Mahomad Rey de Marruecos, y el Miramamolin de Africa, y consiguió tan importante, y glorioso triunfo el Lunes 16 de Julio de 1212. Se llamó

mó la batalla de las Navas, por la llanura donde principalmente se peleó; y tambien la llamaron del Muradal por el puerto inmediato de esta Serranía, que aún conserva este nombre, á causa de una fila de pizarras muy parecidas á una muralla.

20 Llevé ocupada la imaginacion un buen rato, acordándome de aquella batalla que, atendidas todas sus circunstancias, no ha habido otra en el mundo á la qual pueda ser comparada: recórranse todos los siglos, y todas las historias. Porque pelear contra quatrocientos mil hombres un exército de doscientos mil: perecer la mitad de los enemigos, sin mas pérdida que la de veinte y cinco ó treinta christianos: atravesar los nuestros en busca del exército contrario unos derrumbaderos de esta naturaleza, por senderos obscuros y peligrosos, todo parece una continuacion de maravillas. No seria fácil creerlas, si no fuese el suceso mas bien testificado de nuestra historia, así por el Arzobispo Don Rodrigo, que se halló en la batalla, y nos la dexó escrita, como por la Carta que escribió el Rey al Papa Inocencio III, refiriéndosela muy por menor, cuyos documentos no pueden ser mas ciertos, ni mas

ori-

originales. Ello es que no cabia en lo humano poder figurarse un suceso como aquel, y no lo tocó mal Juan de Mena quando dixo:

Del noble Alfonso nos será membranza
Que de las Navas venció de Tolosa
Una batalla tan muy hazañosa,
Do fué mas el hecho que no la esperanza.

No iba ménos que volver toda la Nacion á la pasada bárbara servidumbre, si el Cielo no hubiera estado tan á nuestro favor.

21 Con estas agradables memorias, y con la comodidad del camino, casi siempre cuesta abaxo, me encontré en la Carolina distante de Santa Elena dos leguas. Antes de llegar se atraviesa una calle de árboles, que merecerian mas cuidado, y estudiar las plantas mas propias de aquella calidad de terreno.

22 La Carolina es la Metrópoli de todas las nuevas Poblaciones: sus calles son rectas, y tambien lo son sus ángulos. El principal ingreso lo flanquean dos torrecitas, que aunque de mala arquitectura, dan cierto ayre de novedad, que no desagrada á todos. La Iglesia no puede negarse que es ridícula á todo serlo, con ciertas revueltas, y ca-

capillas que ántes dan idea de cavernas que de una cosa regular. El que inventó los planes, poco ó nada sabia de arquitectura: por el mismo camino van los retablos.

23 Las casas de la Carolina solo tienen un quarto principal sobre la habitacion baxa. La del Gobernador, inmediata á la Iglesia, es muy otra cosa atendiendo á su capacidad y conveniencias. Lo mejor es el espacioso jardin de frutas, flores y verduras, que tiene á las espaldas, con abundante agua, que da abasto á la poblacion y á sus fuentes. Una de estas se halla en el extremo de esta calle para servicio del público, con un pequeño obelisco, que uno y otro podia ser de mejor forma. Sigue luego una hermosísima calle de árboles, que casi tendrá de largo un quarto de legua, aumentando el recreo de este paseo las huertas que tiene por ámbos lados, alineadas y cruzadas de moreras, frutales, &c. En el sitio que ahora ocupan la Iglesia, y la Casa del Gobernador hubo ántes de fundar la Carolina un Convento de Carmelitas Descalzos, de los que acostumbran tener estos religiosos en los desiertos, como lo era este, y bien desierto, en el qual con no poca freqüencia exercitaban sus habilidades los Ermitaños de Sierramorena (así lla-

llamaban á los ladrones que en ella tenian su guarida), agotando las bolsas, y á veces las vidas de los pasageros: oprobrio grande, del qual libertó á la nacion el gran Cárlos Tercero con esta grande empresa de las Poblaciones.

24 Continuando adelante, desde la Carolina se camina un largo trecho entre viñas, olivares, y otras arboledas, no ménos agradables que las otras que he referido. A una legua de la Carolina, en el nuevo pueblecito de Carboneros, cabeza de varias casas de Colonos, torcí el camino, dexando la ruta de Cádiz para ir á Baeza, Ubeda, y Jaen, Ciudades dignas de verse, y de observar lo que hay en ellas concerniente á nuestros asuntos. Pasé el arroyo de las Adelfas, ó Baladres que sigue hasta la Villa de Linares.

25 Dista Baeza de la Carolina ocho leguas: se encuentra á las quatro la citada Villa de Linares, y en el promedio de las otras quatro la de Ibros. El camino es malo al principio, despues algo mejor, particularmente en la travesía de una dilatada Vega cubierta de encinas muy robustas: se va continuando por la ladera de un elevado monte que queda á mano derecha, en el qual, como en otros distritos del término de Linares, hay abundantes minas de plo-

mo, cuyas Oficinas para beneficiarlo están cerca de dicha Villa. Hablaré luego de ellas.

26 En este camino se dexa á corta distancia, sobre mano izquierda, la Villa de Bilches, situada en un derrumbadero: en su Castillo guardan la Cruz, al parecer de hierro, con que el célebre Don Domingo Pasqual, Canónigo de Toledo, y Crucífero del Arzobispo Don Rodrigo (á quien despues sucedió en el Arzobispado) penetró sin lesion alguna por el exército de los Moros, en lo mas encarnizado de la batalla de las Navas. Tambien se guarda allí un antiguo manuscrito en pergamino, y en lengua castellana atribuido al expresado Arzobispo Don Rodrigo, del qual se valió Don Martin de Ximena para sus Anales Eclesiásticos de Jaen; pero aquel lenguage castellano no parece ser el que se hablaba en los tiempos de aquel Prelado.

27 La poblacion de Linares me parece que se acercará á mil vecinos. Su situacion todavía se considera falda de la Sierra-morena: á mas de la Parroquia hay un Convento de Frayles, y otro de Monjas. En los cortijos de su término se coge trigo, cebada, y otras semillas con abundancia, y tambien la hay de buenos pastos para toda suerte de ganados, muchos oliva-

res,

res, &c. Confina por un lado el término de Linares con las nuevas Poblaciones de Sierramorena, cuyos Colonos acuden diariamente á esta Villa para comprar, y vender lo que necesitan.

28 La Iglesia Parroquial es de razonable arquitectura, pero sus ornatos, entrando el retablo mayor con todos los demas modernos, son sumamente ridículos en razon del arte. Es menester volver los ojos á uno, ú otro antiguo, y salirse á la calle para ver algo que no descalabre; hablo de la portada de la Iglesia, que consta de quatro columnas dóricas, y un ático por remate. La Casa del Ayuntamiento, y el Pórtico de sobre su lonja está adornado de quatro columnas, que tambien son de órden dórico, con diversas labores en las ventanas. Tiene Linares una fuente muy copiosa con diferentes caños, y algo mas abaxo del pueblo se reconocen ruinas, acaso de algun aqueducto que llevaria el agua á Cazlona, *olim Castulo*.

29 Voy ahora á contarle á V. algunas particularidades de estas antiguas, y riquísimas minas, de que está cercado Linares. Sus terrenos, con especialidad los montuosos, ó que corresponden á la serranía, todos se ven llenos de un sinnúme-

mero de excavaciones, y pozos hechos en busca de las venas del plomo. Tres ó quatro de estos sitios han sido abundantísimos, y de extraordinaria profundidad.

30 A los que trabajan en las minas se les nota un color quebrado, y padecen algunas enfermedades de nervios, contraidas sin duda en aquellas profundidades por las exhalaciones nocivas que perciben, ó falta de ventilacion, y lo mismo es regular que suceda á los que se ocupan en la fundicion del metal, cuyos hornos solo distan un quarto de legua de Linares.

31 Estas minas succesivamente se han ido descubriendo y hallando por casualidad, y del mismo modo se han perdido otras, á causa de los veneros de agua, y hundimientos, que de tiempo en tiempo han padecido. Otras en donde no han ocurrido tales inconvenientes siempre florecen por la abundancia del plomo.

32 Entre los escombros se suelen encontrar partecitas de otros metales preciosos, y con particularidad de plata, de que los Alcoholes participan; y por tanto se estableció en tiempos antiguos dentro de la Villa una casa llamada del *desplate*, ó ingenio de separar la parte de plata que tiene el plomo de Linares.

El

33 El inventor de esta industria parece fué un Extrangero que, ó se perdió, ó no le correspondió la utilidad á las costas. No ha faltado quien entre dichos escombros ha reconocido buenos topacios, rubíes, marquesitas, &c.

34 Distante de Linares siete leguas hay un sitio con direccion al oriente llamado *Tiesas de Baqueta*, en frente el Castillo de las Navas, que dista dos leguas al norte. En dicho sitio y mucho mas allá, siguiendo el faldon de la Sierra al traves, se reconoce una grieta, ó abertura en toda la extension del terreno, hasta cerca de Linares, donde se interrumpe, y cavando sobre ella al instante se encuentra el plomo. Esta grieta aparece en partes de la superficie como un dedo de ancha, en otras como un brazo, y en otras es mucho mayor. Algunas tienen el metal en la sola profundidad de tres pies: otras á los doce, y otras á mas hondura. Dicha abertura del terreno probablemente la causa la fortaleza, y copia del metal que se esconde en sus entrañas, y como termina cerca de Linares, se puede discurrir que sus minas de plomo son una parte del que aparece en dicha grieta, ó abertura.

35 Cerca de la Villa, y no léjos del

rio Guadiel, y arroyo de las Adelfas, que ya nombré en Carboneros, hay una mina de un semimetal, como de vidrio cobrizo, ó de cobre, que puede servir (y se ha probado) para dar á la loza un color de verde esmeralda.

36 A dos leguas de Linares está un sitio que llaman el Portachuelo de la Xara; y á su lado de oriente, cerca el camino de Baeza, y una legua de la nueva Poblacion, llamada el Hospitalillo, se encuentra la mina de los Palazuelos, donde se ven las ruinas de una gran Casa, y Castillo, que sin duda se hizo para guardar dicha mina, abundantísima de plata. Segun historias remotas, era posesion de aquella Señora Hemilce, que casó con Anibal, viviendo en *Castulo*, ó Cazlona; y este sin duda es el pozo que Estrabon, Plinio y otros Autores clásicos llaman de Anibal *Bebelo*. Pertenece hoy su propiedad á la Ciudad de Baeza, por provision ganada á su favor en 1550, para que Sancho Venero, Gonzalo Rodriguez, y Compañeros no trabajasen mas en dicha mina.

37 El Rey Moro de Baeza Tarif Abentarig, ó Abencaba, fué particularmente respetado de los Reyes tambien Moros de Córdoba y Toledo por sus riquezas. La tal mina,

ó

ó pozo tiene de profundidad dos mil pies, y su extension es de una gran distancia, con arcos muy fuertes para sostener el terreno. La figura de su boca es redonda como la de otros pozos: estuvo flanqueado de quatro torres, con sus cortinas de muralla, que corrian de una á otra para su resguardo.

38 Estas minas tienen diversos nombres, segun los parages en donde se hallan situadas. La de los Arrayanes, distante algo mas de media legua, es tan abundante, que en el espacio de veinte y nueve años; esto es, desde 1749 hasta 1778, dió catorce millones de arrobas de plomo. La de los Alamillos dista una legua, y es increible lo que ha rendido desde que se empezó á beneficiar en 1771, habiendo dado en los siete, ú ocho primeros años quarenta mil arrobas. En la de la Cruz, y en la de los Pinos, una y otra distantes cosa de media legua, se ve por sus muchos escombros lo abundantes que habrán sido. A otra llaman de Cañincosa; la de los Palazuelos ya se la he nombrado á V.

39 Algunas de estas minas se benefician por cuenta del Rey, y por tanto hay una Oficina con Intendente, Contador, y otros dependientes: otras son de particulares; pero S. M. compra el producto de

ellas para surtimiento de sus Exércitos, Esquadras marítimas, y para los demas usos del público.

40 Don Guillermo Bowles, buen conocedor de minas, y bien conocido él mismo por su obra de la *Geografia Física de España*, hablando del Reyno de Jaen, y de las inmediaciones de Linares, dixo lo siguiente [1]:

41 »A tres quartos de legua de Linares hay una llanura de una hora de travesía, y media de ancho, que es la parte mas elevada de aquel Reyno, pues desde el centro de ella se ven la Ciudad Capital, la de Anduxar, Baeza, Ubeda y Baños. Esta llanura se termina al Oeste y Norte por dos valles muy profundos, formados por dos torrentes, que con el tiempo han cavado los barrancos.»

42 »Las colinas opuestas al llano están todas acrivilladas por las minas que labraron los Moros; y colijo que fueron ellos, porque nunca los Romanos trabajaron sus minas tan bárbaramente. Parece que los Reyes de Jaen buscaban en las entrañas de la tierra las riquezas que la esterilidad de aquellas colinas les negaba. Probablemente sur-

1 Véase *Geografia Física de España*, pág. 451, &c.

surtian á los pueblos circunvecinos de plomo, cobre y plata, porque casi todas aquellas colinas abundan de alguno de estos metales, y muchas los encierran todos tres juntos.»

43 » Recorriendo los valles, causa admiracion el ver por mas de una legua todo lo alto de las laderas, que son bastante escarpadas, llenas de agujeros hechos de quatro en quatro pasos en linea recta, de modo que me parece habrá mas de cinco mil pozos. El descubrimiento de estas minas se debió sin duda á las aguas que, formando los barrancos, descubrieron las betas; pues por arriba en el llano no se ve el menor indicio de ellas, y yo lo registré con el mayor cuidado.»

44 » Los Moros, pues, viendo las venas de metales que descubrian las aguas, empezaron á cavar en quatro parages distintos, siguiendo quatro betas, pero con toda la ignorancia propia de su barbarie. Yo no hablaré mas que de dos de estas betas, una que nace en el valle de la parte occidental del llano, y otra en la oriental. La direccion de las dos es casi paralela: están como á mil pasos una de otra, corriendo de Norte á Sur, y encierran en medio todo el llano.»

Otras

45 »Otras dos minas modernas hay; pero la una no entra en el llano, y la otra está tan baxa, que con dificultad se podrá trabajar mucho tiempo, porque no hay por donde dar salida á las aguas; que la han de anegar en pasando mas adelante. De esta segunda beta sacaban los Mineros antiguos el plomo que vendian al Rey, ántes que S. M. tomase aquellas minas por su cuenta, y se ve que en su labor eran fieles imitadores de sus predecesores los Moros; pues hacian las mismas obras, y la misma fila de pozos que ellos, siguiendo la beta por la cuesta casi hasta el mismo Lugar de Linares. Esta es la historia general de estas minas. Ahora veamos la particular de las dos betas, de que he prometido hablar.»

46 »Ninguna mina del Reyno de Jaen se halla en peña caliza, y esta de plomo, de que voy á hablar, está en el granito pardo ordinario. Algunas veces tiene sesenta pies de ancho, y otras no mas de uno, y todos los grados imaginables entre estos dos extremos. La caxa, ó faxas, en que está la beta es de greda; pero muchas veces se halla desnuda, y corre por el granito; y lo que mas embaraza los Mineros es el no haber regla fixa para seguirla, porque

que acostumbra hallarse la caxá de la greda en las betas chicas, y no verse en las grandes, y á veces sucede todo lo contrario.»

47 »Esto no obstante los Mineros tienen razon de decir, que en general las betas regulares y constantes tienen sus dos faxas, una que las cubre, y es la mas gruesa, y otra que las sostiene. Dicen ademas que la que las cubre, alimenta la vena, y la que las sostiene, no hace mas que servirlas de basa. Los Españoles, como ya he dicho en otra parte, llaman con propiedad estas faxas la caxa de la beta, porque cada vena regular las tiene, y está encaxada en ellas como en una caxa.»

48 »Esta mina de que hablamos, corre ordinariamente en beta: pero tambien suele hallarse en trozos, y como no hay regla ni indicios para saber como se ha de encontrar, es una casualidad felíz el dar con algun trozo rico. En mi tiempo se halló uno tan abundante, que en quatro ó cinco años dió una cantidad prodigiosa de plomo en ménos de sesenta pies de ancho, y otros tantos de largo, y á setenta de profundidad.»

49 »No me acuerdo ahora del número de quintales que fueron; pero puedo asegurar que dió mas plomo aquel solo pe-

da-

dazo, que dan en doce años las minas de Freisberg en Saxonia, y las de Clausthal en Hartz. Es una verdadera *Galena* de granos gruesos, que dan por lo ordinario de sesenta á ochenta libras de plomo por quintal. Se funde al ayre descubierto, porque en Linares no hay laboratorio, ni se conoce.»

50 »El empleo que se hace del metal, es, en primer lugar reducirle á municion de todos tamaños para cazar, y se vende por toda España de cuenta del Rey. Despues se saca para vender á los Alfahareros para dar barniz á los platos. Otra parte de mina se muele para hacer polvos de salvadera, y lo demas se extrae del Reyno, y se envia á la feria de Baucaire, donde le compran los Alfahareros de Francia.»

51 »Ya he dicho que esta mina es una *Galena* [1]; pero como no contiene mas plata que tres quartos de onza por quintal, no trae cuenta copelarla. Como la distancia que hay de un valle al otro no llega á mil y trescientos pasos, yo haria una galería de una beta á la otra, empezándola por la parte del arroyo en lo mas pendiente de la cues-

1 *Galena* es el plomo mineralizado, y en figura de cubos: llaman *Galena tessulata*. *Copelar* lo mismo que acendrar.

cuesta, y atravesando todo el llano hasta la otra beta, que está en frente del Lugar.»

52 »Esta galería estaria mas profunda que los parages donde se trabaja, y por consiguiente daria salida al agua que ahora impide á los trabajadores, pues no hay otra regla allí, ni otro remedio actualmente que, en encontrando agua, abandonar aquel pozo, y ir á cavar en otra parte. El plomo que pudiera sacarse haciendo dicha galería, pagaria el gasto de hacerla.»

53 »Cerca de la mina hay un monte de encinas, que da leña para su consumo. Hay no léjos de allí un pino muy hermoso y robusto, y de esto infiero que podria criarse un bosque muy grande de ellos en aquella llanura, pues las peñas se han descompuesto en tierra buena, y en ella vendrian muy bien los pinos de la especie de aquel que hay allí, nacido de algun piñon que dexó caer alguna ave, ó por otro accidente.»

54 »Aquel pais produce las mismas plantas que el Almaden, y que las demas montañas de Andalucía; pero de lo que mas abunda es de *Chamæmelum legitimum*, ó manzanilla, planta que es bastante rara en los paises meridionales; pero aquí es tan comun, que se pueden proveer Reynos enteros de ella.»

„La

55 »La cantidad de perdices que hay en las montañas de Jaen causa maravilla. En una venta me pusieron en la mesa una tortilla de huevos de perdiz, y el ventero me enseñó mas de quatrocientas que habia recogido para comer. En el invierno hay una inmensidad de chochas, becasinas, que son tan estimadas en París. Yo compré el par de las últimas á tres quartos, y el de las chochas á cinco.»

56 A la legua con corta diferencia, despues que se sale de Linares para la Ciudad de Baeza, hay que hacer una gran baxada hasta el rio Guadalimar, que se pasa en barca, y tambien por el vado inmediato quando no viene crecido.

57 Este rio se puede decir que dobla los caudales de Guadalquivir, quando, perdiendo su nombre se le incorpora mas abaxo del sitio donde estuvo la célebre Cazlona distante de aqui una legua con corta diferencia. No faltan Geógrafos antiguos, que atribuyen á Guadalimar el nombre de *Betis*, con preferencia á Guadalquivir. Nace aquel en la parte septentrional de la Sierra de Alcaraz, ó *Tigiense*. Recibe Guadalimar en su curso diferentes rios, y riachuelos por su parte septentrional, y faldas de la Sierramorena, y son:

son: Siles, Puerta, Segura, Beas, Guadalen, Almudiel, Guadarrizar, y otros de ménos importancia.

58 Dicha Sierra de Cazorla llamada tambien *Argentaria*, y *Saltus Tigiensis*, segun los antiguos es acaso el trozo de Serranía donde está el Puerto de Auxin, paso del Reyno de Jaen al de Murcia. Tambien aquellos montes tuvieron el nombre de *Orospedanos*, particularmente los que corren entre Cazorla y Segura. En sus inmediaciones nace al oriente un rio en el sitio que hoy se llama *Tader*, y no falta quien asegura ser esta la etimología de la palabra *Tartesia*. Pero dexando ahora geografias antiguas sigamos nuestro camino de Baeza.

59 Casi en su promedio, entre Guadalimar y Baeza está el Pueblo de Ibros, que me pareció de unos quinientos vecinos: no me detuve en él; pero averigüé de paso, que la principal industria de aquel vecindario es la arriería, particularmente en conducir aceyte á diferentes Provincias del Reyno. No me desagradaron algunas huertas ántes de su ingreso; pero el trozo que resta de camino hasta Baeza me enfadó sobre manera, á causa de un arroyo de los que en Andalucía llaman *Salados*,

que

que corre por una cañada, y es necesario atravesarlo algunas veces. En tiempos lluviosos será perversísimo el tal camino, así por lo dicho, como por los lodazares que habrá en todo él. Preguntándole sobre esto á un buen hombre de Ibros que me guiaba, me respondió con agudeza y mucha gracia: *Señor, aquí es donde las personas y las bestias se transforman en plantas en el tiempo que su merce dice.* Es cierto que si la Ciudad de Baeza remediase este mal, haria una cosa muy laudable.

60 Baeza ha sido en todos tiempos Ciudad de mucha consideracion, y acaso nunca ménos que en los nuestros, por lo que toca á su extension, industria, poder, y vecindario: el actual se regula de unos tres mil vecinos, ó de quince mil almas con poca diferencia. Es tradicion que tuvo mas de treinta mil en su mayor opulencia. Su situacion es elevada en el extremo occidental de la famosa Loma de Ubeda, distante de ésta una legua. Los moradores de Baeza logran de muchas ventajas, entre las quales cuento las buenas vistas que se les presentan de la Capital Jaen, y de otros pueblos circunvecinos.

61 Por el de medio dia corre muy profun-

fundo el Guadalquivir, distante una legua. Hubo de tener murallas fortísimas, como se reconoce por lo que queda de ellas. Sus calles son buenas y espaciosas, bastante rectas, y no mal empedradas, con diferentes plazas. La mayor, que es muy larga, está dividida en dos, mediante un cercado de mampostería al rededor de una porcion de árboles. Sus antiguos edificios, parte todavía enteros, y parte arruinados, son buena prueba de que ha tenido vecinos muy opulentos de tres siglos á esta parte. Algunos han degenerado de tal manera en quanto á su uso actual, que lo que sería un gran Palacio dos siglos há, se convirtió en un meson indecente, y ruinóso para una Ciudad tan digna como es Baeza; y quien sabe quantos habrán pasado en corrales, ó cosa semejante.

62 Vamos ahora á recorrer las Iglesias segun nuestra costumbre. La Catedral es una con la de Jaen, adonde se pasó la Silla Episcopal, quedándose aquí la tercera parte de los Canónigos. A mas de la Catedral hay una Iglesia Colegiata, ocho Parroquiales, Oratorio de San Felipe Neri; nueve Conventos de Regulares, y siete mas de Monjas, Casa de Educandas, y cinco ó seis Hospitales, &c.

63 El número de Hospitales siempre me ha parecido mayor de lo necesario en Pueblos grandes, y en muchos de los medianos. Mejor seria uno, ó dos, y aunque fueran tres, en las Ciudades principales, perfectamente dotados, y asistidos con mucha caridad, que tantos Hospitalitos, en donde suele haber dos ó tres enfermos, y á veces ninguno, consumiendo la renta los que tienen cuidado de las habitaciones, y habian de tenerlo de los enfermos si los hubiese.

64 El hombre mas parece que quiere dexar fama de fundador, aunque sea en una cosa de poca importancia, que perfeccionar las fundaciones de otros, de que pudiera seguirse mayor beneficio del Público; y esto sin duda es por temor de que su memoria se obscurezca, como si para Dios no fuese mas meritorio hacer bien al próximo sin estos respetos, que rebaxar el mérito de la caridad queriendo singularizarse.

65 Aunque la Catedral participa del gótico, se renovó despues de mejor gusto. La decoracion de la portada principal consiste en dos cuerpos, con pilastras de órden corintio en el primero, y del compuesto en el segundo. En medio de este

se representa en un gran baxo relieve el Nacimiento de Nuestra Señora, que es el Misterio titular del Templo. La invencion de la expresada escultura, me aseguran que fué de un Gerónimo Prado Jesuita, trabajada despues, ó concluida por otro artífice, y allí se lee: *Templum Deiparæ Virginis Mariæ Nativitati consecratum, anno* 1587. Tambien sirven de adorno en esta fachada quatro ventanas de arquitectura jónica. Es natural que por aquel tiempo se concluyese la renovacion de la Iglesia, bien que parece no haberse acabado totalmente, faltándole la portada de los pies de ella.

66 Entre los retablos disparatados, de mala talla que ví dentro de la misma, encontré tambien algunos con sus fachaditas particulares muy graciosas. Una de estas es de mármol, con dos columnas corintias, y una medalla ó medio relieve de Santiago á caballo. Tambien es de mármol la de la Capilla de San Joseph, de aquel estilo plateresco y diligentísimo que se usaba en la edad de Cárlos V: encima está la figura del Santo.

67 Otras dos Capillas hay tambien de buen estilo, y caprichosas labores, y son la una de los Ayalas, y la otra de los

Morenos. Encima de esta se expresa muy bien el Misterio de la Anunciacion. Todas las dichas Capillas están en la nave del lado del Evangelio; pero en la del lado de la Epístola hay otra que merece nombrarse por la pintura del retablo, que tambien representa la Anunciacion, con esta firma: *Joannes Stephanus faciebat Ubeta 1666.* Ahí tiene V. un hallazgo, que si lo hubiera hecho Palomino, no hubiera dexado de poner (y con mucha razon) á Juan Esteban de Ubeda en el catálogo de los Pintores insignes, cuyas vidas escribió. Entre las pilastras que adornan la Capilla de San Miguel, se representan Apóstoles con algunas figuras alegóricas de Virtudes, y en el remate una medalla que del tamaño del natural representa al Señor difunto. Algunos quadros en la Sacristía, de los Evangelistas, y el Salvador me parecieron del estilo del citado Juan Esteban de Ubeda.

68 Enfrente de la puerta y gradería por donde entrámos en la Catedral hay una plaza, y en ella una fuente, adornada de Cariátides, y otras labores de la edad media de las Artes: obra arreglada, pero que necesita repararse por mano inteligente.

69 Vamos ahora á otro edificio que

me

me ha dado mucho gusto, y es la Universidad literaria. La portada que consta de pilastras dóricas en el primer cuerpo, y jónicas en el segundo, con muy finas labores en el friso, y cornisamento del frontispicio, se presenta grandemente, acompañando las figuras de las enjutas del arco, y las seis ventanas delicadamente adornadas con sus dos columnitas jónicas cada una. La portada de la Iglesia adjunta, ó Capilla de San Juan Evangelista, que mira hácia poniente, tiene asímismo su decoracion de columnas corintias. La interior es de pilastras del mismo órden, y el Coro lo sostienen ocho columnas de órden dórico. Los tres retablos de dicha Iglesia son de buen gusto en sus labores, como lo demas, y lo mismo el Sepulcro del Ampliador de estos Estudios Don Pedro Fernandez de Córdoba, Canónigo de Jaen. El Teatro de esta Universidad es bella pieza, como el artesonado de su techo.

70 En fin todo este edificio es muy digno del objeto á que se destinó, y correspondiente al mérito de su acreditado Arquitecto, de quien hablaré á V. No son las partes ménos importantes en él la magnífica escalera, y el famoso patio, adonde corresponden las Aulas, cuyas galerías al-

alta y baxa son sostenidas cada una de veinte columnas de mármol. Dexando á parte el mérito arquitectónico de esta fábrica, no es creible quan perfecta y acabada es en lo que toca á la cantería, union de piedras, &c, y casi lo mismo puede decirse de los otros edificios principales de Baeza coetaneos á este.

71 No muy distante, entre la Catedral y la Universidad, se encuentra una muy linda Casa de PP. de San Felipe Neri, con un patio suntuoso, doble galería, y quarenta columnas de mármol que sostienen la baxa y la alta: en cada una de ellas permanecen ornatos de buen gusto, pero despues se han hecho otros que no lo son, como se ve en la escalera. Me han dicho que este edificio fué cedido por los Condes de Benavente á la Congregacion, reservándose algunas piezas. La Iglesia está llena de pinturas, que por lo regular son copias mas, ó ménos exâctas, de obras de Murillo, y de otros Sevillanos. Entre ellas hay algo original. Se conserva la portada de quando era Palacio, con sus labores de la edad media.

72 No quiero dexar para lo último una de las obras de Baeza, que merece ser nombrada de las primeras; y es en la Iglesia del

Con-

Convento de San Francisco su magnífica Capilla mayor. La portada de dicha Iglesia consiste en un gran arco, y dentro de él está el ingreso adornado de quatro columnas dóricas, con sus nichos en los intercolumnios, y encima un baxo relieve, que expresa la impresion de las Llagas de S. Francisco.

73 Lo mas notable de todo es la mencionada Capilla mayor, que viene á ser un espacioso quadro, y de una grande altura, con quatro arcos, uno á cada lado, sobre ocho columnas extremamente elevadas, y ademas otras quatro anichadas en los quatro ángulos. El Arquitecto, Profesor sin duda de gran mérito, y muy original, se tomó alguna licencia en dar tanta elevacion á las columnas; pero tuvo seguramente sus razones; pues no hizo tal en otros célebres edificios de su mano. Cabalmente esto, que tendrán los rigoristas por un error, le da á la Capilla mayor grandiosidad, y al mismo tiempo gentileza.

74 En las pechinas de los arcos están representados de escultura los Santos Doctores y Evangelistas, y en veiute y seis nichos al rededor de la Capilla otros tantos Santos de la Orden de San Francisco: baxo de estos nichos hay Martirios de Apóstoles, &c. y en el medio de los testeros

colaterales, esto es en el lado del Evangelio, el Nacimiento, la Adoracion de los Reyes, y la Resurreccion: en el de la Epístola los Desposorios de Nuestra Señora, la Visitacion y la Asuncion, toda esta escultura dentro de retablitos de órden compuesto. Se ven asimismo en esta Capilla los escudos de armas de los Benavides, y Sandovales.

75 Por todo el recinto de ella hay labores delicadas de bonísima talla; pero á esta Obra, digna de alabanza en todas las partes referidas, hasta en los graciosos artesonados de los arcos, &c. ¿creerá V. que le han añadido un mal retablo mayor moderno, arrimando (como yo me figuro que habrán hecho) el bellísimo que tendria quando esta magnífica Capilla se construyó? No parece sino que las Harpías se han empeñado en ensuciar poco ó mucho casi todas las excelentes obras que por fortuna exîsten del mejor tiempo de las Artes dentro de las Iglesias.

76 La escalera principal del Convento tiene una suntuosidad correspondiente á la Capilla ya descrita, sosteniéndola catorce columnas de órden dórico. Las pinturas del Claustro son de un tal Quintana, obras de poca entidad: vámonos á otra parte, y recorriendo las demas Iglesias, di-

go

go que el edificio de la Colegial se empezó con magnificencia, como lo demuestran las labores de algunas ventanas, las de una de sus dos portadas, hechas por el estilo delicado del tiempo de Cárlos V. La otra ya es á imitacion de las que hay aquí del de Felipe II.

77 Seria largo contarle á V. todo lo que aún permanece en esta Ciudad perteneciente á aquellos reynados, y feliz época de las Artes, como se ve en Iglesias, Casas, Conventos, Hospitales, &c.

78 El Colegio que fué de Jesuitas con el título de San Ignacio, y su edificio que permanece en el espacio que llaman el Exido en el lado oriental de la Ciudad, manifiesta la generosidad del fundador Don Antonio Raya y Narvaez, Obispo del Cuzco, y natural de Baeza. Está su sepulcro al lado derecho del retablo mayor, en el qual se expresa haber hecho esta fundacion el año de 1592, y haber muerto de 76 años de edad á 20 de Junio de 1606.

79 La portada de esta Iglesia es de dos cuerpos, el inferior dórico con quatro columnas, y en las metopas se figuran las cabezas de los quatro animales, símbolos de los Evangelistas: acompañan dos estatuas alegóricas bien executadas. El segundo

do cuerpo es de dos columnas jónicas, con un baxo relieve entre ellas. El retablo se compone de quatro columnas corintias en el primer cuerpo, y de dos compuestas en el segundo. Todo acompaña á la suntuosidad de la portada: muy buena Iglesia, con su linterna adornada de columnas; pero el resto del edificio ha padecido mucho.

80 La Iglesia de las Agustinas, intitulada de Santa María Magdalena, tiene una portadita graciosa del órden dórico con figuras en las enjutas del arco: encima hay un segundo cuerpo de órden compuesto con un baxo relieve de la Santa titular: otras Iglesias tambien tienen portaditas de esta clase; y por lo respectivo á las demas obras, la que llaman de la Cárcel es edificio magnífico, enriquecido de ornatos por el estilo de Alonso Berruguete, aunque lo creo de otro gran Artífice, que ya llegará el caso de nombrarle. Sobre la puerta se lee: *Esta obra se hizo por mandado de los muy ilustres Señores Baeza, siendo Corregidor de ella el muy ilustre Señor D. Juan de Borja, año de* 1559. La portada de columnas compuestas, los escudos de armas del Señor Cárlos V. y de la Casa Borja, las figurillas, medallas, arcos sostenidos de columni-

nitas que es la forma de las ventanas, y otros ornatos, con el caprichoso petágono de una esquina; todo se hizo con exquisita delicadez, y debia haberse tenido gran cuidado de su conservacion.

81 Merecen una vista la puerta, ó arco que llaman de Baeza, y la puerta de Córdoba, ámbas adornadas segun el expresado estilo de Berruguete, ó del tiempo de Cárlos V, cuyo escudo de armas se ve puesto en varios de estos edificios, como tambien en el de la Puerta de Ubeda, la qual consta de dos columnas compuestas en el primer cuerpo; el segundo tiene decoracion jónica, y el citado escudo de armas en el medio, con el *Plus ultra.* De todo esto, y de otras varias cosas que omito de Baeza por hablarle á V. de Ubeda, donde las hay igualmente buenas, se puede colegir la opulencia de ámbas Ciudades en los siglos quince y diez y seis; los buenos Profesores que aquí trabajaron, y el gusto que reynaba en los que gastaban su dinero en obras.

82 De Baeza á Ubeda solo hay una legua, pero de mal camino, particularmente en los inviernos lluviosos. No parece bien que tan corta distancia, de precisa comunicacion entre dos Ciudades como estas, se

es-

esté así años y mas años, pudiendo haber convertido este camino en un paseo muy delicioso. Puede darse que no esté léjos su compostura.

83 Al salir de Baeza se dexa á la derecha el Exido, que es un espacio al modo del Campò grande de Valladolid, donde hay algunos edificios que son parte de la poblacion. Hay tambien á la salida una fuente de agua abundante, y exquisita, y se va siguiendo por la ladera de la famosa Loma llamada de Ubeda, hasta dicha Ciudad. Antes que yo se la describa á V. lea la relacion adjunta, á la qual puede prestar entera fe, y disimular alguna expresion que le parezca exâgerada.

84 » El esplendor y grandeza de la Ciudad de Ubeda, conocida por antiquísimo cognomento en calidad de *reparo, y ensalzamiento de la Corona de Castilla* (como consta de instrumentos en el Archivo de la Ciudad), de cuya fundacion, excelentísimos privilegios, é ilustrísimas familias que la ennoblecen se trataria difusamente si fuese necesario, ha sido tan célebre en todos tiempos, que sin recurrir á los mas remotos de la Poblacion de España, y á los en que la conquistaron, y poseyeron los Romanos, Godos, Vandalos,

los, Sarracenos, y otras naciones; da un irrefragable testimonio de ella el Señor Rey D. Alonso el Bueno en la Carta que escribió al Santo Padre Inocencio III, noticiándole la gran batalla, y victoria de las Navas de Tolosa (llamada tambien de Ubeda) [1], conseguida contra los Moros el Lunes 16 de Julio de 1212.»

85 »Le dice aquel gran Rey al Papa, que una de las felices conseqüencias de aquella victoria fué la inmediata conquista de esta gran Ciudad, ocho dias despues de conseguida: era, dice, de tanta importancia, que para reparar los Moros aquella pérdida y funesto suceso, pusieron su mayor conato en defenderla: todo lo expresa muy bien dicho Señor Rey en estos términos.»

86 »*De aquí pasamos á dos Ciudades, una llamada Ubeda, y otra Baeza, y son las mayores que hay aqüende el mar, fuera de Córdoba y Sevilla: á Baeza hallamos desmantelada, á Ubeda bien fortalecida: habíase acogido á ella mucha gente de toda la comarca, persuadida de que como no habia sido tomada la Ciudad por*

»*el*

1 Esta batalla tuvo diferentes nombres: la llamaron de Ubeda, de Baeza, de las Navas, del Muradal, como se ha dicho.

el Emperador Don Alonso, ni otro de los Reyes de España, podrian salvarse en ella las personas; pero favorecidos del Señor la ganamos en breve; y la echamos por el suelo, porque no teniamos tanta gente que pudiésemos conservarla: teniamos en ella mas de setenta mil Moros, parte dimos al cuchillo, parte al cautiverio en órden al servicio de los Christianos, y Monasterios que se habian de reparar.»

87 »Pero conociendo los Moros la importancia de esta Ciudad la reedificaron, repararon, y mantuvieron en su poder hasta el dia del Señor San Miguel 29 de Septiembre del año de 1234, en que la volvió á conquistar el Santo Rey Don Fernando, y la mezquita mayor que estaba dentro de su fuerte Alcázar, se consagró en Iglesia, dedicándola á Nuestra Señora de la Asuncion. En 1259, veinte y cinco años despues de la conquista, el Señor Obispo de Jaen Don Pasqual, considerando que en los Lugares mas célebres se debe dar á Dios mas culto, y que como á la Ciudad de Ubeda por su grande poblacion, abundancia de todos mantenimientos, y otras razones, no era lícito que se hiciese injuria, pues merecia ser condecorada con la honra de una Cátedra Pontifical, determi-

»nó

nó, que fuese señalada con título eclesiástico.

88. „Y así por consejo del Dean y Cabildo, determinó que para desde allí en adelante, la Iglesia que á honor de la bienaventurada Vírgen Nuestra Señora está fundada en el mismo lugar, sea Colegial, cuya ereccion confirmó el Señor Clemente IV por su Bula expedida en Viterbo á 28 de Mayo de 1265.„

89. „Antes y despues de su ereccion ha merecido á los Señores Reyes singulares privilegios, en cuyo reconocimiento se celebran en ella ciertos Aniversarios por el descanso de sus ánimas, y felicidades de sus sucesores. Pero como fué tanto el empeño é interes que tuvieron los Moros en recobrar esta Ciudad, por ser la mas fuerte frontera contra el Reyno de Granada, aunque no la conquistaron, lograron destruir y quemar la parte que estaba fuera de su inexpugnable Alcázar, sus casas, cortijos, y heredades, por lo qual vinieron á suma decadencia las rentas de la Colegial.„

90. „Para su remedio en 2 de Marzo de 1371 el Señor Don Nicolas de Biedma, Obispo de Jaen, con acuerdo de su Dean y Cabildo, reduxo esta Iglesia á

qua-

quatro Dignidades, Tesorero, Chantre, Arcipreste, y Vicario, y á ocho Canónigos, quitando las Raciones, y medias Raciones que habia, respecto á la pobreza en que se hallaba por la desolacion que habian causado los Moros en 1368, y les concedió ciertos donativos, de los quales llevasen la mitad de los diezmos, acatando que la dicha Iglesia era la mas honrada, y mayor que ninguna de las otras del Obispado, y porque de allí en adelante haya mayor voluntad de rogar á Dios muy afincadamente cada dia por la vida de nuestro Señor el Rey, y por las ánimas de los Reyes de donde él viene."

91 "Baxo de esta reforma se mantiene la Iglesia, y su fábrica es muy antigua, (aunque no la misma que quando era Mezquita:) solamente es moderna la fachada hecha en el siglo pasado, ó en los últimos años del anterior: es de muy buena fábrica con dos puertas, la principal que mira al norte, y la otra al oriente, y salen ámbas á la plaza de abaxo, que llaman el Llano, y tienen las armas del Señor Don Sancho Dávila y Toledo, Obispo que fué de Jaen, en cuyo tiempo se hizo esta obra, que está en su órden corintia."

92 "En esta Iglesia tienen sus Capillas

"y

y Entierros las mas de las ilustres familias de esta Ciudad; y Don Beltran de la Cueva, primero Duque de Alburquerque, natural de ella, pidió al Cabildo que le concediese sitio en que poner los huesos de sus padres, y se lo señaló al lado derecho del Altar mayor; de cuyo entierro usan los Cuevas de esta Ciudad, como descendientes de Don Juan de la Cueva su hermano mayor.»

93 »La famosísima Iglesia del Salvador la fundó Don Francisco de los Cobos y Molina, natural de esta dicha Ciudad, del Orden de Santiago, Comendador mayor de Leon, Señor del Estado de Saviote, Secretario de Estado, gran Privado del Emperador Cárlos V, y últimamente Adelantado de Cazorla: fué hijo de Don Diego de los Cobos, y de Doña Catalina de Molina. Casó con Doña María Sarmiento de Mendoza, hija de los Condes de Ribadavia (en cuyo estado sucedieron sus hijos): adelantó é hizo magníficas las casas de sus padres en la Parroquia de Santo Thomas, que llaman las Casas de Cobos, é inmediata á ellas la célebre Iglesia, y Capilla Sacra del Salvador, cuyo edificio es la comun admiracion, especialmente para los inteligentes en el arte.»

94 »El Arquitecto de la Obra fué el célebre Pedro de Valdelvira: la fachada y puerta principal mira á poniente, y sale á la Plaza del Llano: está adornada de estatuas y molduras delicadísimas, y lo mismo las otras dos puertas que miran al medio dia y norte. La Iglesia es de una nave, y á los lados dos, en que están las Capillas. La mayor tiene figura semicircular, y es el parage donde están sepultados los fundadores, y algunos de sus descendientes, y sucesores. El retablo del Altar mayor representa al Monte Tabor, en que se ve de escultura y de cuerpo natural al Señor transfigurado, y de la misma especial escultura, Moyses, Elías, y los Apóstoles Pedro, Juan y Diego.»

95 »La Sacristía, si fuese posible, es más primorosa que la Iglesia, adornada de estatuas y molduras, y en fin todo el edificio es de piedra labrada con mucho primor, digna de ser celebrada así por la singular fábrica de su arquitectura, como por lo particular de su escultura, y primorosas efigies colocadas en toda su fábrica, que parece no cabe en el discurso humano cosa mejor; y no es de olvidar el célebre arco que da entrada á la Sacristía, formado en un rincon, sobre el qual carga in-

inmenso peso, y la esquina de dos elevadas paredes.»

96 »Sería muy dilatado referir las especialísimas Reliquias que tiene esta Sacra Iglesia. Tambien tiene una estatua de San Juan Bautista de fino mármol, que regaló al fundador la República de Venecia. La plata labrada es mucha y muy bien trabajada: los ornamentos que dexaron los fundadores son sumamente ricos y costosos, bordados de realce de plata y oro: y últimamente se guarda la magnífica Capa con que se coronó Emperador el Señor Cárlos V. Esta suntuosa obra se empezó en 1540, y se acabó en 1556; y en 1559 consagró la Iglesia el Señor Don Diego Távera, Obispo de Jaen.»

97 »Los Sumos Pontífices han concedido á esta Iglesia grandes privilegios. Los Capellanes son diez y siete: el Mayor ha de ser graduado en Teología ó Leyes.»

98 »Hay Capilla de música, dos Sacristanes, Pertiguero, y demas individuos correspondientes para el servicio de Altar y Coro. Se dicen todos los dias las Horas Canónicas con el rigor que en la Catedral mas bien servida. Dichos fundadores dexaron por Patrono á Don Diego de los Cobos Sarmiento de Mendoza, su

hijo primogénito, Marques de Càmarasa, Grande de España, &c., y á sus hijos y descendientes, los que han presentado y presentan Capellanes, y con solo su nombramiento el Ordinario, ó su Provisor les pone en posesion de sus Capellanías.»

99 »Juan Vazquez de Molina, natural de esta Ciudad, hijo de Jorge de Molina y Cobos, y de Doña Catalina Vazquez de Perea, Comendador de Guadalcanal, Señor de San Payo, Secretario de Estado, y del Consejo de los Señores Reyes Cárlos V. y Felipe II, primohermano del fundador del Salvador, casó de segundas nupcias con Doña Luisa de Mendoza y Carrillo, hija de los Condes de Priego, y fundaron en esta Ciudad un magnífico Palacio para su habitacion; pero no habiendo tenido sucesion, lo dedicaron á Convento de Religiosas Dominicas, en el qual están sepultados.»

100 »La fachada principal de este Convento corresponde al medio dia en la referida Plaza del Llano en frente de la Colegial, de rara y portentosa arquitectura de órden jónico, que causa la mayor admiracion. Repártese su altitud en tres cuerpos: en el primero dan vista á la curiosa Iglesia espaciosas ventanas con doradas rejas,

en

en el segundo artificiosos balcones, y en el tercero redondas claraboyas, con una magestuosa fábrica debaxo de una cornisa, que vuela dos varas, de admirable escultura: muchas estatuas con las armas de sus fundadores.»

101 »Dexó suficientes rentas para la manutencion de las Religiosas, que mandó entrasen sin dotes, prefiriendo á sus parientas y mugeres ilustres de esta Ciudad, y en su defecto á las de Baeza. Dexó por Patrono á Juan Vazquez de Salazar su sobrino, Señor de la Villa del Mármol, y Secretario del Señor Felipe II.»

102 »Don Diego de los Cobos y Molina, natural de esta Ciudad, hijo de Jorge de Molina, y de Doña Catalina Vazquez de Perea, hermano de Juan Vazquez de Molina, y primohermano del referido Don Francisco de los Cobos, fué promovido del Obispado de Avila á este de Jaen el año de 1560, y desde luego determinó hacer y fundar en esta Ciudad de Ubeda su patria una obra útil y magnífica, en que tambien se diese culto á Dios nuestro Señor, y se celebrasen los Divinos Oficios. Esta fué un Hospital, y Capilla con la advocacion de Santiago. Dispuso que en el Hospital hubiese cincuenta camas

para enfermos pobres de esta Ciudad, y en su defecto para los del Obispado: un Veedor Sacerdote para que cuidase de su asistencia, y viviese dentro del Hospital, en el que hubiese los sirvientes necesarios, Médico, Cirujano y Bótica: tambien una Capilla con Capellan mayor, y doce Capellanes, los quales dixesen los Divinos Oficios, fuesen Confesores, y administrasen los Sacramentos á los enfermos, nombrando en su testamento por Patrono de dicho Hospital y Capilla á Juan Vazquez de Molina su hermano, Comendador de Guadalcanal, &c. y á sus hijos y descendientes; y en su defecto al Cabildo de la Iglesia Colegial de Ubeda.»

103 »Partió á Toledo con motivo de celebrarse Concilio provincial para tratar de la observancia del Concilio de Trento, y ántes de la primera sesion murió en el mes de Agosto del dicho año de 1565. Entónces solo estaban abiertas las zanjas para los cimientos de esta admirable fábrica que dirigió el célebre Arquitecto Valdelvira; pero sus albaceas la continuaron y acabaron.»

104 »El edificio del Hospital es admirable, con sus quatro torres en la órden toscana para su mayor fortaleza. Delante su fachada que mira al medio dia, hay

una

una espaciosa y gallarda Lonja, á què se sube por los extremos, y el medio, en que están quatro columnas grandes sobre proporcionados pedestales, cuyos capiteles coronan otras basas que sustentan quatro leones con las armas del fundador.»

105 »La longitud de este espacio con las dos torres que á los extremos lo ciñen es de trescientos y nueve pies geométricos, y la latitud de quarenta y ocho. La altura de su frontispicio de ciento y veinte pies hasta el cornisamento, adornado de varias molduras que dan gracia al remate.»

106 »De torre á torre corren las enfermerías: de la Lonja se entra á un Pórtico de bella proporcion, y de esta al patio principal con galería espaciosa al rededor, de cinco arcos en cada lado, y veinte y quatro columnas gruesas de blanco y terso mármol, cuyos capiteles son de labor corintia, que desahoga gallardamente el edificio: la galería alta es semejante á la referida. Del patio se entra á la Iglesia por tres puertas con rejas de curiosas molduras, y coronaciones, sobre las quales vuela un pedazo de coro, que reciben ocho columnas istriadas entre arcos de hermosa cantería, con capiteles, frisos y boceles de bella arquitectura. La sillería del

Coro es de talla de medio relieve: de la reja del Coro tiran á unirse con el primer crucero dos balcones que llegan al tope de otras dos torres que sirven al cuerpo del Templo, una para las campanas, y otra para adorno y correspondencia, ámbas de mucho garbo y elevacion.»

107 »De aquí se fórma el segundo arco, en cuyos costados se descubren otros dos balcones de mas gala y curiosa arquitectura: las bóvedas de los arcos y las del Templo son de primorosa labor de cantería. El segundo crucero inmediato al Altar mayor tiene mas longitud; el retablo viste con magestad toda la pared: hay en él hermosas estatuas.»

108 »Desde el Altar mayor hasta el extremo de Lonja, que se descubre linea recta, hay doscientos veinte y un pies: la Sacristía es primorosa; pero la escalera desde el patio hasta el claustro alto es la mejor que se conoce en España: tiene veinte y ocho pies y medio de longitud y latitud: corre su fuga hasta cincuenta y quatro, cuyo plano parece un hermoso teatro: su altura hace que los ojos pierdan su distancia, y en mucha parte de la pintura que tiene por la cornisa se forman unos nichos de medio círculo que muestran veinte y quatro bustos

tos de personas Reales, y entre las claraboyas que llenan de luces aquellos bellísimos espacios, están muchos Doctores y Santos Obispos. En fin este edificio, los del Salvador y Madre de Dios son los mejores de Andalucía, y tal vez habrá pocos semejantes en España fabricados por personas particulares.»

109 »El cadáver del Señor Don Diego de los Cobos se traxo á esta Ciudad, y depositó en el Convento de la Merced, y acabada la obra de su Hospital y Capilla se trasladó á ella, donde yace. Por defecto de sucesion de Juan Vazquez de Molina es Patrono del referido Hospital y Capilla el Cabildo de la Colegial de Ubeda.»

110 Esta narracion, aunque algo larga, tal vez no le habrá disgustado á V. por algunos puntos curiosos que toca. Téngala V. por verídica, sin hacer alto en ciertas ponderaciones, que por los paises que hemos de recorrer, á nadie le cogen de nuevo: en cada tierra hay sus estilos. A mí desde luego me ha ahorrado el trabajo de especificarle á V. algunas particularidades que son propias de nuestra correspondencia.

111 Añadiré sin embargo, y con gran sentimiento mio, por lo que respeta á la

Ca-

Capilla del Salvador, como el capricho y poco conocimiento de los que debian informarse ántes de emprender obras costosas, han hecho desmerecer mucho á la tal Capilla. Yo que la ví años hace desnuda de los despropósitos que ahora he encontrado, puedo hablar con algun fundamento.

112 El primer disparate ha sido dorar el medallon de escultura de la Transfiguracion en el retablo mayor, convirtiendo aquellas bellas y expresivas figuras en unos bultos de relumbrones, sin que sea posible reconocer en ellas los efectos del claro y obscuro, ni atinar nadie en que materia fueron executadas. ¿Con que pericia se habrán hecho estas desgraciadas doraduras? ¿Y en donde estarán los contornos originales del hábil Escultor, con los menjurges que el oro tendrá debaxo?

113 Es bien extraño que al que tuvo la culpa de esto no le ocurriese á lo ménos que quando el generoso fundador, y el diestro Artífice dexaron las tales obras sin el plaston con que él las ha hecho cubrir, de aquel modo debian estar, y así se han admirado por espacio de mas há de dos siglos, lo que no sucederá en adelante, á no ser por gente rústica, y que nada ve con sus ojos.

¡Bue-

114 ¡Buena desgracia, que quando en todas partes procuran ir mejorando los ornatos de los Templos, que tanto han merecido la religiosa atencion de S. M., al mismo tiempo se estuviese haciendo en Ubedá la expresada monstruosidad! Lo peor no es esto, sino que quando el oro de las figuras se irá ennegreciendo con el humo y el polvo, que no tardará mucho, nadie sabrá en que tiempo se hizo la mamarrachada, y no faltará quien la crea del del fundador; pero es debido poner en salvo desde ahora su buena memoria y discrecion: por tanto digo que se ha hecho recientemente por disposicion de quien ha querido dexarnos esta memoria de su fino gusto, y quitar la gana á los inteligentes de entrar en dicha Iglesia.

115 Sin embargo por muy grandes que sean los males (como es este en la realidad) suelen tener algun remedio, y creo podria haberlo todavía si á una persona ingeniosa, y diestra se le encargase el quitar el oro, y los aparejos en que está sobrepuesto, como tambien las demas fealdades que han introducido en esta Capilla, restituyéndole su primitiva seriedad y nobleza.

116 Como se reiría V.; esto es, se enfadaría, como yo me he enfadado, al

ver

ver el desatino que han cometido con el nuevo enlosado de la Capilla mayor, ó semicírculo, echando á perder excelentes piedras de mezcla que han puesto en perspectiva, quitándole esta virtud á los objetos reales, que sin ayuda de nadie, tales se representan siempre en nuestros ojos. No es porque la tal obrita no haya costado un dineral increible. El único remedio que tiene este disparate es desenlosar, y hacer el pavimento como debe ser.

117 Pero, *non si male nunc et olim sic erit*. Digo esto porque el actual Capellan mayor del Salvador Don Joseph Antonio Hermoso es sugeto de mucho gusto; y no solamente está indignado de la profanacion artística que se ha hecho en dicha Iglesia ántes de su nombramiento, sino dispuesto á remediar en quanto le sea posible, y aun de entregar á las llamas todos los pegotes y fealdades que han introducido en ella, contra la fama del fundador, y de los primitivos Artífices, malgastando caudales sin medida, ni término [1].

118 Desgraciado Pedro de Valdelvira si

1 Se tiene por bien averiguado que en estas chafarrinadas se gastó medio millon de reales, y no es creible la suma á que ha ascendido el desperdicio del enlosado.

si resucitase, y viese como le habian enmendado la plana en la Iglesia del Salvador; creo que se volvería corriendo al sepulcro. Ya tiene V. el nombre del célebre Arquitecto de esta Iglesia, y de otras muchas en todo este Obispado, entrando las mas considerables. Pedro de Valdelvira fué de los Arquitectos mas célebres de su edad, poco conocido fuera de estas tierras del Obispado de Jaen, y su mérito puede V. graduarlo por lo ménos igual al de Berruguete. Ambos siguieron aquel estilo medio, ó llamémosle, como otras veces, *plateresco*, tan lleno de finísimos ornatos executados en la piedra, que causa admiracion el considerarlos; pero ámbos supieron perfectamente la arquitectura *Greco-Romana*, en la qual hicieron obras excelentes. Yo le nombraré á V. algunas de las de Valdelvira en esta Ciudad, y en otras partes.

119 Tengo por muy cierto que este Profesor fué excelente en las tres bellas Artes al igual de Alonso Berruguete, porque el gran mérito de las obras de ámbos consiste en los ornatos, y escultura sobrepuesta en las partes mas delicadas de los miembros arquitectónicos. Tambien creo que uno y otro estuvieron en Roma, y en Florencia; que freqüentaron la escuela de Miguel

guel Angel Buonarota. De Berruguete ya lo dice Palomino, y de Pedro de Valdevira, yo he rastreado aquí que el Secretario de Estado Francisco de los Cobos lo hizo venir de Italia para su Capilla del Salvador.

120 Hubo otros Valdelviras en este Obispado, de la familia del célebre Pedro: á este lo menciona Martin de Ximena en sus Anales Eclesiásticos de Jaen, pág. 477, y hablando de dicha obra dice, que *habiéndose comenzado en el año de* 1540, *se acabó en el de* 1556: *que es de las mejores de España, y de adonde los Arquitectos y Maestros mayores de las obras insignes han tomado muchos primores que imitar en esta Arte, en que tan aventajado salió el grande Arquitecto Pedro de Valdelvira, Maestro mayor de esta obra*, que habiéndose perfeccionado como se ha dicho en el año de 1556, al principio del Pontificado de Don Diego Távera, la consagró este Obispo al fin del mismo Pontificado en el año de 1559.

121 Tengo algunas noticias del Arquitecto Andres de Valdelvira, hijo de Pedro, segun entiendo, sacadas del Archivo de la Iglesia Parroquial de Villacarrillo, en esta Diócesis, en donde se guarda la copia de su testamento, inserto en la fundacion de una

una Capellanía, y son como se sigue.

122 „Andres de Valdelvira, Maestro mayor de cantería de la Santa Iglesia de Jaen, de cuya Ciudad fué vecino, otorgó su testamento en ella á 16 de Abril de 1575 ante Francisco Sedeño, Escribano del Número de dicha Ciudad, por el qual hizo varias disposiciones y declaraciones, y entre ellas fueron la de que su cuerpo fuese sepultado en la Capilla de Nuestra Señora de Santo Elifonso, en la sepultura que allí señalasen los Señores Prior y Beneficiado de la dicha Iglesia, pagando sus herederos lo que concertasen; que se dixesen ciertas Misas por las ánimas de sus padres (que no les nombra), y por la de Luisa de Luna su muger, y demas deudos difuntos; y tambien por la de Don Ruy Lopez de Gomarra, Dean que fué de dicha Santa Iglesia: por la de Don Gabriel de Guevara, Provisor que fué de este Obispado, y por la de Francisco de Valdelvira su hijo; y que se celebrasen por el Licenciado Pedro de Valdelvira su hijo Presbítero.„

123 „Que viniendo un dia del año pasado de 1574 por la Ciudad de Alcaráz, los Clérigos y Cura de la Iglesia de San Miguel de dicha Ciudad, donde el testador fué bautizado, y están sus padres en-

enterrados, le encargaron mandase hacer una Custodia para la dicha Iglesia para llevar el Santísimo Sacramento, y se le entregaron siete marcos de plata poco mas ó ménos á este fin, y los dió á Pedro Gonzalez, Platero, vecino de Ubeda, la que debia estar ya hecha, por lo que mandó recogerla estando acabada, y se le pagase lo que se le debiese de hechura, como tambien si habia suplido alguna plata; haciendo lo mismo con la Cruz que le habia encargado para guion de la misma Iglesia, y todo se remitiese á ella, costeando lo uno y lo otro de los bienes del mismo testador.»

124 »Que á Lucía Lopez su hermana, vecina de la referida Ciudad de Alcaráz, se le diesen veinte ducados: que por Pedro de Valencia, Administrador del Hospital que fundó en Ubeda el Reverendísimo Don Diego de los Cobos, Obispo de Jaen, se le debian doce mil maravedis poco mas ó ménos, segun una libranza que tenia en su poder, y mandó que se cobrasen, aunque sin expresar la deuda de que procedia.»

125 »Que en una casa que tenia propia en Villacarrillo habrá quinientas fanegas de trigo suyas, poco mas ó ménos, que habia recibido á su cargo Garci Garrido vecino de ella; setenta fanegas de cebada, y

y otras setenta de trigo que habia ganado por su industria, y trabajo personal despues del fallecimiento de su muger, cuyos granos mandó vender, y emplear su valor en posesiones, ó darlo á censo, y fundar con estas fincas, como fundó en esta Iglesia Parroquial, una Capellanía, á cuyo goce llamó al referido su hijo Presbítero, y despues á los demas para Patronos, y á sus descendientes por Capellanes, segun el órden regular.»

126 »Que despues que se le habia encargado la maestría de la obra de la Santa Iglesia de Jaen, deseaba se prosiguiese, y acabase con toda perfeccion, y que sucediese en dicho encargo persona que con igual pericia, zelo, y experiencia la hiciese, por lo que hacia presente á los muy ilustres Señores, Dean y Cabildo, que la persona de quien tenia mas satisfaccion para que prosiguiese y acabase dicha obra, era Alonso Barba, que habia veinte años y mas que en su compañía habia entendido, y entendia en ella, y con él tenia comunicados sus secretos, y le dexaba su modelo, lo que así declaraba para descargo de su conciencia, y suplicaba le nombrasen por Maestro; y nombró por herederos á Alonso de Valdelvira, Catalina de Luna, al

Licenciado Pedro de Valdelvira, Juan, Christobal, y Bernardino de Valdelvira sus hijos.»

127 Estas son las noticias (no despreciables para nuestro asunto de las Artes) que yo puedo comunicarle á V. del testamento de Andres de Valdelvira, y de paso le añado á V. otras de persona inteligente en nuestras amadas Artes; esto es, que la Iglesia Parroquial de Villacarrillo es obra bien acabada de órden corintio con tres naves, divididas de cinco columnas en cada lado, y su crucero correspondiente. El Altar mayor tiene su decente presbiterio, y el retablo es del mismo órden, como tambien los dos colaterales, que hacen testero á sus naves. La Sacristía es bastante capaz y bien adornada, pero de obra comun; y la torre no corresponde á la magníficencia de la Iglesia, y su buena fachada.

128 Por las señales del tiempo en que se fabricó dicha Iglesia, y las noticias que quedan referidas, probablemente fué su Arquitecto el dicho Andres de Valdelvira. Las Capillas corresponden en las naves colaterales á los claros que las dividen, y son de arco en medio punto bastante capaces, y al modo de los de la Catedral de Málaga. Los Altares de dichas Capillas de

mal

mal estilo, y la última del lado del norte se ocupa con un decente monumento de gradería. Por no haber visto esta Iglesia (que no todo se puede ver, aunque Villacarrillo dista poco de Ubeda) no la especifico mas; pero la he oido alabar á varias personas que tienen algun voto.

129 Voy á concluir con las cosas de Ubeda para volver á Baeza, y de allí marchar á Jaen, recorriendo ántes, y añadiendo alguna cosa á lo que ya tengo dicho á V. de las dos primeras Ciudades. Toda la fábrica de la Iglesia de Santiago, esto es, del Hospital, es de piedra picada: hasta las puertas y sus aldabas de bronce se ven hechas con mucha gracia: las galerías al rededor del patio tienen quarenta columnas de órden corintio. Sobre su grande y magnífica escalera encima la cornisa al rededor se representan Reyes, y varias Santas en los requadros de la bóveda.

230 El retablo mayor de dicho Hospital es de dos cuerpos de arquitectura del gusto medio, lleno de prolixas labores. A mas de veinte ó veinte y una estatuas, que me parece conté repartidas por él, todo el basamento se ve cubierto de baxos relieves que representan asuntos de la Pasion de Christo, los Evangelistas, &c.

Los espacios en los intercolumnios los ocupan ocho pinturas de mucho mérito; y aunque es un disparate atribuirlas á Rafael de Urbino, como por tales las tenian algunos de aquí, ellas son de aquel estilo general y juicioso que reynó en el siglo décimo-sexto. Acaso el Obispo fundador las haría traer de Italia; y quien sabe si las pintaría alguno de los Valdelviras.

131 Ya le dixe á V. que el nombrado Pedro fué en mi opinion Pintor, Escultor, y Arquitecto, al modo de Berruguete; pero le faltó un indagador de sus obras, como lo fué Palomino de las de este. Es de admirar que siendo Don Antonio Palomino Andaluz, y nacido en Bujalance, distante dos jornadas cortas de Baeza y Ubeda, se dexase en el tintero las obras y los Artífices que florecieron por aquel tiempo en estas Ciudades. Entretanto, por lo que toca á Pedro, y á Andres de Valdelvira suplirán á lo que omitió aquel diligente Escritor, lo que yo he recogido de ellos, para que en adelante no quede privada su memoria del honor á que fueron acreedores, ni la Nacion carezca del que le dieron estos Artífices con sus desvelos.

132 Tambien ví un quadro de San Clemente en la Iglesia del Hospital con es-

ta firma: *Juan Estéban lo hacia año de* 1611. Ya se lo he nombrado á V. hablando de la Catedral de Baeza, y le he dicho quan digno era de entrar en el Catálogo de los buenos Profesores. Acaso son de este Juan Esteban las pinturas que le he nombrado á V. en la escalera. El Coro, sostenido de ocho columnas jónicas, tiene una buena sillería superior é inferior: en los respaldos de aquella se representan los Santos Apóstoles de baxo relieve, y en el cornisamento se ven repartidas medallas con bellas cabezas. Tambien las sillas baxas están trabajadas con diligencia. En una pieza contigua se ven pintados en los ángulos, y al fresco los Profetas Eliséo, Jeremías, Jonás, y Daniel. Asimismo en el cimborio, y otras partes de la Iglesia hay pinturas á fresco que representan Angeles, y otras figuras repartidas en requadros.

133 Es lástima la gran decadencia de rentas que, segun me dicen, experimenta este célebre Hospital, cuyo Patronazgo ha recaido en el Cabildo de la Colegiata, porque resulta en perjuicio de los pobres enfermos, y acaso en alguna diminucion del culto divino, que fueron los principales objetos del fundador; pero por otra parte quien sabe, si se hubieran mantenido flo-

recientes sus rentas, como las de la Capilla del Salvador, no hubieran entrado tambien aquí manos chapuceras á desfigurar lo bueno que le tengo á V. referido. ¡Desgracia la de nuestros tiempos que apénas han quedado obras arregladas en los Templos, particularmente de arquitectura, sino en donde han faltado caudales para hacerlas malas.!

134 En la Capilla del Salvador se puede decir que solo ha quedado intacto el exterior. No solamente su portada del lado de poniente, ó del llano, sino tambien la de norte (de la qual envio ese borroncillo para que V. forme alguna idea) es excelente por su término, con sus quatro columnas compuestas apichadas, llena de labores y figuritas, y encima un baxo relieve de Santiago, con las estatuas de San Pedro, y San Pablo, &c. No parece sino que aquellos Artífices buscaban trabajos insuperables en que lo luciese su ingenio laboriosísimo, siendo imponderable el extremo finimento en cada parte, aun la mas mínima.

135 Todavía es mucho mayor y prolixa la obra de la portada principal, ó del Llano, con columnas y capiteles caprichosísimos: entre ellas nichos con figuras: y

asi-

asimismo las hay en las jambas, enjutas, y arco de la puerta del medio. Sobre ésta se representa de medio relieve el mismo Misterio de la Transfiguracion de la Capilla; y en fin todo está lleno de primorosas labores, que se pierden de cuenta. Yo le enviaría tambien á V. un dibuxito de esta portada; pero ¿como es posible que haya tiempo y paciencia para hacerlo? Sobre dos puertas colaterales hay escudos de armas, con dos figuras militares que hacen de tenedores.

136 No quiero nombrar mas la Transfiguracion de sobre el Altar mayor incluida en un nicho, ni los Apóstoles que están sobre el cornisamento; todo se ha llevado por un rasero. Dios preserve de tan mala suerte las referidas portadas. En la bella reja, y en el órgano está notado el año de 1555. La puerta de la Sacristía, abierta en un ángulo de la última Capilla al lado del Evangelio, es una de aquellas bizarrías que solian hacer los Arquitectos de aquel tiempo. Está muy adornada de escultura, con especie de cariátides, y otros objetos graciosos.

137 Por este mismo término es la decoracion de la Sacristía interiormente: consiste en tres arcos por cada lado con un

cornisamento sostenido de columnas aisladas: arquitrabe, friso y cornisa todo lleno de labores finísimas. Inmediata á la Capilla está la suntuosa Casa, ó Palacio que fundó al mismo tiempo Don Francisco de los Cobos. El Convento de Monjas Dominicas, situado en frente el Salvador, que fué ántes Palacio, como se ha mencionado, tiene una portada de Iglesia por el estilo diligente y acabado de las obras referidas. Consiste en dos cuerpos dórico y jónico, cariátides, y otros mil adornos en el cornisamento. La imágen de nuestra Señora en el segundo cuerpo sobre la puerta, puede muy bien ser del Escultor Sevillano Pedro Roldan, como me pareció que lo es, executada á fines del siglo pasado quando vino á Jaen para hacer varias obras de su profesion en la fachada de aquella Catedral; segun dice Palomino en su vida.

138 De la Colegiata ya hemos dicho alguna cosa: son muy buenas sus dos portadas, particularmente la principal, con columnas corintias, dos á cada lado, y dos nichos intermedios, donde están colocadas las estatuas de San Pedro y San Pablo. En medio del segundo cuerpo, que consta de dos columnas, hay un medio relieve del

Na-

Nacimiento; y por remate entre dos pilastras la Asuncion de Nuestra Señora, con otras obras de escultura.

139 Las otras Iglesias de Ubeda son mas ó ménos regulares, segun el tiempo en que se hiciéron: once de ellas son Parroquiales, entrando la Colegiata: cinco hay de Monjas, y siete de Frayles. A las buenas obras referidas pueden agregarse otras de casas particulares, cuyos prospectos merecén alguna consideracion, como es la del Conde de Guadiana: una donde hay serpientes enroscadas, y otras con ornatos de varias suertes; todo lo qual es prueba de su opulencia en el siglo décimosexto, y del buen gusto de aquellos Señores.

140 Permanecen residuos de castillos, y fuertes murallones: su actual poblacion se reputa de mas de diez y seis mil almas, algo mayor que la de Baeza. La conquistó el Rey Don Alonso despues de la victoria de las Navas; y la volvió á conquistar San Fernando el año de 1239 á 29 de Septiembre, dia de San Miguel, Patrono de esta Ciudad. De su pingüe campiña, particularmente para granos, como de la de Baeza, ya está V. bien informado.

141 Conténtese V. con tanto como le he contado, y que V. no esperaba cier-

ta-

tamente. Voy corriendo á deshacer el camino hasta Baeza, de donde marcharé á Jaen, desde cuya Ciudad volveré á escribirle: hágalo V. tambien sin omitir ningun correo, contándome todos los sucesos notables de la Corte, y de la Europa, que en el dia no son de poca consideracion. . . . Ubeda. . . . .

CARTA III.

1 YA me tiene V. otra vez en *Beatia*: este es el nombre antiguo de Baeza, como si se dixera Ciudad dichosa; y bienaventurada. En prueba de haber sido este su antiguo nombre alega várias razones Gonzalo Argote de Molina [1], y entre ellas no es de poco peso la de una lápida encontrada en el despoblado de Cazlona, y es del tenor siguiente:

D. M. S.
Q. VALERIO POSTUMO BEA
TIANO. Q. VALERII. CASTUL.
F. QUI. VIXIT. ANN. XXXII. AN
TONIA. AUR. EX. TESTAM.
B. M. P.

Tie-

[1] Véase en su excelente obra de la *Nobleza de Andalucía*, fol. 2. y fol. 12.

Tiene con mucha razon el expresado Autor por muy excelente la tal lápida, por comprehender ella sola las tres famosas Ciudades de *Beatia*, ó Baeza, *Aurigi*, ó Jaen, y *Castulo*, ó Cazlona.

2 Pero ¿quien (desgraciado de mí) me ha tentado nombrar á Cazlona? ¿Y como aplacarémos el enfado, que segun la última Carta de V. tomó nuestro jovialísimo amigo el Señor Don N. quando V. le dixo que habiendo pasado por Linares, no me llegué á reconocer las vejeces de la famosa *Castulo*, distante una sola legua de aquella Villa? Este es su platillo sabroso, y nunca se saciará de él; y como si no tuviera bastante con lo que dexaron escrito de aquel Municipio Romano el citado Argote, y su coetaneo y amigo Ambrosio de Morales; quisiera que tambien yo hubiera ido á echar mi quarto á espadas entre escombros y matorrales.

3 No, amigo, eso de volver á Linares para tenerle contento (como V. me insinúa) no lo haré. Él se contentará con ménos; y será mucho mas que quanto yo pudiera decirle, aunque hubiera pasado quince dias con sus noches en Cazlona, tomando un baño de Ermitaño en aquel desierto, y dormiendo baxo una encina. Harto mas

mas que quanto yo le hubiera dicho lo leerá á su tiempo en una disertacion sobre Cazlona, trabajada por un Señor Prebendado de la Santa Iglesia de Jaen [1], que ha tenido la bondad de entregarme. Yo se la llevaré, y verá V. que con esta noticia se pone contento como una pasqua.

4 No pocas especies de esta disertacion ya las habrá leido en los mencionados Autores Argote, y Morales: y si no, que las lea en el lugar citado del primero, ó en las Antigüedades de España del segundo [2]. Convengamos entre tanto con tan célebres Antiquarios, en que *Castulo* fué poblada por los Focenses de Beocia: que se llamó *Parnasia*, por el Monte Parnaso en aquella Provincia de Grecia, y *Castulo* por la Fuente Castalia de la misma Provincia. Con estos dos epitetos la nombra Silio Itálico en estos versos:

Fulgent præcipuis Parnasia Castulo signis
Et celebre oceano, atque alternis aestibus Hispal.

Vemos en este pasage celebrada á Cazlona al par de Sevilla.

Urbs

1 El Señor Don Joseph Martinez de las Mazas, Penitenciario de dicha Santa Iglesia.

2 Morales, *Antigüedades de España*, fol. 58. lib. 3. de la Crónica.

5 *Urbs Hispaniæ valida et nobilis*, la llama Tito Livio. Atendiendo á todo esto, y á la extension de escombros esparcidos en aquel despoblado, y al gran espacio que ocupaba, pocos Pueblos habria en España que igualasen al Municipio Castulense, aunque entren en cuenta sus colonias Romanas mas famosas: así no es de extrañar que un Pueblo tan insigne fuese la cuna de la rica Himilce, muger del grande Anibal en aquel tiempo, quando *Castulo* era devota de los Cartaginenses.

6 Su mayor grandeza la debió despues á los Romanos, como lo demuestran tantas lápidas que allí se han hallado, y menciona Morales en el lugar que queda dicho, y no seria pequeña prueba de su aficion á estos la inscripcion que pone el citado Argote de Molina [1], si no fuera tan sospechoso Ciriaco Anconitano, que la trae como hallada por él en Cazlona, y es la siguiente:

GN. ET. PUBLIO SCIPIONIB. E. PA
TRICIA. CORNELIORUM. GENTE-CO
MUNI. PATRIAE. IMPENSA. CASTULO
NENSES. BENEFICIORUM. MEMORES
ARAS. ET. TEMPLA. AD. XX. PEDES
DIVISA. FREXERE.

En

1 *Nobleza de Andalucía*, fol. 13.

En la disertacion citada verá nuestro amigo muy menudamente quanto se puede decir de Cazlona con respecto á sus tiempos felices, y á lo que se ha reducido su grandeza: verá que no quedan mas que matorrales, algunos campos de granos, olivares, &c. que á poco que se revuelva la tierra con el arado salen tiestos de varios colores, cristales, ladrillos durísimos, &c., y si se empeñan en profundizar con el azadon, encuentran piedras grandes quadradas, con labores y molduras, fragmentos de inscripciones, y otras cosas, á pesar de lo que han llevado á otras partes.

7 Verá últimamente mas de veinte inscripciones ó trozos de ellas, que el Señor Mazas ha copiado por sí mismo: algunas ya las habrá visto en Morales y otros Autores. Parte de las lápidas originales se pusiéron en otro tiempo en las paredes de la Ermita de Santa Eufemia, que está en el despoblado de Cazlona. Con esto debe contentarse por ahora nuestro amigo, sin pretender que todos hayamos de ser Antiquarios como él.

8 He pensado algunas veces, que si todo nuestro viage lo reduxéramos á una série de vejestorios Romanos, habíamos de tenerle completamente alegre. Él sin duda

da merece el nombre de Antiquario, por entender á fondo la materia, y porque sabe sacar de las lápidas quantas ventajas ofrece la *litolnogía*; y no digo nada de las medallas, y monedas antiguas.

9 No obstante dígale V. que si tiene modo de añadir una voz al Diccionario de nuestra lengua, y quiere darme el nombre de *Modernario*, estaré tan contento como él con el suyo. Como ha de ser, ***non omnes eadem mirantur, amantque***. Lo moderno, si es útil y bueno, es lo que nos interesa, lo que hemos de promover y aplaudir; y si es malo, darlo á conocer, para que por tal sea tenido, y nadie lo imite.

10 No es esto decir (Dios me libre de ello) que quiero preferir mis ocupaciones á las suyas, ó que soy contrario de su amenísimo estudio y aficion: la aplaudo, y me complazco infinito en oirle, llevando siempre por delante el consejo de nuestro Poeta:

Nec tua laudabis studia, aut aliena reprehendes.

11 Supongo que no necesitamos mencionarle las medallas de *Castulo* ó Cazlona, porque estará harto de haber leido en el Diccionario Numismático del erudito Don Thomas Gusseme lo que son y el modo de

de interpretar sus letreros [1]. Pero dexando chanzas, vamos á otra cosa. Los Pueblos mas cercanos al despoblado de Cazlona son Linares, Bilches, Ibros, Lupion, Villargordo, y Javalquinto, los mas de ellos muy antiguos y celebrados, como otros que se descubren desde la Loma de Ubeda.

13 No me parece ningun imposible que Baeza tuviese en otros tiempos treinta mil vecinos, como dicen que los tuvo, si se atiende á la bondad de su territorio, y á los cimientos de edificios que se reconocen en alguno de sus extremos. Así como se le presentan á Ubeda y Baeza una porcion de Lugares que aumentan el recreo de sus vistas ¿qual seria la que dicha Loma de Ubeda, donde las dos Ciudades están situadas, presentaria á los mismos Pueblos, si sus sembrados y praderías donde se crian, y mantienen excelentes caballos, se alineasen aunque solo fuese de olivos?

14 No será muy fácil que se le proporcione á Baeza una ocasion como la que actualmente tiene en su zeloso Corregidor [2] pa-

1 Véase *Diccionario Numismático*, tom. 2. pág. 128.

2 Don Pedro Regalado Hernando.

para lograr (coadyuvando los vecinos que pueden) ventajas á montones, tanto en la expresada linea de plantíos, como en todos los demas ramos de policía y comodidad pública. Es debido decir, aunque no le quadre á su modestia, algo de lo que ha hecho y promovido en el corto tiempo que gobierna esta Ciudad, y que yo mismo he visto.

15 La indecente posada que le nombré á V. sé que la tiene totalmente reedificada y concluida, con la comodidad de once quartos para ensanche de los pasageros, haciendo de paso un beneficio á los Propios y Real Pósito de esta Ciudad, á quienes pertenece la posesion. Habrá pocas mejores por estas tierras; pero es menester que los dueños la tengan provista (como no lo dudo) de decentes camas, y lo demas necesario. Estas cosas acreditan los Pueblos, y atraen al pasagero. Quien sabe quantos curiosos que van á Córdoba, Sevilla, Cádiz, &c. darán la vuelta que yo he dado por aquí para ver este precioso territorio, acaso el mejor de Andalucía, á lo ménos para mi gusto, atendidas todas sus circunstancias.

16 Para llevar adelante otras empresas de extrema necesidad, como son la repa-

racion de los caminos que salen de aquí á Jaen, y á esa Corte, tiene hechas eficaces representaciones; y lo mismo para reparar la curiosísima obra de la Cárcel, en cuyo edificio han vivido hasta poco há los Corregidores; pero lo ha abandonado por amenazar ruina en algunas de sus partes. El gasto de esta compostura, segun tengo entendido, podrá ascender á quarenta ó cincuenta mil reales; y seria lástima que por tan corta suma se abandonase á su total ruina uno de los mas curiosos edificios de Baeza. Verdad es que este trabajo no se debia fiar sino á Profesor acreditado, y de buen gusto, para que pusiese gran cuidado en conservar los ornatos exteriores.

17 Habiendo tratado yo con dicho Señor Corregidor sobre alinear de árboles un excelente paseo que queda á mano izquierda, saliendo de Baeza para Ubeda; me respondió que no haria tal cosa, porque siendo muchas las alamedas que llevaba plantadas en los diferentes Pueblos, en donde ha tenido el honor de servir á S. M., generalmente le habian sido cortadas por gente bárbara y pérfida (son términos suyos), con cuyas experiencias, y las pesadumbres que tan infames acciones le causaban, se habia entibiado su grande aficion al im-

por-

portante ramo de los plantíos. Sin embargo yo sé de cierto que haria de buena gana lo mismo que en las demas partes donde ha estado, si viera aficion en los demas, y tuviera seguridad del buen éxîto.

18 Este es un punto digno de mucha consideracion para el Gobierno, que sabe mejor que nadie la extrema necesidad de los plantíos, y todos sabemos las providencias que tiene dadas acerca de ellos. Algunos castigos muy severos contra aquellos pérfidos, bárbaros y mas que bárbaros enemigos del bien público, que reprimiesen su depravada inclinacion, serian muy saludables.

19 Por lo que toca á la policía interior de Baeza, segun la actividad de su Corregidor, no tardarán las calles á estar tan bien ó mejor empedradas que las de las Capitales de las Provincias, y aun que las de esa Corte. Quando encuentro con el mando personas de este humor, todos los elogios me parecen cortos; y si en lugar de alabanzas tuviera premios con que remunerar su zelo, y eficacia, asegúrese V. que bien presto tendrian imitadores por todo el Reyno, aun quando á muchos no les viniese de inclinacion. Quando nos veamos le contaré á V. las bellas cosas que dexó hechas en Motril, de donde ha ve-

nido últimamente á esta Ciudad, y las gracias que S. M. le mandó dar por un importante servicio que hizo en aquella.

20 Aunque ya estoy de marcha para Jaen, no quisiera se me quedase en el tintero ninguna especie notable de las que pertenecen á Baeza, y pueda agradar á V.: por tanto añadiré que sus principales edificios, es á saber, el de la Cárcel, y el de la Universidad, los tengo por de los Valdelviras Pedro ó Andres. El de la renovacion de la Catedral por de alguno de sus mejores discípulos, y lo mismo el que fué de los Jesuitas en el Exido, pues ámbos son de datas posteriores, y ya habian muerto los Valdelviras.

21 Dicha Casa del Exido se entregó á una Sociedad para fábricas de lanas; pero poco ó nada adelantó, y no há mucho que la devolvió á las Temporalidades; esto es, muy deteriorado el edificio á pesar de su solidez y suntuosidad; pudiéndose temer que se verificará presto su total destruccion no teniendo destino, y necesitándose buenos fondos para volverle á su ser. No es poca fortuna que se mantenga la buena portada de que le he hablado á V. y su retablo: los demas se cedieron á diferentes Iglesias de este y de otros Pueblos.

blos. ¡Buena desgracia! no haber ocurrido ningun destino útil que asegurase siquiera su conservacion. No habia mejor que cedérselo al Señor Obispo para que lo destinase á su gusto, y con eso sería factible su compostura en las partes que aquellos infelices, é inconsiderados inquilinos lo echaron á perder.

22 En quanto á la Universidad, este fué su principio: hallándose en Roma el Doctor Don Rodrigo Lopez de Molina, natural de esta Ciudad, siendo Familiar del Papa Pablo Tercero, obtuvo Bula en el año de 1538 para fundar en Baeza un Colegio de primeras letras, y de Doctrina Christiana, cediendo para su manutencion varias rentas eclesiásticas que tenia. En el año siguiente consiguió otra Bula para establecer Cátedras de Latinidad, Retórica, Artes, Sagrada Escritura y Teología, elevando dicho Colegio al grado de Universidad con el título de la Santísima Trinidad, y con facultades de conferir grados, &c.

23 Cometió el Papa la execucion de esta Bula al Venerable Juan de Avila, y el fundador le dió sus poderes al mismo tiempo. San Pio Quinto en 16 de Enero de 1565 confirmó dichas Bulas, concedién-

dole á la Universidad las facultades y privilegios de las demas ya fundadas, y que en adelante se fundasen, señalando el método para su gobierno, así en la parte literaria, como en la administracion de la renta. Despues aprobaron este establecimiento los Señores Reyes Felipe Segundo y Felipe Tercero.

24 Han salido de estas Escuelas personas de mucho mérito. Fué Catedrático y primer Patrono el citado Venerable Juan de Avila: lo fué tambien el Venerable Diego Perez de Valdivia, llamado el Apóstol de Barcelona, y conocido por su Obra de *Sacra concionandi ratione*. Asimismo fué Catedrático Don Antonio Calderon, Confesor de la Infanta Doña María Teresa de Austria, que despues fué Reyna de Francia, y madre de Luis XIV. Don Nicolas Antonio llama á este literato: *Vir Theologiæ totius, sacrarum, ac profanarum artium peritissimus.*

25 No son de omitir otros ilustres varones que hicieron su carrera literaria en estos Estudios, como el Jesuita Gerónimo de Prado, Comentador célebre de Ezequiel, y Maestro del famoso Villalpando: el gran Teólogo y Antiquario Alonso de Chacon, Dominicano, Penitenciario que fué en Ro-

ma

ma del Papa Gregorio XIII, y Patriarca de Alexandría, de quien hemos hablado en otras ocasiones con el elogio debido á su erudicion y finísimo gusto. Dexo de nombrar otros literatos de particular mérito y circunstancias, por la brevedad.

26 El actual estado de esta Universidad consiste en la enseñanza de primeras letras y Doctrina Christiana. Hay Preceptores de Gramática y Retórica, tres Cátedras de Filosofia, una de Lugares Teológicos, dos de Teología Escolástica y Moral, una de Escritura, y otra de Historia Eclesiástica. Haciéndose esto por los mejores libros, y Maestros, cada dia será mas útil y laudable dicho establecimiento.

27 Y respecto de ser tan excelente el Obispado de Jaen para la Agricultura, que es la primera de las Artes, y el primer oficio que intimó Dios á los mortales; yo establecería otra Cátedra de aquella importante y antiquísima facultad, enseñándola por principios, y por los Autores mas acreditados, hasta que llegase á su total perfeccion, como llegaría en un territorio tan pingüe y agradecido como este, donde nada mas se sabe en la materia (como en casi todas las Provincias) que la defectuosa tradicion que va pasando de padres á hijos.

28 Habia tambien de enseñarse por verdaderas reglas todo género de plantacion en estas célebres cordilleras de los montes Orospedanos y Mentesanos, ramales de los Marianos que atraviesan la tierra por todas partes: el modo como se deben poblar las márgenes de tantos rios grandes y pequeños que corren por estas vegas: el de criar y cultivar toda especie de árboles frutales, y los que pertenecen al importantísimo surtido de carbon, maderas de construccion, cria de ganados de cerda, &c. &c.; de todo lo qual se experimenta la general carestía que V. no ignora.

29 ¿Que tal? ¿le gusta á V. el pensamiento? Creo que sí, como le gustó años hace una especie semejante, hablando de Salamanca [1]. Los fondos para estas nuevas Cátedras son en lo que algunos tropezarán, porque en la utilidad no es de creer que hubiera ninguno tan tonto que tropezase: pues sepa V. que sobre la creacion de nuevas Cátedras hace poquísimo tiempo que se ha tratado, y está pendiente en el Consejo un informe dado de su órden por este Señor Corregidor, del qual resulta poder-

1 Véase *Viage de España* Tom. XII. Carta VIII. pág. 263, y siguientes.

derse fundar otras dos Cátedras nuevas con las rentas que la Universidad tiene.

30 Si esta fundacion de las dos Cátedras llegase á tener efecto, y recayese la suerte sobre las que van propuestas ¡que enseñanza tan amena, útil y divertida seria esta! ¡que freqüentada de toda clase de personas, grandes y pequeños, ricos y no ricos, plebeyos y nobles, Eclesiásticos y Seculares, como que todos mejorarian su suerte en rentas, cosechas, jornales, y diezmos! Si nosotros fuéramos en tal caso vecinos de Baeza, desde ahora digo que no perderíamos leccion; y probablemente nos iríamos desde el aula al campo á poner en obra lo que nos hubieran enseñado. Vamos al caso.

31 ¿Quantos habrá que tengan estas especies por ridículas? pero ¿por qué? porque tal vez no se paran en meditar cosas sólidas, ocupándoles la imaginacion asuntos de poca, ó de ninguna utilidad: porque ignoran que en diferentes Estudios públicos de Europa se ha establecido ya esta enseñanza, y que desde los púlpitos se enseña en algunas Ciudades de otros Reynos, despues de haber instruido al auditorio en los puntos pertenecientes á la Religion.

32 Hablemos, y extendamos sin cesar nues-

nuestras ideas, que acaso no somos tan desgraciados como otros Predicadores en desierto, siendo así como V. dice á menudo, que muy raros son los puntos tocados en esta empresa que no se hayan puesto, ó empezado á poner por obra:

Hoc opus, hoc studium parvi properemus et ampli
Si patriæ volumus, si nobis vivere chari.

Basta por esta vez: cúmplame V. lo que me tiene ofrecido, y mande á su mayor amigo, &c..... Baeza.....

CARTA IV.

1 NO iba totalmente descaminado el que á V. le dixo que yo habia elegido las bellas Artes, como un pretexto para comunicar á V., y V. al Público otras noticias importantes de los pueblos y territorios de nuestra Península. Digo que no iba del todo descaminado; pues por aquel solo objeto de las Artes, ántes de caminar tantos millares de leguas, y exponerme á muchos riesgos, me hubiera mirado en ello.

2 Algo conocemos al Público en general,

ral, así V. como yo; y si nuestra conversacion la hubiésemos ceñido á aquellos términos, hubiera sin duda empalagado presto á los lectores, por lo comun poco acostumbrados á las bellezas artísticas, ni hubiera sido extraño que en lugar de las reimpresiones que Ibarra y sus hijos han hecho de los libros de este Viage, estuviera parte del primero ocupándoles todavía la casa.

3 A mas de esto (ya lo hemos hablado otras muchas veces) las bellas Artes sin las bellezas naturales de los paises donde hayan de florecer, no hay que esperarlas: huyen de la miseria y fealdad de los territorios, y solo aman la comodidad y abundancia. La Grecia, pais bellísimo, en otros tiempos fué su asiento verdadero, y en donde desplegaron su mayor esplendor, porque se verificaban en ella todas las ventajas y comodidades de la vida, que nosotros quisiéramos se verificasen en España. Conviértase esta en una Grecia en quanto á su cultivo, y bellezas naturales: llévense á efecto hasta su perfeccion las cosas de que tantas veces hemos hablado, como se van llevando muchas de ellas; y entónces se verá como las Artes, y tambien los Artífices se vendrán á nuestra casa sin que nadie les convide.

Se-

4 Sepa V. que ya he visto las cosas mas notables de esta Ciudad de Jaen, excelente tierra para mi gusto, que no reparo en si los Pueblos están en llanuras ó en cuestas. Jaen participa de todo; pero para llegar desde la frondosa vega por donde corre su rio, viniendo de Baeza, hay que ir subiendo mas ó ménos cosa de una legua.

5 Desde Baeza he venido á Jaen por dos caminos, una vez en derechura por el Puente que llaman del Obispo, y otra, que ha sido la última, por Torrequebradilla. Este no es bueno, pero aquel es mucho peor, y ámbos merecen una buena compostura para que se comuniquen mejor estos excelentes Pueblos y Ciudades, y llamen á ellas á los curiosos. La distancia desde Baeza á Jaen es de unas siete leguas, y á poco mas de medio camino se llega á Torrequebradilla, pueblecito de unos sesenta vecinos, en cuyo miserable meson nada mas habia que un estrechísimo simple cubierto, y las duras piedras del suelo para descansar.

6 No puedo ménos de hacerle á V. mil alabanzas del Señor Cura de dicho Pueblo Don Andres Lozano, quien habiendo visto pasar el coche por enfrente de su casa, y parar á la puerta del Meson, al ins-

instante fué á ver que gente habia llegado. Compadecido sin duda del mal rato que á mí y á mi compañía nos esperaba, me hizo las mayores instancias para que fuésemos á su casa á descansar, y comer á su mesa. Viendo su buen corazon admití el convite, y se convirtió repentinamente aquella triste aventura en una siesta agradable quanto V. puede pensar, no solamente por la abundante y bien sazonada comida con que nos regaló, sino por la amena, é instructiva conversacion que tuvimos miéntras se pasaron aquellas tres ó quatro horas de nuestra detencion.

7 Me despedí de este digno y respetable Eclesiástico con el sentimiento de no poderle manifestar con hechos, y allí mismo mi agradecimiento, y el buen concepto que su persona é instruccion me habian merecido. Entre otras especies que salieron á cuento en nuestra conversacion promeridiana, fué el número de despoblados poco distantes de Torrequebradilla, que ántes fueron Pueblos formados; es á saber, Torralva, Turumbillo, Pozancho, Torre de Buenavista, Torrejon, Higueruela, Cádimo, Santiñiguez, y no me acuerdo si algun otro Lugar.

Si

8 Si alguna cosa hubo ménos amena para mí en aquel buen rato, fueron estas noticias, que ciertamente mas causan sentimiento; y no es porque el Reyno de Jaen se pueda decir despoblado en comparacion de otros de Andalucía; pero esta ruta lo es, como V. ha visto, y aun lo es mas la otra por donde caminé años pasados, pues en las seis leguas que por allí cuentan desde Baeza, solo se encuentra una venta desdichada, que llaman de los Frayles. A la legua se pasa Guadalquivir por el puente que dixe del Obispo.

9 Otra legua ántes de llegar á Jaen hasta donde hay tres desde Torrequebradilla, se pasa el rio Guadalbuñol, que tambien le nombran rio de Jaen. Sus aguas no son muy caudalosas; pero es una gran riqueza la huerta de dos ó tres leguas que riega en sus orillas. Ambos caminos desde Baeza á Jaen son irregulares por sus quebradas, y lo pelado de árboles, que los pudiera tener á millones en un terreno tan pingüe y excelente.

10 La Ciudad de Jaen se extiende por la falda de un monte, cuyo fondo es mármol de mezcla. En la cumbre de este monte permanecen las ruinas de su antiguo Castillo; y viene á ser un punto

de

de donde por todos lados se derraman diferentes Sierras con sus valles, pero fructíferas, y de grandes producciones, como se dirá. La poblacion se acerca á seis mil vecinos. Antes de contarle á V. las particularidades de este Pueblo, que para mi gusto es uno de los mejores de España, vamos á hablar un poco de su magnífica Catedral, la qual por su término no cede á ninguna de las del Reyno.

11 Ya sabemos que conquistó á Jaen el Rey San Fernando hácia el año de 1243, fundando su Iglesia, que era uno de los primeros cuidados de aquel piadosísimo y valeroso Soberano. Desde luego se dirigió su gloriosa entrada y acompañamiento á la Mezquita principal, que purificada ántes por los Prelados que le acompañaban en aquel triunfo, se celebró Misa, &c.

12 Por los años de 1492 siendo Obispo Don Luis Osorio; se comenzó la gran fábrica que ahora vemos. Con el fin de satisfacer mi curiosidad se dedicaron algunos amigos de aquí á registrar papeles para indagar quienes fueron los Arquitectos de este gran edificio; y no habiéndose encontrado quien fuese el primero, se han puesto en una nota que yo tengo los nombres, y apellidos de los demas.

El

13 El segundo, pues, segun ella, fué un tal Castillo: el tercero Pedro de Valdelvira: el quarto Juan de Aranda, discípulo de Gines Martinez de Aranda, Maestro mayor de la Santa Iglesia de Santiago, Autor de un libro de *Cortes de Cantería*: el quinto Pedro del Portillo, que acabó el cimborio, y pavimento: el sexto Eufrasio Lopez de Roxas, que acabó la fachada, y trabajó en las torres: el séptimo un tal Landeras, que gobernó la obra ménos de un año: el octavo Don Blas Antonio Delgado, quien acabó las torres, añadiendo otras obras en costados y pilares: el noveno D. Miguel de Quesada, que cerró una de las bóvedas, y acabó los pilares: el décimo D. Joseph Gallego, que vino de Salamanca, trabajó en las bóvedas, y fué autor del pésimo ornato del Coro que ahora exîste. Sin duda fué este un sectario de la ridícula escuela de Churriguera. ¡Cosa extraña que tuviese principio en el centro de la instruccion, y buen gusto literario una enseñanza depravadora de la mas importante y necesaria de las nobles Artes, qual es la Arquitectura; y que esta depravacion se extendiese tan rápidamente como un diluvio por todos los Reynos y Provincias de la Monarquía!

He

14 He pensado que acaso en los documentos de donde se ha sacado la citada nota, estarán nombrados algunos de los que gobernaron la fábrica, particularmente en el siglo corriente, y algo del siglo pasado, que no serian Arquitectos, sino Asentistas, ó Aparejadores. Desde luego no se menciona á Andres de Valdelvira; y consta por su testamento haberlo sido veinte años; ni tampoco á Alonso Barba, á quien naturalmente nombraría el Cabildo despues de la muerte de aquel, atendiendo á la recomendacion hecha al mismo Cabildo, á haber trabajado en su compañía los veinte años que dice, y á haberle dexado su modelo.

15 Tuvo Pedro de Valdelvira tres hijos, Francisco, Christobal y Andres, que tambien fueron Arquitectos. Asímismo hubo otro Valdelvira llamado Alonso que hizo un libro de *Cortes de piedra*, del qual copió el suyo Juan de Torrijos, segun dice Fray Lorenzo de San Nicolás en su libro: *Arte y Uso de la Arquitectura*.

16 Nuestros Escritores han sido escasos en especificar los nombres de los Artífices empleados en las grandes obras de Iglesias, y otras de consideracion. Don Martin Ximena, que es quien mas dice en sus Anales Eclesiásticos de este Obispado, dice muy po-

co; y el P. Francisco de Bilches en su libro intitulado *Santos y Santuarios del Obispado de Jaen y Baeza* hace una menuda descripcion de la obra de la Catedral, siendo muy de extrañar que difundiéndose ámbos Escritores en las mayores alabanzas del edificio, omitan los nombres de los Arquitectos; cuyo ingenio y habilidad fueron el fundamento de dichas alabanzas.

17 Véase lo que dice Bilches en la pág. 134 de su libro. "El sitio donde la Santa Iglesia de Jaen estuvo primeramente no se sabe. Algunos lo señalan en la Magdalena, Iglesia Parroquial de semblante no moderno. Otros en el que ocupa hoy la Santa Iglesia. Esto tengo por mas cierto. Su edificio se zanjó de nuevo cerca del año de 1370, en el Pontificado de Don Nicolas, Prelado de la Iglesia. Así parece del epitafio que hoy se ve en su sepulcro dentro del Coro.»

18 »Tiene la Iglesia de longitud ciento ochenta y cinco pies, y de latitud ciento diez y seis. Su area está repartida en cinco naves, la mayor de veinte y siete pies de latitud, las quatro colaterales de á diez y ocho. Demas de la Capilla mayor hay diez y seis particulares, medianas y pequeñas. El género de su fábrica es comun y antiguo.

So-

1 Hasta aquí parece que habla el P. Michel de la Iglesia antigua, ó de la segunda despues de la conquista.

o de su fábrica es comun y antiguo.
So-

Solo el Crucero entre los dos Coros, que hace un ochavo para recibir luz, tiene algun primor en la forma, no en la materia, que es hieso [1].»

19 »Parte de este Templo está hoy derribada para la fábrica del nuevo; y ya que he llegado aquí, me parece que haría agravio á su grandeza, si del todo la olvidase, puesto que hoy no está acabado. Habrá pocos Templos en el orbe que se igualen al de Jaen en materia, y primor de arquitectura. Continúase por la parte superior del Templo antiguo con tres naves: la mayor tiene cincuenta pies de latitud, las colaterales á treinta y cinco. La longitud de todas se extiende á doscientos veinte y cinco: por orla sus Capillas con veinte pies de latitud, si bien la longitud no es comun á todas.»

20 »Son seis las naves que atraviesan: ocupan las dos Capilla mayor, y Coro; corren libres las quatro con el Crucero. El Pórtico tiene veinte pies de latitud, y ciento diez y seis de longitud: adórnanle dos torres á los extremos. De las puertas del Pórtico que salen á la Plaza, la ma-

 yor

1 Hasta aquí parece que habla el P. Bilches de la Iglesia antigua, ó de la segunda despues de la conquista.

yor tiene diez y seis pies de latitud, las colaterales á once. De las interiores que dan entrada al Templo, la mayor es de catorce pies, las colaterales de nueve: todas guardan proporcion entre sí, y con las naves.»

21 »Salen del Crucero otras dos puertas: la de medio dia es dórica: la de septentrion compuesta. A estas puertas, y las principales adornan lonjas espaciosas, y bien sacadas. Tiene de altitud el Templo por la parte interior, desde el pavimento del Crucero hasta el anillo de la Cúpula, ciento quarenta y un pies: añade á estos la linterna veinte y siete: son todos ciento sesenta y ocho. Del mismo pavimento á la superficie cóncava de los arcos torales hay noventa y tres pies. Las naves añaden el grueso de la testa de los arcos. Sobre las Capillas de la orla corre una galería con ventanas á la parte interior, y exterior del Templo, y Pórtico, donde se muestra la Santa Verónica.»

22 »En la cabecera al lado colateral del norte se ha de labrar como está plantado, el Sagrario que corresponde al quarto del Cabildo, y Sacristía mayor, que está al medio dia [1]: es insigne pieza: tiene se-

1 De esta hermosa Capilla, obra de D. Ventura Ro-

sesenta y seis columnas de arquitectura corintia: en las entrecalles embebidos los caxones, y otras piezas de servicio; y le queda libre el pavimento con sesenta y siete pies de longitud, y treinta y nueve de latitud. En este traves está el Cabildo, una gallarda sala de arquitectura jónica, adornada de nichos, y otros compartimientos que la hermosean. Debaxo de ámbas piezas sus bóvedas con admirables cortes. Toda está acabada con portadas de corintio de superior piedra franca y dura. Finalmente hay otras Oficinas del servicio de la Iglesia muy acomodadas, sin desavenir ninguna á lo principal.»

23 Vea V. una descripcion bastante buena de la Iglesia de Jaen; y que probablemente se la daria el Arquitecto, que quando él escribió gobernaría la obra, esto es hácia el año de 1654. En lugar de nombrar los Artífices, que serian noticias muy esenciales, pasa el P. Bilches á contar las Reliquias que se guardan en esta Santa Iglesia; pero al fin con su exâcta descripcion, excepto en lo que se ha dicho, me ha quitado el trabajo de indagar algunas particularidades dignas de que yo se las comunicase á V.

Rodriguez, se trata mas adelante.

24 Lo cierto es que la Catedral de Jaen es de lo muy magnífico que puede verse en materia de arquitectura dentro y fuera del Reyno ; y aunque en los ornatos se encuentran algunas cosas ménos regulares, sobrepuestas en este siglo, y parte del pasado, el todo es grandiosísimo, y causa un efecto terrible. La fachada que mira al poniente remata en dos altas torres, como queda dicho: constan de quatro cuerpos, el quarto y último es un octágono, el tercero de medias columnas corintias en los ángulos, que son ocho entre todas : las ventanas que son tres en cada lado, hacen algo menudo.

25 La portada principal de que vamos hablando consta de ocho columnas corintias, y de tres puertas. Sobre estas hay tres grandes baxos relieves historiados de S. Miguel á la derecha, Santa Catarina, Patrona de Jaen á la izquierda, y la Asuncion de Nuestra Señora en el medio, invenciones de un sobrino del Escultor Sevillano Pedro Roldan, y de un mérito muy mediano, como el que hay en otro de las Bodas de Caná sobre una de las mismas puertas por la parte interior de la Iglesia: dos otros dos de la Huida á Egipto, y Disputa del Niño con los Doctores encima de

las

las otras dos puertas en este mismo lado, son del famoso Pedro Roldan, y al mismo se atribuyen los quatro Evangelistas, y quatro Doctores, con San Fernando en medio, sobre el cornisamento del lado exterior de la fachada.

26 Las naves se dividen por medio de machones, que en el centro son pilastras áticas, y en sus caras columnas anichadas. El verdadero borron de este magnífico Templo es el Coro, pues sobre rebaxarle la mitad de su grandiosidad, poco se perderá en quitarlo de allí atendiendo á sus ornatos, y en trasladarlo al sitio que ocupa el Presbiterio, al rededor del magnífico Tabernáculo que se está haciendo para aquel parage; y del qual hablaré presto á V.

27 Las dos portadas del Crucero una en frente de otra constan de dos cuerpos de órden corintio con columnas, y dos grandes baxos relieves sobre las dos puertas que cada una tiene: en el lado de la Epístola se representa el Nacimiento, y Adoracion de los Santos Reyes; y en el del Evangelio la Presentacion al Templo, y la Circuncision del Señor. Estas quatro obras de escultura son de mucho mérito, y podrian pasar por de Pedro de Valdelvira.

28 En el testero de la nave del me-

dio está el retablo mayor, que es bien sencillo, y de bastante regularidad, con sus tres cuerpos de pilastras, de órden dórico, jónico y corintio: contiene varias estatuas, como son San Pedro y San Pablo, San Bernardo, &c., con la Crucifixion en el remate, y quatro grandes quadros; buenas copias que me alegré de ver por serlo de grandes originales, es á saber, del Descendimiento del Señor, de Daniel de Volterra, en Roma: de la Anunciacion de Nuestra Señora, de Benvenuto Celeni, en Florencia: del Señor á la columna, del Mudo, en uno de los ángulos del claustro alto del Escorial; y de la Visitacion de Nuestra Señora, atribuida sin gran fundamento á Ticiano.

29 En este retablo es donde se guarda la Santa Faz, objeto de la mayor veneracion de esta Ciudad y Obispado. Llaman tambien la Santa Verónica, y es una de las dobleces del Sudario en que, segun piadosa tradicion, dexó Jesu-Christo estampado su sagrado rostro quando le llevaban al Calvario, y quando aquella muger piadosa de Jerusalen le salió al encuentro para limpiárselo. Sobre esta Reliquia y otras que se veneran en esta Santa Iglesia se puede ver lo que dicen Ximena, Bilches,

Rus-

Ruspuerta, Paton, y otros que han escrito de este Obispado.

30 Lo que vale poco ó nada en su forma es el ornato sobrepuesto al nicho donde se guarda el Santo Rostro, encima la mesa del Altar, que cabalmente debia ser lo mas elegante de este santo Templo, atendiendo á la superior estimacion que justamente se hace, y se ha hecho de muchos siglos á esta parte de una Reliquia tan singular.

31 El retablo de San Eufrasio es de lo mejor, que modernamente se ha trabajado para ornato de este gran Templo, y para excitar la devocion de dicho Santo, Discípulo de los Apóstoles. Está al fin de la nave del lado del Evangelio, cerca el retablo del Santo Rostro. La arquitectura la inventó D. Manuel Lopez, Maestro de esta Iglesia, y dió su parecer esa Academia de las Artes: consiste principalmente en quatro columnas del órden corintio, con lo demas que corresponde: en el medio está colocada la estatua del Santo; y acompañan otras figuras alegóricas de Virtudes en lugares competentes. Toda la escultura la desempeñó grandemente el Teniente Director de la misma Academia Don Juan Adan.

32 Esta obra estimable, y otra de que ha-

hablaré, aunque todavía no está colocada, se ha debido al zelo, y acertada eleccion que hizo de Profesores para llevarla á efecto el Excelentísimo Señor D. Agustin Rubin de Cevallos, dignísimo Prelado de esta Santa Iglesia, y actualmente Inquisidor General. Vivo con esperanzas de que si S. E. tiene proporcion se han de arrojar fuera de este santo lugar, quanto ántes, los feísimos y embrollados retablos colaterales al mayor, y algunos *eiusdem furfuris*, objetos monstruosos que solo sirven de desacreditar un recinto tan magnífico.

33 Vamos á la obra nueva, no colocada todavía. Esta es un Tabernáculo, que, así en la materia, como en su forma, será de los mas magníficos del Reyno: tiene como cinco varas de altura. Se ha de colocar en el Presbiterio sobre una mesa descubierta por la frente, y por el lado opuesto, para que pueda verse del cuerpo de la Iglesia el sitio del retablo mayor, donde se guarda el Santo Rostro. Los lados de dicha mesa están cubiertos de un paño executado en bronce, con tres niños de mármol en cada uno, como en acto de recogerle. Los del lado del Evangelio son del citado Don Juan Adan, y los de la Epístola de Don Alfonso Bergaz,

gaz, Teniente tambien de escultura en esa Real Academia.

34 Sobre esta mesa se eleva el Tabernáculo que consta de ocho columnas de mármol verde, sacadas del barranco de S. Juan en la falda de Sierranevada, cerca de Granada. Los capiteles, basas, festones, y otros ornatos son de bronce dorado: en el pie de la Custodia van ocho Serafines, y remata en una Cruz de cristal de roca sobre la cupulilla. Se han empleado, á mas del verde, otros mármoles de mezcla en esta suntuosa obra, cuya invencion es del Arquitecto Don Pedro Arnal, Director de la misma Academia.

35 A la descripcion que el P. Bilches hizo de esta Iglesia hay que añadir algunas cosas pertenecientes á la Sacristía, Sala Capitular, y á la Ante-Sacristía, que no nombro. Esta es una buena pieza, con su portadita de dos columnas corintias: la de en frente que da paso á la Sacristía, es de órden jónico. Encima se lee: *Qui vicerit sic vestietur vestimentis albis*. La pieza de la Sacristía no me acuerdo haberla visto tan magnífica en parte ninguna. Consiste su bella decoracion en un compartimento de diez y seis arcos, que resaltan de las paredes, y grupos de columnas corintias aisla-

ladas en los espacios intermedios hasta el número de sesenta y seis. Tambien tienen su decoracion dórica el retablo que sirve de Relicario en esta Sacristía, y las alacenas colatérales.

36 Los casetones, ó requadros de la bóveda son de exquisito trabajo, harto mejores que el entrelazado de las mas de las bóvedas que hay en la Iglesia. En fin todo acompaña en esta hermosa pieza, cuya invencion es, á mi entender, de Pedro de Valdelvira, sin embargo de que ya habria muerto quando se hizo; puede tambien ser de su hijo Andres, famoso Arquitecto, como lo dexó acreditado en el Hospital de Santiago de Ubeda, y en esta Catedral. En la bóveda está notado el año de 1577, que es quando se acabaría de fabricar.

37 Refresqué la memoria del bellísimo Apostolado de Rafael Urbino, que hay en la Iglesia de San Pablo, llamado *Alle tre fontane*, extramuros de Roma, con las copias que hay en esta Sacristía de Jaen sobre los arcos que he dicho al rededor de ella. Estos hallazgos me gustan tanto, ó mas que si fueran de quadros originales de otros Autores, particularmente si las copias están hechas razonablemente. Hay otras pinturas de los Evangelistas, y el Salvador bastante

bue-

buenas; y aun es mejor el de una Magdalena penitente y moribunda, pero con el despropósito de que entre los Angeles que la asisten hay uno con un Crucifixo en la mano, como ayudándola á bien morir.

38 Entre las alhajas de esta Sacristía merece una breve mencion la Custodia de plata, obra de Juan Ruiz, natural de Córdoba, que la trabajó en Sevilla por los años de 1536, y quando los Plateros sabian la arquitectura que entónces podia saberse. Hace mencion de él Juan de Arfe, llamándole Juan Ruiz el Vandalino, esto es el Andaluz, y dice que fué discípulo de su abuelo [1]. Consta de seis cuerpos con infinitas y menudas labores, como usaron los dos primeros Arfes Enrique, y Antonio, abuelo, y padre de Juan de Arfe.

39 Volvamos de paso por la Iglesia, porque no es razon que dexemos de detenernos un poco en cierta parte de ella. Como aquí valiese aquel proverbio escolástico: *bonum ex integra causa, &c.* esta sola parte sería bastante para desacreditar todas las cosas buenas y excelentes que tengo referidas á V. Hablo del Coro, y de sus ornatos descabella-

1 Véase *La Varia Comensuracion de Juan de Arfe* lib. 4. tit. 1.

llados: produccion de aquel extravagante ingenio Salmanticense, que insinué arriba, y fruto acerbo de la acerbísima, y profanadora escuela Churrigueriana, que segun mis cuentas estaba en su auge quando esta obra se hizo, exercitando su tiranía en casi todas las Catedrales, y otros mil edificios principales del Reyno.

40 El considerar que de semejantes indecencias no es posible que se vean limpios totalmente los Templos en un gran número de años, es un torcedor que me mortifica infinito. Solo hay el consuelo, que por lo tocante á este mamarracho del Coro de Jaen, tengo esperanzas bien fundadas de que se quitará presto del medio; y se dexará desembarazado el sitio que ocupa, con cuya operacion no es fácil concebir lo mucho que subirá de punto la grandeza del edificio á la vista de quantos entren por su puerta.

41 Voy á tocar una especie por lo que puede aprovechar en adelante, y es que entre nosotros es obra de Romanos, como solemos decir, la de un Coro. Si no se gasta mucho dinero en un gran maderage (prescindiendo ahora de que esté bien, ó mal trabajado), y no se anichan los Señores Prebendados en aquel género de retablitos,

ó

ó llámeles V. de otra manera, ya les parecerá que no hay Coro. ¡Quanto ménos costoso sería, y quanto mas cómodo, colocando una sillería amovible, en el Presbiterio, que es su lugar mas propio, y con libertad de trasladarla, si se ofreciese, á qualquiera otro sitio de la Iglesia!

42 No faltarán muchos á quienes haga novedad el pensamiento, y es porque no se paran á considerar las cosas. Háganse los bancos de madera, que basten para sentarse todos los concurrentes al Coro: fórrense de damasco, ó terciopelo: pónganse con sus alfombras correspondientes en el Presbiterio, ó en donde quieran; y cate V. ahí un Coro con muchas ventajas á los que tanto se alaban entre nosotros, y no sin mucha razon, atendiendo al artificio de aquellas sillerías; pero no por otra causa.

43 Las ventajas son estas: todo un Coro de esta clase acaso no llegaría á costar tanto como una sola silla de las del de Toledo, ó de otros muchos que le he celebrado á V. En segundo lugar, este Coro amovible, repartido en seis, ú ocho bancos, segun la necesidad de los concurrentes, en un instante se podria trasladar á qualquier Capilla, con motivo de alguna celebridad, ó fiesta del Santo que en ella

se

se venerase, de funerales de Reyes, de Obispos, &c. Pueden tenerse siempre mas curiosos que los Coros estables: ser mucho mas cómodos para sentarse que aquellos, con fixar sobre los bancos almohadillas de damasco, terciopelo, ó qualquiera otra tela, no ocuparian la mitad del espacio qué ocupan aquellos maderajes: se desembarazarian con esta moda sencilla nuestras Iglesias mas famosas de los pantallones, contra los quales casi da de narices el que entra en ellas; y por mas vueltas que le dé al edificio nunca acaba de concebir la grandiosidad y magnificencia de sus naves, como la concebiría al primer ingreso.

44 Con esto irian abaxo algunos de los ridículos Coros modernos que, con sus hojarascas embrolladas, mas parecen hechos para romper sobrepellices, que para sentarse con comodidad. Omito otras ventajas, y tambien la circunstancia de que el lugar propio de los Presbíteros es el Presbiterio, sin necesidad de que ellos, y los sirvientes vayan cruzando con freqüencia el cuerpo de la Iglesia, como vemos, quedando privado el Pueblo de el espacio mas principal, de donde podría asistir y atender mejor á la celebracion de los Divinos Misterios.

¡Gran

45 ¡Gran novedad! dirán algunos; pues respóndales V. que no es otra cosa el Coro donde se sientan los Cardenales, y otros muchos Prelados en Roma, quando celebra la Cabeza de la Iglesia Católica en el mas suntuoso Templo del mundo, qual es el Vaticano. Añádales que no es otro el de la Capilla de S. M. en ese Real Palacio, aun en las festividades de primera clase, y quando baxa el Rey á la Capilla.

46 Acabadas las funciones se quitan del medio, si se quiere, estos Coros amovibles cómodos y sencillos, y quedan las Iglesias desembarazadas, que es un gusto considerarlas quando son de buena arquitectura. Si lo dicho no fuere bastante, dígales por conclusion que no me acuerdo de haber visto en muchas suntuosísimas Catedrales góticas de Inglaterra, Flandes, Brabante, Francia, y otras partes los Coros en medio de ellas, como están en casi todas las nuestras.

47 V. que me conoce no creerá que este episodio de los Coros viene aquí á humo de pajas: sepa V. que se han ofrecido no pocas dificultades y contradicciones (y aun creo que se ofrecen) para trasladar el de esta Catedral de Jaen al Pres-

biterio; como piensan muchos Prebendados que piensan bien, y dexar el suntuoso Templo desembarazado, segun debe estar. Acaso las mayores de estas dificultades serán el gasto de una nueva sillería en el presbiterio, y la estrechez del sitio. Hágase el Coro en la forma dicha, y sobrará lugar, con ahorro de grandes caudales que habia de costar la sillería, haciéndola segun costumbre.

48 En la Catedral de Salamanca se ha tomado la determinacion, digna de mil alabanzas, de reducir su retablo mayór á un bello Tabernáculo en la materia, y en la forma, habiéndose encargado de su invencion y direccion Don Manuel Martin Rodriguez, Director de su Arte en la Real Academia de San Fernando. Se ha de colocar esta obra debaxo el cimborio; y el ridículo Coro se ha de deshacer, estableciéndolo en el Presbiterio. Ya ve V. de quantos gastos se ahorrarian aquellos Señores Prebendados, y con quanta mas comodidad estarian sentados, si lo hiciesen como tengo dicho, con la circunstancia de que serian los primeros imitadores en esta parte, nada ménos que de San Pedro en el Vaticano, y de la Capilla Real de S. M.

49 En Granada tambien se habla de

tras-

trasladar el feísimo Coro de la Catedral al Presbiterio, á pesar de los excelentes mármoles de mezcla, que se malemplearon en él, y de hacer un Tabernáculo digno de aquella bellísima Capilla mayor, colocándolo en medio de ella. Como todas estas cosas se lleven á efecto, no omitiendo ninguna diligencia para conseguirlo con toda perfeccion, aun no me despido de repetir una romería á aquellos célebres Santuarios.

50 Sin embargo de todo lo dicho voy á curarme en sana salud, no sea que alguno, tomando el rábano por las hojas, se salga con decir ¿como este hombre, que nos ha celebrado tanto diferentes sillerías de nuestras Iglesias, se manifiesta ahora inconsiguiente, declamando contra ellas? Nunca he alabado yo, ni alabaré la situacion de estas sillerías: lo que sí he celebrado es las exquisitas y diligentes labores de los ingeniosos Artífices que las executaron, así en la escultura, como en sus infinitos ornatos; y con toda mi perorata no daría mi voto para que se quitasen algunas de ellas, v. gr. la de la Santa Iglesia de Toledo, y qualesquiera otra, cuyo mérito artístico es muy singular. Consérvense aquellas; pero no se hagan otras: y quítense las ya hechas si carecen de aquel mérito.

51 Lo mismo que de estos grandes estorbos en medio de ellas, se debe decir de los Coros que están fabricados encima de las puertas é ingresos, que no parecen inventados de aquel modo, sino para hacerlas cavernosas y obscuras, á lo ménos en su primer tercio; si no es en la mitad. ¿Con que otra magestad no se presentaría la Iglesia del Escorial á la primera entrada, si sobre esta no tuviese aquel gran Coro? Ello es que hasta llegar á la nave, parece que se anda por un sótano.

52 Son mucho cuento las Casas del Omnipotente, para que todo quanto en ellas se haga, y se fabrique no sea con la mayor propiedad, y con el mejor arte imaginable; y es muy ageno de razon, que el que nó entiende palabra de Artes haya de ser árbitro para introducir objetos indecentes en ellas, haciendo malísimo empleo de los dones destinados al Santuario.

53 Ya eran muchos años que se trataba de hacer un Sagrario, ó Capilla de Comunion, y por fin se ha llevado á efecto, habiendo sido el Arquitecto D. Ventura Rodriguez, quien pensó la obra con gusto y grandiosidad, como correspondia al gran edificio de la Iglesia, al qual está arrimada por el lado que mira al norte. Tie-



…apilla del Sagrario
…edral de Jaen.

ne un Pórtico con quatro columnas corintias colosales, y frontispicio triangular, con sus dos torres á los lados, y cimborio en medio. En lo interior es de figura oval, adornada con suntuosidad y gusto en el órden. Se echarán ménos en esta obra, quando esté del todo concluida, ornatos de pintura; y Dios quiera que las obras de escultura que se hacen, ó están resueltas, correspondan á la belleza y correccion de la arquitectura.

54 Una de las tres puertas antiguas de la Santa Iglesia corresponde á este lado que mira al norte, inmediata á la Capilla del Sagrario. Consiste en columnas, y pilastras de órden corintio, trabajadas con mucha delicadez. Sobre la puerta se ve colocada una muy buena estatua de la Concepcion; y otras dos á los lados, que representan Reyes, se atribuyen á un Juan de Aranda, buen Escultor del tiempo en que se hicieron las mejores cosas de esta Iglesia. Bastante me parece hemos hablado de Catedral, vamos á otras cosas.

55 Antes de engolfarme, voy á hacer mis estaciones acostumbradas para contarle lo que he visto de notable dentro de las Iglesias, que solo de Regulares de ámbos

bos sexôs son catorce ó quince, con otras doce Parroquiales. En todas las partes, donde pusieron la mano el Cardenal Don Bernardo de Sandobal, ó sus dependientes, dexaron memoria de su buen gusto en las bellas Artes. Hay un Convento en Jaen de Monjas de Santa Clara, llamadas vulgarmente las Bernardas, fundacion de Don Melchor de Vera, Obispo de Troya, y Auxîliar que fué de aquel Prelado quando era Arzobispo de Toledo. La arquitectura de la Iglesia es de lo mejor que hay en estas tierras, por la sencillez, y correccion de la obra en el órden dórico, que sin duda es del mismo Arquitecto que sirvió al Arzobispo en la Capilla del Sagrario de Toledo, y en la bella Iglesia de las Bernardas de Alcalá de Henares, es á saber Juan Bautista Monegro.

56 En el retablo mayor de esta Iglesia, que es del órden corintio, y compuesto con columnas, hay repartidos once quadros de Angelo Nardi, que representan asuntos de la Virgen, y varias Santas, con la Crucifixîon tambien pintada, en lo mas alto, y otros dos hay en los retablos colaterales: en el del lado de la Epístola, donde se representa la Asuncion de la Virgen, se lee esta firma en el Sepulcro, de donde

se

se eleva Nuestra Señora: *Angelus Nardi Pictor Reg.* 1634.

57 El quadro del lado del Evangêlio representa el Misterio de la Anunciacion. Fué Angelo Nardi Profesor de mucha habilidad, y aquí se portó grandemente [1]. El Cardenal Arzobispo de Toledo le queria y empleaba, y lo mismo hacian sus dependientes; en Jaen el Obispo de Troya D. Melchor de Vera su Auxîliar, y en la Guardia su Secretario de Cámara Don Sebastian de Huerta, como tengo escrito á V. Así todos los expresados tres Señores en las obras que mandaron hacer, nos dexaron buenas pruebas de su buen gusto, y acertada eleccion, y Dios ha permitido que no les hayan adulterado hasta ahora estas sus fundaciones con mamarrachos y hojarascas, como se ve en la Capilla del Sagrario de Toledo en San Bernardo de Alcalá, en esta Iglesia de Santa Clara, y en la Capilla de la Guardia [2]. Al exterior de esta Iglesia corresponde su fachada tambien de órden dórico.

58 Pasando en silencio las ridículas tallas de

1 Véase de este Pintor Tom. I. tercera edicion, pág. 302.

2 Véase Carta I. pág. 17. n. 32, y siguientes de este Tomo.

de que están llenas casi todas las Iglesias en retablos, &c. voy á nombrar lo que en ellas he visto de bueno y arreglado. La Parroquia de San Ildefonso lo es en su línea gótica, y asimismo su principal portada. Se venera en esta Iglesia una imágen de Nuestra Señora, con el título de la *Capilla*. En la Parroquia de Santa Cruz hay en el cuerpo de la Iglesia una Concepcion muy bien pintada por Sebastian Martinez, coetaneo del célebre Cano, y de Castillo [1]. Despues de él fueron decayendo las Artes en esta Ciudad. Tuvo, segun me han contado, un discípulo llamado Valois, y de este lo fué un tal Pancorbo, de los quales, y de otro llamado Arjona hay varias pinturas en esta Ciudad, y en las de Baeza y Ubeda; pero no son de las que interesan en nuestra correspondencia.

59 Del expresado Valois son diferentes quadros en las Iglesias de Carmelitas Descalzas, y por de él se tienen todos los del retablo principal; pero el San Geróni-

mo

1 Sebastian Martinez fué natural de Jaen, Pintor del Señor Felipe IV, caprichoso en sus invenciones, de vago colorido, y buen Dibuxante. Murió en Madrid por el año de 1667. Véase Palomino en las vidas de los Pintores pág. 162.

mo y San Pablo en el remate del mismo, mas parecen de Martinez. Otras pinturas de la Iglesia son del mismo Valois, y de Arjona, y tambien hay algo de ellos en el claustro de Carmelitas Descalzos.

60 En la Parroquia de San Bartolomé es muy bueno el retablo mayor, tanto en la arquitectura, como en la escultura: bastante regular el de San Pedro; y sobre todo el antiguo quadro, que llaman de Nuestra Señora de la Luz, en un altar de la Parroquia de San Andres. Se representa Nuestra Señora magestuosamente sentada con el Niño en brazos, y varios personages, entre ellos Papas y Emperadores, adorándola. Esta pintura, cuyas figuras son del tamaño del natural, es de grandísimo mérito, no ménos estimable en mi opinion, que lo mejor que hizo Alberto Durero, á cuyo estilo inclina alguna cosa señaladamente en lo muy acabado de las cabezas; pero sin aquellas menudencias que se notan en el expresado Durero.

61 A este famoso quadro no permitiría yo que jamas llegasen manos de componedores, ó retocadores de pinturas, baxo graves penas, y si alguna ha llegado por lo pasado, que no repitan semejante disparate en lo venidero; ántes mandaría po-

ponerle puertas para su mayor duracion, las quales se abriesen, v. gr. los dias festivos, y quando los curiosos é inteligentes fuesen á verlo.

62 La portada de la Iglesia de PP. Dominicos es muy buena, como executada en el año de 1578, que fué el mejor tiempo de la arquitectura en España. Hay estatuas en ella de Santo Domingo, Santo Thomas y Santa Catarina. El claustro del Convento es magnífico, con treinta y seis columnas pareadas, y dicen que fué Palacio Real en otro tiempo. No hablemos de lo que hay dentro de la Iglesia en linea de artes. Tambien es buena la portada de la Iglesia de Carmelitas Descalzos.

63 En Jaen hubo respectivamente la magnificencia que Córdoba, Sevilla y otras Ciudades primarias tuvieron en otro tiempo, de hacer gran uso de columnas en los edificios, aun en los mas pobres. Pobres son por profesion los Conventos de San Francisco; y en este de Jaen está cercado el claustro de veinte columnas de órden dórico. Estos miembros de la arquitectura, sabiendo hacer de ellos el uso conveniente, dan á las fábricas cierta gentileza y grandiosidad inexplicables.

Aho-

64 Ahora no hay valor para poner un par de columnas en la portada de una casa; y si las han puesto algunos ricos en una ú otra Ciudad de Andalucía, son ordinariamente disparatadas, como lo sabrá V. á su tiempo. Casi se puede decir que esa Corte carece totalmente de ellas en las fábricas executadas de mas de un siglo á esta parte: de suerte que dichos bellísimos miembros de la noble arquitectura han estado casi proscritos, como no haya sido en alguna de las obras Reales.

65 Dé V. una ojeada al Paladio; y despues de haber considerado las obras executadas en Italia por sus diseños, y las no executadas, unas y otras con tanta decoracion de columnas, cierre el libro, y vâyase paseando á exâminar las nuevas y costosas fábricas recientes de Madrid, v. gr. la Aduana, San Francisco, la Escuela Pia, el Correo, y otras, á ver quantas columnas me cuenta en ellas, debiéndolas haber en cada una de dichas fábricas á docenas; de suerte que en toda la calle de Alcalá, con ser tan grande, se puede decir que fuera de la bonita decoracion corintia sobre la puerta del Hospicio de los PP. Cartuxos, solo hay las dos de la Academia de S. Fernando, y es lo único que parece bien en aque-

69 No digo nada de la fruta de sus huertas, tenidas generalmente por las mejores de Andalucía, y acreditadas con mucha razon, siendo la ganancia mas cierta de sus dueños, pues se las llevan á muchas leguas en contorno para su despacho. Hay manzanas, peras de todas calidades, y lo mismo se verifica en ciruelas, melocotones, pérsigos, higos, cerezas y guindas. Las granadas son especialísimas: los nogales en mucha abundancia, y muy crecidos; y sin embargo de tantos árboles, que segun los tontos quitan cosechas, aquí las tienen muy abundantes entre ellos, de linos, cáñamos, hortalizas, y de lo que quieren.

70 Con todo lo bueno que le tengo dicho á V. de Jaen, carece de varios ramos de industria, que florecieron en otros tiempos, y que debian florecer ahora mas que nunca. Lo podrá V. inferir del siguiente extracto de una carta de cierto amigo que conoce bien la tierra, y es un vecino muy distinguido de dicha Ciudad. Con esto concluiré yo la mia, y proseguiré mi camino.

71 "Muy Señor mio: el Tomo XVI del Viage de España que ha de tratar de este pais, y de otros de Andalucía, por lo mismo que se ha retardado tanto, se

es-

espera con ansia: será bien recibido, y creo que ha de ser de los mas útiles para promover las bellas Artes.»

72 »Estoy viendo que por acá se van desterrando las tinieblas del mal gusto, y solo falta que por las Iglesias Catedrales, y Ayuntamientos de las Ciudades principales se adopte el pensamiento de V. sobre asalariar Maestros hábiles de arquitectura, de los que esa Real Academia vaya criando, y que se extiendan por todas las Provincias.»

73 »Es una lástima que en Andalucía, tan abundante en frutos naturales, y de ingenios capaces para todo, se hallen obras tan mezquinas, excepto en las Ciudades mayores, y esto en tales quales edificios, como el que los caminos hayan de estar tan pelados de árboles.»

74 »En quanto á la industria de esta tierra, y sobre si el ganado lanar da, como á V. le han dicho, los vellones de aquella misma especie, que los que V. ha visto en Inglaterra, cuya lana larga es tan adaptada para texidos de toda suerte de estameñas, que aquella ingeniosa nacion fabrica, y con que surte al mundo entero; solo puedo decir que las lanas son muy finas, teniéndose por mejores las de los Pue-

blos

blos que participan de la Sierra confinantes con el Arzobispado de Granada, esto es, desde Martos por esta Ciudad hasta Jodar, y los situados entre los montes, como Valdepeñas, Cambil, Campillo de Arenas, Huelma, y hasta la Abadía de Alcalá la Real.»

75 »No podré yo decir á V. si son comparables con las inglesas para telas delgadas, porque aquí no se sabe hacer uso de ellas, ni hay mas fábricas y telares que de paños, y bayetas comunes, con que se viste la gente pobre.»

76 Tambien se texen algunas estameñas en tal qual Pueblo, como en Torreximeno, Mancha Real, y Bedmar, y se hacen albornoces segun es el de la muestra que le remito. Es de creer que el género de lana que V. dice, y que aquel personage le aseguró criarse en este Obispado, sea de la de la Sierra. Habiéndome informado de la que se gasta en esta Ciudad, y en su Hospicio, hallo que ninguna es de la Sierra, sino de la mas comun y barata que se encuentra entrando las peladas, porque esta es bastante para sus paños ordinarios, y bayetas. En el Hospicio vienen á consumirse 140 arrobas al año, y entre los fabricantes de la Ciudad unas

1400.

1400. Los mas son de cortos caudales, y su número no pasará de trescientas personas.»

77 »Esta industria tal qual es se halla mas floreciente en las Villas de Bujalance y Montoro, que llenan de paño pardo de á 16 reales la vara todos los mercados y ferias de Córdoba y Jaen. En las gentes de las Ciudades no se advierte la misma actividad de los Lugares, y como que parece que las mugeres se avergüenzan de hilar lino y lana. En los Pueblos de la Serranía ya es otra cosa. Se está viendo que crecen, sea porque se aplican mas, ó por la proporcion de pastos para todo género de ganados, por algunos riegos, ó por el rompimiento de nuevas tierras; ello es, que quando aquellos se aumentan, los de la campiña, desde Guadalquivir acá, se van convirtiendo en yermos.»

78 En lo antiguo habia mas y mejores fábricas de paños en Jaen y Baeza; pero en el dia están reducidas á un miserable estado: se dexan perder los batanes, no hay prensas, y así anda todo. Las Sociedades Económicas que se han fundado estos últimos años en dichas dos Ciudades, carecen de fondos para premiar la industria, y aunque los tuvieran no sería bas-

tante, miéntras las Justicias no concurriesen con vigor, persiguiendo á los ociosos, y tomando razon de la ocupacion de los vecinos.»

79 »Otro ramo de no poca importancia podría ser en Jaen el de la seda; pero sucede lo que en el antecedente, faltando sugetos que lo fomenten. El Excelentísimo Señor Obispo Inquisidor General ha contribuido con varios premios considerables á los fabricantes que mejor se apliquen, y con el objeto de que tengan seda propia en que ocuparse. Tambien ha hecho venir de la Carolina una Maestra de hilar á la *Baucanson*, manteniéndola varias discípulas, y ha regalado á la Sociedad un excelente torno de Valencia.»

80 »No se puede negar que son medios eficaces para mejorar estas fábricas; pero no prosperarán tan presto, miéntras no tengan mas habilidad los que texan estofas de seda, y mejores telares, y no imiten las telas mas de moda. Aquí solo se texen felpas cortas, lisas, y labradas, que imitan el terciopelo, parecidas al comun que de este género viene de Valencia, y al mismo precio de cincuenta á cincuenta y quatro reales la vara. Tambien medias felpas para forros de monteras, y tercianelas

las de poco lustre; para todo lo qual se acomodan mejor con la hilaza gruesa de sus tornos ordinarios, y no sirve, ni tiene mas precio la hilaza fina, sin embargo de que la citada Maestra la ha sacado muy buena, y de mas firmeza que la del capullo de Moreras.»

81 »Todas las huertas que llaman de Poyo desde la Puerta Barrera hasta la de Martos, y que sirven de bellísimo adorno á la Ciudad por aquel lado, están pobladas de morales, sin hacer ningun estorbo á lo que se siembra en ellas; pero los mas años se quedan con su hoja, no tanto porque enfermen, ó se mueran los gusanos, atribuyéndolo á la destemplanza del ayre, y bochornos, quanto por cogerla mojada, y no tener aseo en las cámaras en donde se hace la cria.»

82 En el año de 1750, escasísimo de granos, se aplicaron las mugeres á texer cintería, y cuentan que llegó á haber cinco mil telares en Jaen; pero tambien dicen que por la floxedad, ó por haber falseado el género, se acabó presto esta industria, de que se han aprovechado los de la Villa de Priego.»

83 »Remito á V. las armas de nuestra Catedral en el sello adjunto, por el

qual verá de una ojeada la Ciudad, el Castillo, y á la Reyna de los Cielos como enseñoreándose de esta Iglesia. El Dragon se figura tendido al pie de la peña del Castillo, y corresponde su cabeza al barrio de Santa Ana, y Puerta de Granada, que corresponden al medio dia, y la cola hácia el norte en la puerta de Martos: el vientre y los pies representan al cuerpo de la Ciudad por el barrio de San Ildefonso. Alguno dirá que este Dragon alude al del *Apocalipsis* en ademan de envestir á la muger; pero yo juzgo que el inventor del escudo no tuvo semejante idea.»

84 »No puedo decir á V. quanto me alegraría de ver prontamente desembarazada nuestra Iglesia de un Coro tan disforme, que nos la sufoca y confunde. Esta pesadísima obra no solo ha dado en rostro á V. las veces que ha estado en Jaen, y á nuestro Don Ventura Rodriguez quando vino, sino á otros muchos de menor inteligencia. De Salamanca fué llamado por los años 1726 el gran Maestro que nos hizo este regalo por nuestro dinero, gastado pésimamente en semejante baluarte, que así podia decirse, á no haberle puesto tanto dije extravagante. Se llamaba este Aristóteles de la escuela de Churriguera, D. Joseph Gallego.»

»Si

85 »Si alcanzasen las facultades podrá lograrse que algun dia se traslade el Coro á la Capilla del Santo Rostro, dándole mas fondo, como lo dexó proyectado dicho Don Ventura Rodriguez. Entre tanto tenemos todavía mucho que hacer para acabar la Capilla del Sagrario, correr la lonja, y cerrar de rejas la parte de la fachada principal.»

86 »El gran Tabernáculo que V. habrá visto en esa Corte, donde se está trabajando, será el principal adorno de la Iglesia, y un monumento de buen gusto como esperamos. Irán á tierra brevemente los dos grandes armatostes de madera, que ocupan las dos Capillas colaterales del testero, y para la una se está ya haciendo el diseño por el Maestro de la fábrica D. Manuel Lopez.»

87 »No extraño que V. tuviese tanto gusto en considerar la fuente de la Magdalena, y su abundancia de aguas; pues á quantos forasteros vienen les admira. En los años abundantes le sobra mucha para regar lo mas de la Vega, y contribuyen á lo mismo otras aguas manantiales, como son las fuentes de la Imora, la de las casas, y la de la peña, que están en sitios opuestos á corta distancia fuera de la Ciudad,

dad, y algo mas apartado el arroyo de Valparayso que proviene de los baños, ó aguas termales de Jabalcuz, y de Recuchillo.»

88 »Esta abundancia de agua, así dentro, como fuera de las murallas, pudiera producir mayores utilidades si hubiera la indurstria necesaria, particularmente para aumento de molinos, batanes, tornos de seda, y tenerías. Las casas del Conde de Villardonpardo reciben quanta agua quiere de la fuente de la Magdalena para sus tenerías de suela, cordobanes, y batanes, y á este modo otras tres ó quatro que hay en la Ciudad; pero es poca cosa para lo que debia haber.»

89 »En fin todo el terreno, que la Ciudad ocupa, está lleno de manantiales y pozos, entrando en esta cuenta la fuente de Santa Ana, la del Alamillo, que baxa por encima del Castillo, la que dicen de la Audiencia y San Francisco, con otras particulares, que despues de abastecer las fuentes públicas, y gran número de casas particulares, se derraman en las madres ó cloacas, y sirven tambien para regar las huertas que he dicho del Poyo. El ramo verdaderamente lucroso de esta Ciudad es el de las huertas del rio de Jaen, ó Guadalbullon, que sobre la abundancia de todo género de

de frutas, produce hortalizas, linos, maizes, &c. Se ocupan en su cultivo mas de mil y doscientas personas, sin contar muchos cargueros que vienen de fuera, y la llevan á vender á muchas leguas de aquí.»

90 »Con mas seguridad de sus frutos y haciendas vivirian los hortelanos si sujetaran con árboles y arbustos las márgenes del rio, impidiendo de este modo los estragos que causa de quando en quando con sus avenidas, convirtiendo al improviso algunas huertas en arenales. Este rio viene del Campillo de Arenas, y á la media legua se le junta el de Cambil, y todo su curso no pasa de seis leguas hasta que muere en Guadalquivir.»

91 »Se van componiendo algunos caminos de las salidas de esta Ciudad, como V. ha visto: el uno por debaxo de las huertas del Poyo, por donde V. marchó á Anduxar, y otros dos que salen para los baños de Jabalcuz, y Valparaiso el baxo; pero falta en ellos el adorno de árboles, y tambien falta extender el que se dirige á Madrid por Mengibar. Es fácil si se quiere alinearlos de álamos, ó moreras con riego hasta la Cruz de la Vega, y desde allí hasta mas abaxo por los dos ramos de su division.»

92 »Creo que me habré detenido mas de lo necesario; pero no tenia otro modo de concurrir á los fines que V. se ha propuesto en sus viages, particularmente tratándose de un Pueblo donde tengo mi residencia, y donde pueden crecer hasta lo sumo la abundancia, la poblacion, las comodidades y regalos de la vida. Creo asímismo que habré repetido muchas cosas de las que V. llevaría en sus apuntamientos; pero á bien que V. tiene dicho y publicado que para salirse uno con algo de bueno se han de repetir los sermones como se repiten los de Semana Santa, y aun así nos alegraríamos de lograr unas conversiones medianas. Si V. me considera capaz de desempeñar sus encargos, no tenga el menor reparo de comunicármelos con toda libertad, en la inteligencia de que tendré particular gusto en complacerle.... Jaen, &c.....».

93 Voy á concluir mi narracion de *Oningi*, ó *Aurigi* para marchar corriendo á la célebre *Iliturgi* (¡Que nombres tan dulces para nuestro buen ámigo!); pero prevéngale V. que no espere tantas cositas de su gusto, como las que le envié de *Castulo*; porque Anduxar no es ahora como dos mil años há quando se llamaba *Iliturgi*, ni tal vez ningun otro de los

Mu-

Municipios y Colonias Romanas que hubo en España por aquellos tiempos conserva íntegro su nombre. Entretanto que se divierta con esas copias de las lápidas de Jaen, y que perdone la cortedad, siquiera por ser originales, esto es, no publicadas hasta ahora.

1

D. M. S.

Q. ANNIVS
FELIX. AUR G
ANNOR. LXXV.
PLUS. I. S. H. S. EST
: : :.
• • •

Parece que falta una I en la palabra Aurigi de la segunda linea, ó tal vez se escribiria Aurigi, y Aurgi.

2

D. M. S.

M. M. VE
NVSTVS
SEVIR
: IXX :

Es natural que hubiese una F despues de la segundo M de la primera linea. En lugar de puntos tiene entre las palabras corazones; y en la última linea ¿quien sabe

si

si diria veinte y uno, ó setenta y uno?

3

APOLINI
AVG
Q. ANNIVS
Q. ANN. . . . .
. . . .
. . . .
. . . . . . OB HONOR. . . . .
. . . .
D. D.

4

D. D. S
CORNEL
APRILIS
L. A. S
LORICARIVS

Puede darse que la segunda D del principio fuese M: *Diis Manibus Sacrum*, y que el tiempo la haya convertido en D: en quanto á la L, A, y S de la tercera linea, nuestro amigo las interpretará, que yo no entiendo de armar una contienda, como suelen armarlas los Señores Antiquarios sobre si se ha de entender así, ó asá.

La

94 La última de estas inscripciones se encuentra metida en el portal de la casa que dicen de piedra junto á Santo Domingo: las otras tres deben su buena colocacion á cubierto en el ingreso del patio de la Parroquia de la Magdalena, donde está el estanque de los peces, al Señor Dean que las ha recogido; y al mismo Señor Dean D. Joseph Martinez de Mazas le debemos la copia siguiente de una piedra, que sirve de fundamento al arco en el portal de una casa enfrente la puerta de la Iglesia Parroquial de Mengivar, que mira á medio dia.

SACRVM
POLLVCI
SEX. QVINTIVS.
SEX. Q. SVCCES
SINI. LIB. FORTV
NATVS. OB. HONO
REM. VI. VIR. EX. D.
ORDINIS. SOLVTA. PE
CVNIA. PETENTI. PO
PVL. DONVM. D.
SVA. PECVNIA
DATO EPVLO. CI
VIBVS. ET. INCOLIS. ET
CIRCENSIBVS. ACTIS
D. D.

Men-

Mengivar es una Villa de dos mil almas, á quatro leguas de Jaen, sobre Guadalquivir, y por allí se pasa este rio en barca para ir á Baylen, y entrar en la carrera de Madrid. Tiene la Iglesia una linda portadita con pilastras de órden dórico.

95 Quatro ó cinco nombres diversos y antiguos se le atribuyen á Jaen ¿pero como? con fundamentos de hombres muy doctos, y acaso ninguno de ellos habrá sido el verdadero que tendria en su remota antigüedad. Creen unos que sea la que Plinio llama *Oningi*, y Tito Livio *Oringi*, quando trata de la conquista de esta Ciudad por Lucio Scipion con diez mil soldados de á pie, y mil de á caballo, andando en busca del General Cartagines, que tenia su Campo junto á *Castulo*.

96 Ambrosio de Morales en sus Antigüedades art. de Mentesa, y Argote de Molina lib. 1. cap. 6. de su Nobleza de Andalucía, son de parecer que se llamó Aurigi, y citan estas dos inscripciones que pone Pedro Apiano:

D. M. S.
M. FABIVS. PROBVS. AVRIG
FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.
AVG. ANN. XXXIX. PIVS. IN. SVOS
HIC. SITVS. EST. SIT. TIBI
TERRA. LEVIS.

Es-

Este letrero ya no exîste por haberse roto la muralla donde estuvo, esto es, en la puerta del mercado. Vamos á la otra:

IVLIVS. FABIVS. FLORINVS. AVRIG
VI. VIR. M. F. FLAVII. AVRIG F.
ANN. LXX. PIVS. IN. SVIS. HIC. SITVS
EST. SIT. TIBI. T. L.

El Maestro Bartolomé Ximenez Paton se pone muy sobre sus estribos para combatir la opinion de Morales y de Argote, en el principio de su libro *de la antigua y continuada Nobleza de Jaen*, diciendo que no se llamó sino *Mentesa*, y alega un monton de cosas, que se pueden ver en dicho Autor; entre ellas la siguiente autoridad de L. Marineo Sículo: *Caeterum mihi nunc in mentem venit Civitas non oblivione quidem, sed memoratu digna, et inter Baeticas Urbes primarias merito reponenda, quae Mentesa dicitur, & ab incolis nunc Jaen appellatur, de qua Maurus quidam mihi consultus, et non indoctus, Jaenem, Gazam, et rerum copiam significare respondit.*

97 Llamárase Jaen, *Oningi*, *Oringi*, *Aurigi*, *Mentesa*, ó lo que quieran; lo que yo saco de la citada autoridad es una con-

confirmacion de lo que tengo dicho á V. sobre que Jaen es una de las principales Ciudades de Andalucía, y para mi gusto de las mejores, atendidas varias circunstancias. Y si lo que dixo el erudito Moro á Marineo Sículo, que Jaen equivale á *Gaza*, que es riqueza, ó abundancia, creo que un año con otro siempre se habrá verificado mejor esta abundancia de frutos en el clima de Jaen, que en otros de Andalucía. ¡Como lo hubiera pasado Madrid dos ó tres años há, si Jaen no le hubiera provisto de trigo para salir de aquel invierno! Las cosechas de trigo, cebada, y demas semillas son regularmente abundantes en el Reyno de Jaen.

98 Tiene este Obispado Pueblos de mucha consideracion, particularmente en las partes que participan de la Serranía, con buenas y abundantes aguas para beber, y para riegos: tales son, Villardonpando, Torre del Campo, la Guardia, Cambil, Campillo de Arenas, Huelma, Valdepeñas, Mengivar, Ximena, Baylen, Bedmar, los Villares, Alcaudete y otros, sin que entren las Ciudades de Ubeda y Baeza, ya nombradas, y la de Anduxar que nombraré, ni tampoco varios Pueblos grandes en el Adelantamiento de Cazorla, como es la

Vi-

Villa de este nombre de mas de doce mil almas, Higueruela, Sabiote, Quesada, Villacarrillo, &c. &c.

99 En diferentes Pueblos de estos se encuentran inscripciones Romanas, por las quales se conjetura los nombres que tuvieron antiguamente. Otras mil especies de esta tierra las dexo para quando nos veamos, pues no es posible escribirlo todo. Es lástima que no hayan conservado mejor el Castillo que domina á Jaen en la cumbre del monte: desde allí se derraman las murallas que abrazaban la Ciudad, y todavía hacen buena vista. Conténtese V. con lo dicho, y escríbame á Anduxar, adonde pienso marchar mañana con una buena compañía...... Jaen......

CARTA V.

1 AMigo: llegué á Anduxar despues de haber caminado seis leguas desde Jaen: al principio muy divertido por entre las hermosas huertas que llaman del Poyo, y por un buen trozo de excelente camino, que si lo continúan hasta entrar en la carrera de Madrid, en Baylen, harán una cosa óptima. Despues de las huer-

huertas entré en continuos sequerales, bien que de tierra excelente para las cosechas de granos quando las lluvias no faltan á su tiempo; y así caminé hasta Anduxar. A una legua de Jaen se pasa el arroyo que llaman de Gordillo por un puente razonable: á la legua y media se atraviesa otro arroyo salado, llamado de Garciez, cuyo puente pide otro mejor. A las dos leguas el Lugar de Puente, ó Fuente del Rey, cosa muy desdichada, y cuyo principal objeto es un Torreon, ó Castillo redondo. Media legua mas allá se entra en la Cañada de Zafra, que en los inviernos será malísimo camino de lodos. A las tres leguas hice medio dia en el cortijo del Vizconde de los Villares, para lo qual me fué útil la recomendacion de su dueño.

2. Al uno y otro lado de este camino se descubren diferentes cortijos, ó cortijadas, que probablemente han sido Lugares, y de uno que llaman el Burrueco no ha mucho que se llevó la pila á Fuente del Rey: y se descubre tambien por este camino el Castillo de Fuente Tetar, la Torre de Marimartin, las Casillas: á la distancia de unas dos leguas sobre mano izquierda se ve la Villa y Peña de Martos: á una legua con corta diferencia á mano de-

derecha se descubre Arjona, y luego Arjonilla. De Martos pienso contarle á V. alguna cosa mas adelante, por haber visto dicha Villa años pasados, caminando de Jaen á Córdoba. De Arjona, aunque no he estado en ella, voy á decir lo que sé.

3 No se puede dudar, que antiguamente se llamó *Urgabona*, segun nuestros Autores, y así la llamaron los Romanos hasta que degeneró en Arjona con el lenguage de los Arabes. Fué célebre por el martirio que allí padecieron varios Santos en la persecucion de Neron; y parece que Daciano habia elegido á *Urgabona* como Lugar de suplicio de los que confesaban á Jesu-Christo. Su situacion es sobre una loma: consta de cerca seis mil almas, y conserva murallas y torreones antiguos. En su término hay excelentes tierras de pan llevar: tiene buenos olivares, pastos y monte; pero hay escasez de buenas aguas.

4 Se conservan en Arjona algunas inscripciones Romanas: remito á V. las adjuntas copias que me ha dado el Señor Dean de Jaen, y fueron sacadas de las piedras originales por Don Antonio Cardera, Regidor Perpetuo de dicha Villa.

1

IVLIAE
AVGVSTAE
D. D.

Se encuentra en un trozo de columna de mármol roxizo en la punta de la Lonja del mercado; y en la misma Lonja enfrente la puerta de las Casas Consistoriales en una gran basa labrada por las quatro caras se lee la siguiente dedicacion.

2

LIBERO. PATRI
AVG. SACRVM
IN. HONORE
PONTIFICATVS
L. CALPVRNIVS
L. F. GAL. SILVINVS
II. VIR. BIS. FLAMEN
SACR. PUB. MVNCIP. ALB. VR
PONTIFEX. DOMVS
AVGVSTA.
D. S. P. D. D.

En la linea octava parece se manifiesta que este Lucio Calpurnio Silvino fué Sacerdote del

del Municipio *Albense Urgabonense* que esto significan las últimas letras de la quarta linea. En una esquina de la Iglesia de San Martin hay otra basa con este letrero:

IMP. CAESARI. DIVI. TRAIA
NI. PARTHICI. FILIO. DIVI. NERVAE
NEPOTI. TRAIANO. HADRIANO
AVGVSTO. PONT. MAX. TRIB. POT
XIIII. COS. III. P. 9
MVNICIPIVM. ALBENSE
VRGABONENSE. D. D.

Por la penúltima linea de esta lápida se confirma que el Municipio de *Urgabona* se llamaba tambien *Albense*. El corazon de la quarta linea parece debia ser otra P, esto es *Patri Patriae*. En la esquina de la Sacristía vieja, junto á la torre, hay otra lápida en que se lee:

M. HELVIO VARO
AVGVSTALI
PERPETVO. D. D
HELVIA. PROCVLA
VXOR
HONOREM. ACCEPIT
IMPENSAM. REMISSIT

5 A una legua del cortijo de los Villares se atraviesa el Lugarejo de la Higuera de Anduxar, á cuya Ciudad se llega despues de otras dos leguas de camino. Casi todo el territorio de estas seis leguas, despues que se sale de las huertas de Jaen, es peladísimo: óptima tierra de pan llevar quando acuden las lluvias á su tiempo; pero la mejor prueba de que *non cum solo pane vivit homo* es lo despoblado que se halla el territorio, y la pequeñez de los dos Lugares que se atraviesan.

6 Para entrar en Anduxar se puede pasar por el vado de Guadalquivir quando trae poca agua: si no, es necesario caminar un quarto de legua mas para coger el puente. Al modo que Tajo á Toledo, abraza á Andnxar Guadalquivir, y por los mismos lados de oriente, y medio dia. Se reputa su vecindario de cerca de catorce mil personas: su asiento es al pie de Sierramorena en una frondosa llanura algo elevada, respecto al rio que pasa inmediato á la Ciudad. Tiene cinco Parroquias, quatro Conventos de Frayles, y otros tantos de Monjas, Hospital de San Juan de Dios, de Peregrinos, y otras Casas de Piedad.

7 Antes que yo le cuente las particularidades de este Pueblo, que puede apostárselas en antigüedad á los mas famosos,

sos, lea V. las especies siguientes de un sugeto que ha estado en él despacio, y lo ha estudiado con conocimiento. "Es Anduxar una de las Ciudades mas antiguas y ricas de España: sus frutos son muchos y exquisitos, principalmente de aceyte, semillas, hortalizas, y ganados. En los empedrados de sus calles se registran á cada paso fragmentos de piedras, en que se crian los metales mas ricos: son las cátanas, rosicleres, liptas, cochizos y negrillos, y entre estos se ven asimismo los cobrizos ó de cobre, plomería, alcoholes, calaminas, ferruginosos, hematitis y mulatos: muchos mármoles de mezcla, y blancos, algunas coralinas, y cristal de roca. Estos fragmentos prueban la cercanía de los territorios que ocultan dichas producciones.»

8 »Por el apeo general del Catastro que se hizo de órden del Gobierno, se supo que las caserías, y cortijos de la campiña de Anduxar exceden en siete casas al número de las que componen la misma Ciudad. Hay en estas caserías grandes posesiones de olivares, viñas, huertas, y arbolados, particularmente en los sitios que llaman de los Rubiales, la Centenera, y en las cercanías de la Ciudad, como en las de los arroyos Escobar y Jándula.»

9 »Los moradores beben el agua de Guadalquivir, pero no la saben mejorar y conservar. Sus vinos tienen un tártaro austero por ser de Sierras, que por todos lados circuyen la Vega de Anduxar, excepto por poniente, y esta es la causa de arroparlos.»

10 »La peculiar exhalacion del terreno rubial, y calarizo, su atmosfera poco batida de los vientos, y la poca elevacion de las casas, son causa de que dicha Ciudad sea muy cálida: abunda en reptiles, y mosquitos, y los vecinos padecen como endémicas las enfermedades biliosas, pútrido-inflamatorias: reynan garrotillos, anginas, erisipelas, afectos hemorroidales, carbuncos, úlceras corrosivas, cancros, afecciones histéricas, y otros males, á lo que ayuda el uso de la carne de cerdo acecinada, el de licores espiritosos, las salsas, y tal vez algunas costumbres dañosas, &c.»

11 »Pero á dichos males acude con eficaces remedios la naturaleza del mismo terreno, si se supieran conocer y aprovechar; pues produce bellas acederas, verdolagas, borraja, soncho, el hinojo del agua, el hepycthimo verdadero, limones, naranjas, sesamino, alegría ó ajónjoli, el *sedum*, el honopordo, el corcho, las cicutas, y otras plan-

plantas excelentes. Abunda asimismo el término de Anduxar de las que sirven para la tintura; como es la grana en sus cercanías de la Sierra, así como hay en el gran monte de Arjona la rubia, granza ó lapa, la gualda, la velesa, ancusa, con muchas otras, y las abundantes cortezas de diversos arbustos; de modo que si los moradores de Anduxar conocieran las exquisitas y abundantes riquezas de su territorio, y tratasen sus producciones con las manifacturas correspondientes, seria tan comerciante como labradora, y no habria tantos pobres.»

12 »Tiene Anduxar dentro de sus límites en la Sierramorena muchos terrenos y montes, algunos de ellos excelentes para extender la poblacion, y con particularidad el parage donde está el célebre Santuario de Nuestra Señora de la Cabeza, en cuya inmediacion hay bastantes casas de Cofradías antiguas, Iglesia con sus Capellanes, la vecindad del rio, y otras circunstancias ventajosas. No ménos útiles serian para el mismo fin los sitios de la Sardina en frente de la gran Sierra de Madrona, con mucha tierra y aguas: el de la Centenera con tierra buena, montes y aguas, donde ya hay algunas casas: el de la Cabeza del asno, y otros.»

13 »El Guadalquivir que pasa tan in-

mediato á esta Ciudad ha mudado de nombres, segun la variacion de los tiempos: en los mas antiguos tuvo el de Tartesa y Betis, reteniendo todavía este, por el qual los latinos llamaron Bética á toda la Andalucía, *Nomen qui terris dedit suis*, dixo Séneca en su Medea *Act*. 4. *ver*. 57. Con el nombre de Guadalquivir, que en Arabe quiere decir, rio grande, le honraron nuestros fieros opresores. Su nacimiento es en la parte oriental de Andalucía, mas allá de Sarcota, pequeño Lugar hácia las fronteras de los Reynos de Murcia, y Granada, en la Sierra de Segura, que en lo antiguo se llamó Orospeda.»

14 »Tiene su principio este famoso rio en algunos arroyuelos que se juntan: corre desde oriente á poniente con alguna declinacion al medio dia, y formando al modo de un S atraviesa toda la Andalucía: pasa á dos leguas de Ubeda, una de Baeza, y visita las Ciudades de Anduxar y Córdoba. Torciendo un poco hácia medio dia, sigue, tocando algunos Pueblos de consideracion, hasta Sevilla; y continuando desde allí á San Lucar de Barrameda, entran sus aguas en el golfo de Cádiz, por una embocadura de mas de una legua de ancho.»

15 »Desde el principio de este famoso

rio hasta Sevilla camina unas sesenta leguas, ó algo mas, haciendo los territorios, que riega desde su orígen, extrañamente fértiles, templados y deleitosos: son términos de Pedro de Medina. Se le introducen en su carrera gran número de fuentes, arroyos, rios, y nieves que se derriten; y así se cuenta entre los principales de España, como son Ebro, Tajo, Duero y Guadiana.»

16 »A la mano izquierda de su corriente, y no muy lejos de su nacimiento recibe al Guadiana, diferente del de Extremadura; al Xandulilla cerca de la Villa de Jodar, cerca de Jaen al Gudalbullon, que toma tambien el nombre de dicha Ciudad, y lo pierde en Mengivar, donde se une á Guadalquivir. Por Marmolejo, y Aldea del rio se le juntan dos arroyos salados, y el riachuelo Lacobin unido con el que llaman Víboras, entra en Guadalquivir cerca del puente viejo de Córdoba.»

17 »Mas adelante le tributa sus caudales el celebrado Genil, que sale de Sierra-nevada, y despues de regar con Darro, que se le incorpora, las amenas huertas, y gran parte de Vega de la hermosa Granada, sigue por las inmediaciones de otros Pueblos á enriquecer con sus riegos la famósa Écija, agregándosele ántes algunos arroyos. Por fin en-

entran sus aguas en Guadalquivir junto á la Villa de Palma. Se le incorpora despues el rio Córbones, que formándose de varios arroyos, como son Riofrio, el Peynado, Galapagar, y otros, pasa á vista de Carmona con respetable caudal, y se le une por el Lugar de Guadajozillo. Mas adelante le entra el rio Guadaira, casi á vista de Sevilla: tiene su orígen en las Sierras de Moron, y pasa por Alcalá de Guadaira, ó de los Panaderos.»

18 »Estas son las aguas que va recogiendo Guadalquivir por el lado siniestro de su corriente. Por el derecho, empezando tambien desde su orígen, recibe al Guadalimar, engrosado ya con el Guadalen, y Guadalisa: despues con el Guadiel y Rehumbral mas abaxo de Baeza, y asimismo con el Escobar. Cerca de Anduxar el rio Gándula, y por Aldea del rio, el de las Yeguas. Pasado Córdoba, junto á Almodovar el arroyo Guadiato: el de Embesa por Morataya: el de Retortíllo por Peñaflor: el Lisea y Gualbarca algo mas allá: la Ribera de Galapagar por cerca de Villanueva; un poco ántes la de Huesna: la de Biar por Cantillana: á la vista de Alga el rio Huelva: la Ribera de Cala, que nace del término del Lugar de este nombre; y finalmente el rio de S. Lucar,

car, que pasando por varios Lugares, y recibiendo á trechos algunos arroyuelos, va á descargar no lejos de Villamanrique en el brazo occidental de la Isla mayor de Guadalquivir.»

19 No esperaba V. la descripcion hidrográfica del famoso Betis, que logró dar el nombre de Bética á los quatro Reynos de Andalucía, ni tampoco es de creer que esperase la narracion fisico-botánica, y aun médica de Anduxar, célebre con el nombre de *Iliturgi*, quien sabe quantos millares de años, hasta que los Moros, corrompiéndolo todo, lo alteraron en Anduxar. Debemos estas noticias, y algunas otras pertenecientes á las minas de Linares á una persona inteligente que ya se ha dado á conocer al Público [1] con una obra de mucha utilidad.

20 Entre la Ciudad, y el robusto Puente sobre el contiguo Guadalquivir, hay un buen paseo para desahogo de los vecinos, y para los coches, el qual aun podria mejorarse mucho, tanto en el piso, como en la extension

[1] Don Juan Antonio Montes, Cirujano mayor por S. M. de la Real Familia, y Sitio de Aranjuez, quien publicó en 1789 un tratado muy útil de las enfermedades endémicas, epidémicas, y contagiosas de toda especie de ganados, y de los medios para precaverlas, y curarlas.

sion y preferencia de árboles; pues si quisieran, todos podrian ser limonares y naranjos. El Puente tiene diez y siete ojos, y en medio un fuerte Castillo, ó Plaza de armas, con puertas de hierro, y su camino cubierto, que todavía se reconoce por baxo el Convento de las Monjas de la Concepcion.

21 Hice, segun costumbre, mi Visita Eclesiástica *Iliturgense*; pero hallé poco que poderle contar á V., á no ser de muchos retablos extravagantes, y otras obras disparatadas. La Iglesia de San Miguel tiene la torre mas elevada de la Ciudad, aunque sin ninguna elegancia: le están echando un forro, ó revestimiento de piedra, por estar sentida y desplomada, cuya operacion la afeará mas, engrosándola fuera de lo que corresponde, sin que por eso puedan asegurarla de su ruina.

22 Igual desacierto se llevó á efecto años pasados con la torre de la Catedral de Salamanca, que decian haber removido sus fundamentos el terremoto del año 1755. Habiendo ido por entónces á aquella Ciudad los acreditados Profesores, y amigos Don Ventura Rodriguez y Don Felipe de Castro, se rieron mucho del preservativo, compadeciéndose al mismo tiempo de un gasto tan inútil.

23 La Iglesia de San Bartolomé, que es

es de estilo gótico, está llena de los retablos sobredichos. En la de Santiago es muy razonable la escultura del mayor: pero el de Jesus á la columna es un embrollo de primer órden. La Iglesia de los Padres Mínimos, aunque es de buena planta, tiene en el alzado muchos defectos: tambien los tiene el retablo principal; pero no se puede decir que sea muy malo, como lo son los colaterales, y los demas: en el del lado del Evangelio, que figura ser un Relicario, hay dos bustos de Santos Mártires de bastante mérito.

24 La casa que fué Colegio de los Jesuitas ha venido á parar en posada; pero debia estar mejor surtida para atraer la gente, en una carrera tan freqüentada como es esta. Las calles de Anduxar son bastante rectas y espaciosas: las casas muy aseadas por dentro y por fuera, y poco elevadas á causa de los calores del estio. Hay muchas tiendas donde se venden las alcarrazas de barro, que se llevan á Madrid en abundancia, y á otras mil partes. No las hay mejores para mantener fresca el agua en el verano. Son porosas y delgadas, de una óptima greda blanca, peculiar en estas cercanías. En fin las alcarrazas de Anduxar tienen fama en todas partes, y con ser mercancía

tan

tan delicada las llevan, y vienen á buscarlas desde muchas leguas.

25 El sitio que ahora tiene Anduxar no es el mismo que tuvo en otro tiempo quando se llamaba *Iliturgi*. Parece cierto que estuvo una legua mas arriba, orilla de Guadalquivir en el despoblado que llaman Anduxar el viejo. Allí, dice Ambrosio de Morales, se encontró un fragmento de inscripcion, que él pone en sus Antigüedades, artículo de *Iliturgi*, en la qual solo se leía:

ORDO ILITVRGITANOR
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

El nombre de *Iliturgi* lo conservó hasta la invasion de los Moros, que destruyeron la Ciudad, estableciéndola donde está ahora.

26 Para cumplir con V. en darle noticias de todo este camino Real desde esa Corte hasta Cádiz, es menester hacer un retroceso como el que hice en la Mancha desde Santa Cruz de Mudela hasta Tembleque. Ahora nos pondrémos un poco mas acá de la Carolina, esto es, en el nuevo Pueblecito de Carboneros, en donde torcí para ir á Linares, Baeza, &c. Carboneros dista una legua de la Carolina. La posta, desde és-

ésta á Guadarroman, es de dos leguas: y se descubren varias casas de Colonos, siempre por la falda de la Sierramorena hasta Anduxar.

27 Desde Guadarroman á Baylen hay otras dos leguas: se pasa por delante dos Aldeas de las nuevas poblaciones, llamadas de los Llanos, y de los Rios, con caserío muy decente, y sus Iglesias. Es lástima que algunas casas de Colonos, que se ven arruinadas en estos trechos, no se levanten inmediatamente, y se adjudiquen á los que las pretendan, que no faltarán. Algunos espacios de este camino todavía se han de concluir.

28 Todo el camino nuevo que hay desde Baylen á Anduxar, que es de quatro leguas, ya está hecho; pero es menester irlo consolidando en algunas partes. Baylen es una buena Villa, de tres á quatro mil almas, y su término está razonablemente cultivado de las principales semillas, y de olivares. La Iglesia Parroquial es bastante capaz, de estilo gótico; pero su portada es muy diferente, y á mi entender de algun discípulo de Valdelvira. Consta de quatro columnas de órden corintio: de algunas estatuas de medio y entero relieve, como son la Anunciacion, el Padre Eterno, y otras

que

que representan Virtudes. Del mismo estilo es el retablo mayor, con tres órdenes dórico, jónico y corintio; y medallas de medio relieve que representan asuntos de Jesu-Christo, y la Virgen entre los intercolumnios; pero es lástima que las hayan pintado tan mal. Tambien lo es que se haya dexado arruinar al Castillo de Baylen, fuera de una parte de él, que al fin perecerá como las demas; pues hacía buena compañía á la Villa, y aun se la hace con toda su destruccion.

29. A corta distancia desde Baylen para Anduxar se atraviesa un largo encinar, y ántes de llegar á dicha Ciudad se camina por entre grandes olivares plantados en ámbos lados del camino, extendiéndose á largas distancias; pero tambien hay un buen trecho de maleza, que podría ser tierra fecunda y cultivada como las otras. La entrada de Anduxar es divertida á causa de la porcion de huertas que hay en sus cercanías. Si la planicie que atraviesa Guadalquivir ántes y despues de la Ciudad de Anduxar, quiero decir, si sus márgenes por lo ménos en aquel largo trecho estuvieran bien pobladas de álamos, sauces, mimbreras; y sobre todo de chopos de Lombardía, ¡que objeto tan divertido y provechoso! Lo son en efecto las muchas casas de campo que se ven en las

tier-

tierras cultivadas por aquella falda de Sierramorena. Estas casas de campo, ó llámense caserías, de los hacendados exceden al número de las que componen la Ciudad.

30 Antes de salir de aquí para Córdoba, y de dexar el Obispado de Jaen, he recapacitado algunas especies, que dudo si se las he comunicado á V. en mis cartas anteriores. Es muy digno de memoria el Prelado que costeó el famoso puente de comunicacion sobre Guadalquivir entre Jaen y Baeza, distante una legua de esta última Ciudad, del qual ya hemos hablado. Se llamaba Don Alonso Suarez de Fuente el Sauce, en cuyo tiempo Andres de Valdelvira hizo el Crucero de la Catedral de Jaen, y yo pienso que entónces, y por direccion suya se hicieron en el Obispado otros buenos edificios, particularmente los que se ven mas descargados de aquellos delicados adornos que usaron Pedro de Valdelvira, Berruguete, y otros de la edad media.

31 Jaen ha tenido muchos y muy santos Prelados ántes y despues de la dominacion de los Sarracenos. Entre ellos lo fué S. Pedro Pasqual, Religioso de la Orden de la Merced, Maestro del Infante D. Sancho de Aragon, que fué Arzobispo de Toledo, siendo él su Director y Consultor, en cuyo tiem-

po por los años de 1269 fué nombrado Obispo titular de Granada, y despues electo en propiedad de Jaen en 1296. Al principio del año siguiente lo cautivaron los Moros de Granada en una de las entradas que hacian en el Reyno de Jaen, estando ocupado en su ministerio Episcopal en la tierra de Arjona, y lo presentaron á su Rey Muley Mahomad.

32 El Santo, que era muy docto segun la edad de entónces, no perdió el tiempo durante su cautividad, sino que instruyendo, y exhortando á los demas Cautivos Christianos de Granada, les enseñaba de continuo con palabras y escritos para que no se dexasen pervertir de los Moros y Judíos; hasta que irritados aquellos por esto, por los desprecios que hacía de su Alcoran, y por las muchas conversiones de los sectarios de Mahoma, le cortaron la cabeza por los años de 1300, celebrando el Santo Sacrificio de la Misa, segun varios Autores. Los Christianos Cautivos de Granada tuvieron modo de enterrar su cuerpo, que despues fué trasladado á este su Obispado parte de él.

33 Escribió durante su cautividad varias obras para bien de los fieles, que se hallaban en igual suerte, y son una Biblia pequeña, la Glosa del *Pater noster*, otra para

pro-

probar que Dios es Trino y Uno: otra obra contra los que afirman que hay hados y venturas, horas menguadas, y que el nacimiento de los hombres está sujeto á Signos y Planetas: otra intitulada *Vita Christi*; y últimamente una oracion que empieza: *O principium sine principio.* Escribió tambien un libro sobre la secta de Mahoma, el qual y los demas (dice Ximena) están manuscritos en la Librería del Escorial, á excepcion de la Biblia pequeña, el tratado de *Vita Christi*, y la oracion *O principium sine principio*, cuyo paradero se ignora [1].

34 Del Lugar de la Guardia, Campo de Arenas, y angostura llamada tambien de Arenas, paso estrechísimo entre estas Sierras para ir al Reyno de Granada, podrá ser que le hable á V. quando me encuentre en dicho Reyno, de donde viagé en otra ocasion hasta Jaen por el expresado camino.

35 Sepa V. que acabo de recibir de Ubeda un dibuxo de los abominables nuevos ornatos de aquella desgraciada Capilla del Salvador, sobre los quales ya le tengo escrito á V. Por ellos conocerá quando nos veamos quan corto me quedé en las descripciones que le hice de los mismos.

1 Véase Ximena *Anales Eclesiásticos*, pág. 289.

36 Algunos Autores han escrito que el antiguo nombre de Udeda fué *Bétula*: los Moros la llamaron *Ebdeta*. A dos leguas de la Ciudad, caminando á levante, se pasa Guadalquivir por un buen puente, y casi enfrente de la misma Ciudad aumenta sus caudales otro rio que se llama Guadiana, como el de Extremadura, y se le incorpora por el lado izquierdo de su corriente.

37 No solamente Jaen es tierra de abundantes y exquisitas aguas: las tiene tambien muy buenas la Ciudad de Ubeda de una fuente que llaman de la Plata. Generalmente lo son en los Pueblos de todo el Obispado, que participan de las Sierras. De las de Baeza ya le tengo escrito á V. alguna cosa, y añado que logra de dos manantiales muy copiosos, distante el de la agua mas exquisita solamente un quarto de legua de la Ciudad, al norte de la misma, en el sitio que llaman de Celadilla. Hay allí una cruz, como para señal, y debaxo corresponde un pozo de veinte y quatro varas de profundidad hasta concluir en dos, dirigiéndose á la famosa fuente del Exido, y desde allí empieza su repartimiento para las fuentes públicas y particulares del Pueblo, que no son muy pocas.

38 Como á la distancia de trescientas varas

mas del orígen de las referidas aguas hay otro abundante manantial, y aunque no son tan buenas para beber, son utilísimas para otros usos; y ademas tienen virtudes medicinales contra el mal de piedra, dolores de vientre, &c. y sirven para los tintes de lanas que todavía se fabrican en Baeza, aunque no es una sombra de su fábrica antigua. En los términos de Ubeda y Baeza hay abundantes salinas. En el Sepulcro de mármol de Don Pedro Fernandez de Córdoba, que le nombré á V. hablando de la Capilla de la Universidad de Baeza [1], he sabido hallarse escrito el nombre de quien lo hizo en esta forma: *Joannes de Vera Sculptor, et Pictor me fecit* 1590. Vea V. otro Profesor de distinguido mérito, Pintor y Escultor ignorado hasta ahora por nuestros Escritores Artistas. Sospecho que este pudo hacer las obras de la famosa Capilla de San Francisco en aquella Ciudad, ó parte de ellas.

39 Lo mas singular de la loma de Ubede son los caballos que en ella se mantienen, tenidos por los mejóres de Andalucía, y por consiguiente lo serán de toda España. En una caballeriza de Jaen vi años pasados media docena de estos genero-

1 Véase Carta II. núm. 69.

sos animales, cuyo precio, segun me dixo su dueño, excedia á cien mil reales, empezando desde diez y ocho mil arriba. No es ponderable el cuidado que su dueño tenia de ellos, y lo mucho que los regalaba, lo que no me causó extrañeza, considerando que uno ó dos torozones podian hacerle perder en un instante mucho dinero, mayormente que, segun comprehendí, era esta la principal industria de aquel sugeto, habilísimo, segun decian para ir formando á dichos animales desde potrillos, enseñándoles todo lo que desean los ricos compradores [1]. Confieso mi pecado: me pareció especie de locura emplear un hombre todo su caudal en este arriesgado comercio; pero me hice el cargo, que acaso me tendría él á mí por mas loco, viendo que consumia el mio en posadas, incomodidades y peligros. Finalmente cada loco con su tema.

Por

1 El año 1580 publicó en Sevilla Pedro Fernandez de Andrada un buen libro que dedicó al Señor Felipe II, cuyo título es: *De la naturaleza del caballo, en que están recopiladas todas sus grandezas, juntamente con el órden que se ha de guardar en el hacer de las castas, y criar de los potros; y como se han de domar, y criar buenas costumbres: el modo de enfrenarlos y castigarlos de sus vicios, y siniestros.* Es obra útil, curiosa y divertida.

40 Por lo respectivo á Cazlona ó *Castulo*, á Baeza, á Martos, y á otros Pueblos de este Reyno de Jaen, que fueron Catedrales ántes de la entrada de los Moros, puede verse lo que dice el Padre Maestro Florez en su España Sagrada tom. 7, &c. En quanto á la variedad de opiniones sobre el verdadero Sitio de Mentesa, se pueden combinar muy bien, admitiendo dos Mentesas, como parece cierto que las hubo segun el expresado Autor; una en el despoblado de Santo Tomé, ó mas presto donde ahora está Montiel, que es un territorio mismo, cerca de Cazorla, y se llamaba *Mentesa Basti*; y otra en sitio inmediato á la Villa de la Guardia, que solo dista una legua de Jaen, de la qual Villa he ofrecido decirle á V. alguna cosa mas adelante.

41 Sin hacer alto en la autoridad de Paton, que atribuye el nombre de Mentesa á Jaen, soy del dictámen del M. Florez, en que la Mentesa de que ahora se trata estuvo junto á la Guardia, en prueba de lo qual pone estas dos inscripciones existentes en la Guardia, que leyó Ruspuerta.

1

VESTAE
AVG. SACRVM
L. CLAVDIVS. FELIX
LIB. CLAVDII
FORTVNATI. LIB
ACCEPTO: LOCO
AB. ORDINE
MENTESANO
OB. HONOREM
VI. VIRATVS
D. S. P. DD

2

AGRIPINAE
C. CAESARIS. AVGVSTI
GERMANICI. MATRI
Q. FABIVS. HISPANVS
FLAMEN. AVGVS
DECRETO. ORDINIS. DED.

La primera de estas lápidas está en una esquina de la Capilla mayor del Convento de Santo Domingo de la Guardia, y la otra en la Ermita de San Pedro de la misma Villa, tambien en una esquina.

42 No puedo pasar en silencio por lo

que

que respeta á Jaen el zelo de su actual Intendente Don Pedro Lopez Cañedo, quien ha continuado y perfeccionado los nuevos paseos. El llamado de Valparaiso ha sido costeado por varios Prebendados de la Santa Iglesia, y por el Señor Obispo, solo con una insinuacion de dicho Caballero, el qual tambien ha puesto algunos reales de su bolsillo. Para ninguna de estas obras ha grabado al vecindario ni en un ochavo.

43 Tanto puede un Magistrado prudente, desinteresado y zeloso, y es mucha fortuna de los Pueblos quando les toca la buena suerte de conseguirlos. Los encuentros de esta clase de personas son para mí muy plausibles, y á fin de acordarme de sus nombres y qualidades nunca me olvido de darles un principal lugar en mis apuntaciones.

44 En el retablo de la Capilla de San Juan Nepomuceno, que es de los desarreglados de la Catedral, hay un quadro de San Sebastian, obra de Sebastian Martinez, y han perecido miserablemente los que hubo de este mismo Autor en los claustros de la que fué Casa de los Jesuitas en esta Ciudad.

45 Ya creo que he dicho á V. quan justo sería hacerle un buen retablo al Santo Prelado, y Mártir San Pedro Pasqual; pero es con-

conveniente que yo añada á estas propuestas el modo fácil, y ménos dispendioso de desempeñarlas. Lo mismo que dixe de los Coros, digo ahora de los retablos. No se acaba de quajar la idea y buen pensamiento de simplificar ciertas cosas, y por eso van adelante las impropiedades y gastos excesivos, inútiles, y aun perjudiciales. Si no hacen un gran maderage con muchos Santos y Santitos, unos grandes, y otros pequeños, ya les parece á los ojos mal acostumbrados que no hay retablo.

47 Los altares y retablos de la Iglesia mas magnífica del mundo, digo de la del Vaticano, no tienen mas que un objeto, y se reduce á la representacion del Santo, ó Misterio á quien están dedicados, executado en una buena pintura ó escultura, con dos columnas quando mas, y un Crucifixo sobre la mesa.

47 Aun son mas sencillos los de la Iglesia del Escorial, pues no hay mas en ellos que un quadro bueno con su marco correspondiente. ¿Se atreverá nadie á decir por esto que faltó la magnificencia y propiedad en las Iglesias referidas? Lo que faltó fué el delirio y la ridiculez, que apartándose de lo recto y de lo justo, se introduxo desgraciadamente por casi todas las demas Iglesias del

Rey-

Reyno á costa del buen nombre de los que las hacian, y de los que las mandaban hacer.

48 Digo, pues, en conclusion, que los retablos, llamémosles Churriguerescos (ya que este terminillo ha echado raices en toda España), son indecentísimos en qualquier Iglesia, pero mucho mas en las Catedrales, cuyos ornatos penden del acuerdo de unos Cabildos tan sabios é instruidos: que quando no haya fondos para poner otros en su lugar, tampoco se imiten en adelante semejantes disparates: que los referidos de San Pedro de Roma, y los de nuestro Escorial deben ser preferidos como de dos Iglesias tan principales en el mundo, sin representar mas que un solo objeto; y con eso se logrará que quatro retablos de estos cueste tal vez ménos que uno de los monstruosos consabidos.

49 Debemos confesar que en este punto de retablos ya se va mudando de registro, particularmente en Madrid, reduciendo la arquitectura de ellos á un solo cuerpo; pero todavía dan en rostro á personas delicadas algunos Angelotes pesados y sin oficio, con otras cosas, que en lugar de añadir gentileza á la arquitectura, se la quitan. Tambien es menester decir una palabra sobre las figuras alegóricas que ponen en los retablos, á cuya

ya vista cree el Pueblo que aquellos vultos personalizados, v. gr. de la Caridad, Mansedumbre, Penitencia y otras, sean imágenes de Santa Apolonia, de Santa Bárbara, de Santa Ines, &c. Al Pueblo se le deben dar á entender las cosas con toda claridad, y no con enigmas, que no le es fácil adivinar; y así como se hace, ó se debe hacer con las doctrinas y exhortaciones desde el púlpito, del mismo modo con lo que se le pone delante en los altares.

50 Rezelo si se me quedó algo por decir en lo que comuniqué á V. tocante á las célebres minas de Linares. Le debemos al ya citado Don Juan Antonio Montes, exâcto indagador de aquel territorio, una noticia curiosa averiguada por él en Baeza, donde residió algunos años, y es relativa á la antiquísima mina de plata de los Palazuelos. Se puede decir que casi estaba olvidado el sitio y circunstancias de dicha mina, hasta que cosa de cien años ha la reconoció y limpió Francisco Herreruelo, natural de Linares, en cuyo tiempo, acompañado de un tal Vanegas que trabajaba en minas y metales, y otro compañero, entró á reconocerla. Viendo el dia siguiente que no salian, entraron otros cinco á buscarlos, en cuya compañía iban Francisco de Luna y Francis-

so Mellado, y en un dia que se mantuvieron dentro no pudieron dar con ellos, como afirmaron al salir en el segundo dia. Al cabo de quatro salió Vanegas y sus compañeros cargados de gran cantidad de plata, encontrada en una calle, cuya veta era de dos varas, tan ancha como ella.

51 Dicha mina de los Palazuelos, que dista dos leguas de Linares, y tiene la boca redonda como la de un pozo, es la que dicen llevó en dote la rica Himilce quando se casó con Anibal. Está revestida de piedra hasta siete estados; encontrándose allí como una boca de horno, y se reconoce una especie de laguna de agua con sus poyos á los lados de cal y canto, que en años lluviosos se cubren como media vara.

52 Despues siguen derrames de hermosas calles, y diferentes pozos; y de este modo continúa la profundidad de la mina hasta doscientos estados. Por el tiempo que se ha dicho, y despues que los sugetos referidos entraron á reconocer esta mina, hicieron otra entrada Gerónimo de Porras Navarrete, Francisco Diaz Navarrete, y Hernan Vazquez de Padilla, vecinos de Baeza, y el último Ventiquatro de dicha Ciudad. No pudieron dar con la veta de Vanegas; pero hallaron varios pedazos de plata finísima,

Cons-

53 Consta en el Archivo de la misma Baeza que en 6 de Junio de 1550 ganó provision Francisco de Flores para que se le soltase de la prision en que le tenian por haber trabajado en la mina de los Palazuelos, quedando este derecho á la Ciudad como propio, y heredad suya, sin que tampoco pudiesen aprovecharse mas de dicha mina Sancho Venero, Gonzalo Rodriguez y compañeros, como creo haberle dicho á V.[1].

54 Es cierto que en las cercanías y término de Linares hay á mas de lo referido otras admirables producciones de la naturaleza poco conocidas por los del pais. Cerca de dicha Villa es abundante el alumbre, el antimonio, y lo son muchas aguas medicinales útiles contra diversos males. De los famosos pozos ó minas de Anibal habría mucho que decir. Es natural que tomasen el nombre de sus inventores, y que al de los Palazuelos se lo diese algun Mineralogista famoso en aquellos tiempos llamado *Bebelo*, del qual pudo originarse el de *Anibal Bebelo*.

55 Tiene V. quanto yo puedo decirle de las célebres minas de Linares; esto por

lo

1 Véase Carta II. pág. 98. núm. 36.

lo que respecta á su parte topográfica, é histórica, y tambien á lo que han producido en cierto número de años; pero el que desee noticias artísticas sobre la docimástica de sus metales, y asimismo de las del Almaden, de que hemos hablado, y de otras muchas, las hallará abundantemente, y tratadas con toda la pericia química en la obra que se acaba de publicar con el título de *Anales del Laboratorio de Química de Segovia, &c. &c.* por su Director D. L. Prust.

56 Con esto voy á despedirme del Obispado de Jaen, y á cerrar mi carta: diviértase V. con ella hasta que reciba otra de Córdoba, hácia donde me encaminaré mañana muy temprano. . . . . . Anduxar. . . . .

CARTA VI.

1 NO puede V. creer, amigo mio, quan grande ha sido mi gusto con sus dos cartas que ya me esperaban en esta Ciudad, Metrópoli en otras edades de Reynos y Provincias, madre de Ciencias, cuna de famosos Capitanes, y de grandes Literatos. El poco tiempo que tardé en llegar me parecia un siglo; tal era mi ansia de entrar por las puertas de la *Colonia Patricia* de la gran Córdoba, patria de los Sénecas, de los Lucanos, y de innumerables hombres que por todos caminos han honrado la Nacion, hasta en el largo tiempo que nuestros opresores dominaron en ella. Pero dexemos esto por ahora, y vamos á nuestro itinerario desde Anduxar.

2 Salí de Anduxar, caminando cosa de una legua por la llanura ó Vega que empieza, luego que se pasa Guadalquivir, por el famoso puente que queda dicho. Despues se sube una cuesta, y por territorio llano, aunque elevado, se camina hasta baxar á la Aldea del rio, distante de Anduxar quatro leguas. Parte de este camino es de los construidos últimamente: parte es el antiguo arrefice de los Romanos, pero compuesto en don-

donde ha sido necesario. La mitad del territorio que se descubre por ámbos lados son chaparrales, y espesuras inútiles de lentisco, retamas, romeros, coscoja, maraña, &c.

3 En las cercanías, saliendo de Anduxar, y en las inmediaciones de Aldea del Rio hay algunas tierras cultivadas con porcion de olivares, y se atraviesa un monte encinar, que se extenderá una legua, de plantas muy robustas. En lo restante no produce aquella feracísima tierra sino los arbustos en la forma que queda dicho, con abundancia de caza para diversion de los Pueblos cercanos. ¡Que buenos colmenares podrian ponerse por lo ménos en estos incultos y extendidos territorios de tan poca utilidad al presente!

4 En la orilla de Guadalquivir, una legua mas abaxo de Anduxar se queda sobre la mano derecha la Villa de Marmolejo que, segun algunos Escritores del Reyno de Jaen, fué fundada por los Cartagineses, llamándola *Útica* como la Ciudad del mismo nombre que poseyeron en África. Es Pueblo de corto vecindario en el dia; pero abundante de las cosechas regulares, particularmente de aceyte: hay porcion de Casas de Campo en su término, buenos pastos para ganados en la inmediata Sierramorena, que defiende al

Pueblo de los ayres del norte, y un buen puente sobre Guadalquivir.

5 Aldéa del Rio me pareció poblacion de quinientos ó seiscientos vecinos, repartidos en dos ó tres calles muy largas, con una Parroquia, donde nada encontré que poderle decir á V. Se ocupa parte del vecindario en fabricar paños ordinarios. El nombre de Aldea del Rio es porque Guadalquivir pasa tocándola por su lado de poniente. Toda la llanura de sus inmediaciones me parece que se podria regar, como hubiera aplicacion é ingenio para sacar el agua, ó tomándola de muy arriba, ó con máquinas que fuesen poco costosas.

6 No quiero pasar de aquí sin nombrar un gran Pueblo, que solo dista de Aldea del Rio poco mas de una legua, y es la Villa de Montoro, célebre ya en tiempo de los Romanos, y lo es tambien ahora por varias circunstancias. De muy buena gana me hubiera desviado del camino Real por verla; pero un raro accidente me lo impidió. Sin embargo en esta Ciudad he logrado acerca del tal Pueblo algunas noticias de las que á V. y á mí nos agradan, con una sucinta descripcion del mismo, y de su término. Léala V.

7 » La Villa de Montoro que dista sie-

te

te leguas de esta Ciudad, á cuya Provincia pertenece, tiene un término dilatado, el qual se extiende por Sierra y Campiña, dividiendo estas dos partes el rio Guadalquivir. Pasa este junto á la Villa por una angostura entre peñascos de un mármol negro ordinario, y ciñéndola en la mayor parte, de suerte que para entrar en la Villa por la Campiña solo queda un estrecho. Sierramorena corre por el lado septentrional del rio, y en la ribera contraria está la Villa en una grande elevacion, y con piso incómodo, de manera que las casas de los parages altos dominan á algunas calles que tienen debaxo.»

8 »En las márgenes del rio hay varias obras de batanes, aceñas y norias, con las quales riegan porcion de huertas para el abasto de legumbres, frutas y ensaladas que necesita el Pueblo.»

9 »Para el uso de la Sierra tiene Montoro un hermoso puente de quatro arcos, siendo el del medio de mucha magnitud; y en él se halla una inscripcion latina, de la qual se hablará, y de otras antigüedades pertenecientes al mismo Pueblo. Vamos ahora á su estado actual.»

10 »La poblacion es de dos mil vecinos, y el número de almas de comu-

nion para el cumplimiento de la Iglesia ha llegado este año á siete mil quatrocientas y nueve. La Sierra es parte de los montes Marianos ó de Sierramorena: su término por este lado, de norte á poniente, tiene unas ocho leguas de longitud, y tres de latitud: se compone de dos especies de tierra, que los naturales distinguen con los nombres de pizarra, y saliega. La parte llamada de pizarra se extiende desde la orilla del rio, algo mas de quatro leguas adentro hácia el septentrion, y tiene este nombre por abundar de pizarrales en varios parages.»

11 »Hay experiencia de que la tierra pizarrosa no es á propósito para olivos; las dos primeras leguas, empezando desde la poblacion, son de tierra mas gruesa y sustanciosa, por consiguiente mas adaptada para la plantacion de olivos, viñas, higuerales, &c. El aceyte es abundante y de excelente calidad, y lo mismo la aceytuna: los higos delicadísimos, y de un pellejo muy delgado: el vino algo ligero, y se tuerce al año; pero el vinagre que se hace de él es de buen gusto, y bastante fuerte.»

12 »En las cañadas se crian otra suerte de árboles, y porcion de frutales entre ellos; pero es poca cosa, porque los consideran perniciosos á los olivos, en cuyo culti-

tivo ponen los naturales el mayor esmero. Contribuye tambien el no ser la Sierra abundante de aguas, aunque hay en ella muchas fuentes de varias calidades que son suficientes para abrevadero de todos los ganados, para uso de las haciendas, y de las muchas caserías que hay en ellas.»

13 »La parte de la Sierra que llaman saliega, por estar mezclada la tierra con ciertos granos blancos como la sal, es mas llana y abundante de agua, aunque no bastantes para riegos; hay muy buenos pastos, y mantiene mucho ganado bacuno, lanar y cabrío; siendo por consiguiente copioso el abasto de Montoro en quanto á carnes, leche, queso y cueros. Tambien logran el regalo de la caza en la Saliega, en donde la hay hasta de venados, jabalíes, &c. Por lo pasado hubo viñas, pero las abandonaron sus dueños; y el actual cultivo de trigo, cebada y centeno les sale mejor.»

14 »Lo que es de sentir en esta parte del término de Montoro es el descuido en la guia, cuidado y conservacion de chaparros, encinas, quexidos, alcornoques, alisos, agracejos, madroñeras, y otras especies de arbustos que naturalmente produce aquel terreno en una extension, y abundancia verdaderamente admirable.»

15 »Es digno este punto de mucha consideracion, porque el tal descuido priva á Montoro de un gran fruto de bellota que necesita para la cria de ganado de cerda, y tiene que mendigarla de otros Pueblos; y al mismo tiempo de abundancia de maderas, que le hacen gran falta para sus edificios, y otros usos.»

16 »Buena prueba es de lo mucho que se puede adelantar en dicho territorio lo que ha hecho Don Bartolomé Basabru, vecino de esta Ciudad, en el solo espacio de veinte y dos años que han pasado desde que se casó en Montoro con Doña Feliciana Romero Martinez de Molina. Le llevó en dote esta Señora diez mil plantas nuevas de olivos, y él las ha aumentado en tan corto tiempo hasta cincuenta mil, desmontando y desbrozando terrenos, particularmente en un sitio que llaman las Casillas de Velasco, en el qual ha puesto treinta mil plantas, y ha fabricado un molino suntuoso de quatro vigas, y bodegas correspondientes para encerrar hasta quince mil arrobas de aceyte.»

17 »A mas de esto ha fabricado una Casa de Campo muy acomodada para su habitacion, quando él, ó su familia quieren ir á disfrutarla, con la ventaja de Oratorio, y otras muchas. Junto á la misma están las

ha-

habitaciones de los sirvientes, que con la del amo ocupan un espacio considerable; pues al tiempo de coger la aceytuna se congregan para esta operacion mas de trescientas personas. Esta famosa posesion, sin embargo de ser tan nueva, ya da regularmente de dos á tres mil fanegas de aceytuna un año con otro. Los arroyuelos que atraviesan dicha hacienda los ha encaminado á regar frondosas alamedas, y buen número de árboles frutales.»

18 »No ha parado aquí la utilísima aplicacion de Don Bartolomé Basabru; pues habiendo reconocido cuidadosamente el dilatado terreno de la Sierra que llaman la Saliega, lo encontró muy á propósito para criar y guiar grandes chaparrales, que precisamente serán con el tiempo encinares de mucha utilidad.»

19 Vió asimismo que todo aquel gran terreno estaba raso, porque al tiempo de hacer las rozas para las sementeras cortan quantas plantas encuentran para quemarlas con el fin de que las cenizas les sirvan de abono. Se propuso pues de fomentar los chaparros de siete años á esta parte, comprando un terreno muy grande y á propósito para este fin, con agua abundante entre Montoro y Villanueva de Córdoba, y ya tiene guiados

mas de ochenta mil pies, siendo una delicia ver lo frondosos y crecidos que se hallan, siendo lo mas particular que en solos siete años produzcan ya bellota para mas de cien cerdos granilleros.»

20 »No es fácil de conjeturar adonde llegará dentro de pocos años esta importante empresa del expresado Señor Basabru, mediante el empeño con que la ha tomado sin perdonar ningun gasto. Sigue sin interrupcion en desbrozar las tierras de todas las fustas que pueden ser contrarias, ó retardar el fruto importante de aquellas plantas. Va labrando y sembrando buenos trechos de trigo, cebada y centeno, que le dan abundantes cosechas, y las logra tambien de heno en los espacios que ha proporcionado para praderías, que es en el invierno un gran bien para los ganados.»

21 »Ultimamente ha puesto un majuelo de mucha extension, el qual promete ser una gran viña; asimismo una huerta donde se crian verduras de superior calidad, y otras semillas, con todo género de árboles frutales para fixarse despues en aquellos que mejor prueben en dicho terreno. Ha hecho cinco cercados de piedra para el ganado débil y enfermo, y para sembrarlos con el abono del estiercol.»

»Pa-

22 »Para apoyo de esta nueva posesion ha fundado tambien una casa con muchos ensanches con el objeto de abrigar en ella los ganados en las noches de invierno, y custodiar mas de tres mil fanegas de grano; de modo que si sigue como hasta ahora en el fomento de esta grande obra, ántes de mucho será de lo mejor, mas útil y delicioso que podrá darse.»

23 »Los vecinos de Montoro y de Villanueva de Córdoba á vista de este floreciente y ameno establecimiento conocen, aunque tarde, su indolencia, viéndose privados de terreno propio donde cebar su ganado de cerda con el fruto de la bellota; y algunos van tomando tierras para seguir los pasos de D. Bartolomé Basabru, de suerte que si no se enfrian, aquel árido, y escabroso territorio que de poco ó nada servia en el Reyno, podrá convertirse dentro de veinte años en fertil, abundante, y utilísimo.»

24 Este episodio no lo desaprobará V. ciertamente, pues le doy á conocer una persona de aquellas que V. llama con mucha razon verdaderos conquistadores. La verdad es que tales creo yo que deben llamarse los que con vigoroso empeño restituyen á la patria y á los Pueblos lo que habian perdido, y es-

esto no solo en la parte física, sino tambien en la moral, v. gr. un Prelado, un Corregidor, y qualquier otro Magistrado que restituye y radica en los Pueblos las costumbres relaxadas ó perdidas, que pone freno, oprime y destierra la rapacidad, el ocio, y viciosa mendiguez; y en lo físico aquellas personas benéficas que expenden su ingenio, y grandes caudales en cultivar infructuosos territorios con que se aumente la abundancia, y el número de sus semejantes, las comodidades de la vida, &c., incitando al mismo tiempo á otros para que hagan lo mismo.

25 ¿Por que no han de merecer estos las distinciones de los que añaden al Reyno un Castillo, una Ciudad, y aunque sea una Provincia, regularmente á costa de mucha sangre humana, y tal vez con caudales que valen mas que las nuevas adquisiciones? Al que encontrase el secreto de aumentar en la Península cinco ó seis millones mas de pobladores útiles, quiero decir de labradores, á éste es á quien yo pondría en el *capite libri* de todos los conquistadores del mundo, sin exceptuar á un Alexandro, á un Cesar, y á un Anibal, *quos cruenta per medias rapit ira caedes*, acompañados del terror de la ruina y desolacion.

De

26 De aquellos, digo, que restablecen las buenas costumbres, y curan la pestilencia de los vicios, de los que haciendo útiles y fructíferas las tierras que no lo eran, y procuran la abundancia pública, es de quien se ha de esperar el aumento y fidelidad de la nacion.

27 Ahora, pues, si en las faldas de esta Sierramorena, desde el nacimiento del Bétis hasta que tributa sus caudades al Océano, hubiera quatro ó seis doçenas de sugetos del humor de D. Bartolomé Basabru ¿le parece á V. si ganaría poco la tierra? ¿y que dirémos de infinitos y larguísimos territorios de Andalucía, convertidos en páramos y matorrales, como lo era ántes la Salera de Montoro? Debian los Señores visitarlos muy á menudo, y transformar aquellas espesuras inútiles y aun perjudiciales, en árboles fructíferos, amenas praderías, grandes sembrados de toda suerte de semillas, alineaciones de varia especie de plantas en las tierras cultivadas, ya que en la mayor parte de España, señaladamente en Andalucía, no solo está convidando la naturaleza á que la cultiven, sino que parece meterse por los ojos, y por todos los sentidos, quejándose del poco aprecio que hacemos de su benigna virtud y fecundidad.

Ya

28 Ya sabe V. que Montoro se llamó *Epora* en el tiempo Romano, y que fué uno de sus Pueblos confederados de Roma: que de dicha Villa fué natural un célebre Antiquario llamado Juan Fernandez Franco, en la qual nació á principios del siglo diez y seis, habiéndose dado á conocer entre los mas célebres literatos de aquel tiempo. Tuvo por Maestro de humanidades á Ambrosio de Morales en la Universidad de Alcalá. Su profesion fué la Jurisprudencia, y exercitó el empleo de Corregidor en varias partes; pero en lo que cultivó mas su ingenio fué en la Ciencia Antiquaria, habiendo escrito diferentes tratados acerca de ella, sin haberse publicado jamás, hasta que el erudito Don Fernando Joseph Lopez de Cárdenas, Cura de Montoro, ha dado noticia de ellos en su obra publicada en Córdoba el año 1775, intitulada: *Franco ilustrado: Notas á las obras manuscritas de Juan Fernandez Franco, &c.* Es trabajo muy estimable, así por la crítica y erudicion de quien le dió á luz, como por las correcciones y luces que esparce sobre las obras de Franco.

29 En el puente de Montoro se conserva un letrero ya insinuado que el Licenciado Franco compuso para aquella importante obra, y dice así:

ME-

MEMORIAE. DICATVM
CVM. VTILITATEM. PVBLICAM. TVTARI
EPORENSI. MVNICIPIO. CORDI. SEMPER. FVERIT
MERITO. HVNC. QVEM. CERNIS. LAPIDEM.
INGENTEMQVE. PONTEM. BAETIS. FLVII. RVPI
BVS. IMMINENTEM. ET. CVM. TRIANI. PONTE. CER
TANTEM. MAGNA. SVA. IMPENSA. AD. AETERNAM
GRATIAM. ET. MONVMENTVM. RERVM. EXCITAVIT
FACILES. ERGO. IAM VIATORES. IBVNT
TANTISQVE. ELIMINATIS. PERICVLIS
RAPIDAS. SVBIECTI. GURGITIS. VNDAS. CALCANTES
SECVRITATI
PERPETVAE. GRATIAM. HABEBVNT.

Bien se conoce en esta inscripcion el estilo de Ambrosio de Morales, Maestro de Franço, cotejándola con la que aquel compuso en elogio de Juanelo Turriano, inventor del artificio de Toledo, á cuya inscripcion sigue aquel epígrama del mismo Morales: *Rupibus impositum*, *&c.*[1]. En la sexta linea de la inscripcion de Franco se menciona un puente de Trajano, y es sin duda el de Alcántara, de cuya famosísima obra le hablé largamente á V. años hace[2].

30 Vayan otras dos inscripciones Romanas de Montoro para que acompañen á la de Fran-

1 Véase Tom. I. de este Viage Carta III. al fin.
2 Véase Tom. VIII. de este Viage Carta VIII.

Franco, y todas sirvan de platillo á nuestro amigo.... Ambas se han descubierto en dicha Villa, y son buena prueba de que antiguamente se llamó *Epora*, y no de otro modo.

1

RESPVBLICA. EPORENSIS
EX. DECRETO. ORDINIS.

2

LVPAE. ROMANAE
M. VALERIVS. PHOEBVS
VI. VIR. AVG
CVI. ORDO. MVN. EPOR. OB. MERITA
CENIS. PVBLICIS. IN. . . . CON
VENIRE. PER. . . . . . .
INSERTIS.

Se citan estas dos lápidas como exîstentes, la primera en un pedestal de mármol en la puerta de la Fortaleza, y la segunda en las casas que fueron de Don Diego Ruiz de Aguayo [1].

Bas-

[1] Véase *el Franco ilustrado* por Don Fernando Joseph Lopez de Cárdenas.

31 Bastantes cosas le he contado á V. de esta Villa para no haber estado en ella. Ignoro si habrá algo que merezca alabanzas en nuestro principal asunto de las bellas Artes; y concluyo con decir que toda su campiña se tiene por muy fértil de granos, aceyte, vino, &c., y que sus armas son un toro, que tal vez las tendrá desde su conquista por el Rey Don Alonso VIII, de donde le provendrá el actual nombre de Montoro.

32 Me acuerdo que ofrecí á V. escribir algo de la famosa Villa de Martos, y casi estoy arrepentido de haberlo hecho, considerando lo poco que podré decir al cabo de diez y seis, ó diez y siete años que pasé por allí, con poca detencion, viniendo de Jaen en derechura á esta Ciudad de Córdoba. Diré sin embargo lo que apunté entónces, y lo poco que he podido indagar despues para cumplir de un modo, ú otro la promesa.

33 Martos se llama así por haberla conquistado San Fernando á los Moros el dia de Santa Marta á 29 de Julio de 1219, edificando desde luego un Templo intitulado de dicha Santa. Su antiquísimo nombre fué *Tucci*, llamada despues por los Romanos *Augusta Gemella*: fué una de las Colonias de la Bética, y Pueblo de gran consideracion.

Pa-

Para lo que ahora se usa tambien lo es al presente, pues se compone de catorce á quince mil almas. Su situacion es en la falda de un monte muy elevado, y por mejor decir de un peñasco, y así la llaman con bastante propiedad la Peña de Martos. En la cumbre permanece su fuerte Castillo abandonado á su ruina como los demas de España.

34 Desde la tragedia de los dos pobres hermanos Carbajales despeñados desde esta eminencia por mandado de Fernando IV. logró mas nombre dicha Peña de Martos, la qual por todas partes se descubre desde muy léjos. El piso de la Villa es muy quebrado, y en algunas calles se sube y baxa por escalones, necesitando otras de antepechos para no precipitarse.

35 Es Martos la cabeza del partido de la Orden de Calatrava en Andalucía, con tres Parroquias, dos Conventos de Monjas, y uno de Religiosos de S. Francisco. Hay Tribunal Eclesiástico, &c. Desde Jaen á Martos me parece que caminé tres leguas cortas por territorio alto. Me aseguraron que en su término se coge con abundancia trigo, y otros granos, aceyte, vino, &c.: que tiene excelentes dehesas donde se mantienen muchos ganados, y abundancia de agua; y últimamente que los montes de su jurisdiccion es-

tán

tán poblados de encinas y chaparrales. De aquellas alcancé á ver muy pocas, y los chaparros se debian guiar para convertirlos en montes útiles. Fué Martos, ó *Augusta Gemella* una de las Sillas Episcopales del Reyno de Jaen ántes de la invasion de los Árabes.

36 Aunque muy de paso ví y copié en Martos algunos letreros Romanos; pero despues he recogido mas de veinte, que á su tiempo podrán leer V. y nuestro amigo. Vayan ahora esos quatro para que vea este que no me olvido de cebar su curiosidad y buen gusto.

1

AVGVSTO
Q. IVLIVS. Q. F. SERG
CELSVS. AED. II. VIR.

2

HERCVLI. INVICTO
TI. IVLIVS. AVG. F. DIVI. NEP. CAESAR. AVG
IMP. PONTIFEX. MAXVMVS. DED.

3

IMP. CAESARI. M. AVRELIO
ANTONINO. AVG. DIVI. SEPTIMI
SEVERI. PII. PERTINACIS
AVG. ARABICI. ABIADENICI
PARTHICI. MAX. IMP. PA
CATORIS. ORBIS. F
D. D. RESPVBLICA
TVCCITANORVM.

4

IVLIAE. AVG. MATRI
CASTRORVM. RES
PVBLICA. TVCCITA
NORVM. D. D. P.

Harto será que yo no me vaya tambien convirtiendo en Antiquario. Andalucía, segun voy viendo, es la parte mas ocasionada de España para caer en esta tentacion. A bien que trato con personas que no necesitan de enseñarles la lectura y explicacion de las lápidas, para lo qual sería preciso gastar resmas de papel. No sé como, ni por donde ha llegado á mis manos el dístico siguiente, que me parece habla de la Peña de Martos, ó de la misma Villa:

HVC PROPERATE VIRI, SALEBROSAM SCANDITE RVPEM
PVLCRA LABORIS ERVNT PRAEMIA, PALMA, QVIES.

Acaso será composicion alusiva á alguna exhortacion que San Fernando haría á sus tropas quando la conquistó, pues si alguna vez se enfadó el Santo Rey, me parece que fué entónces por la obstinacion grande de los Moros en defenderla.

37 La tragedia de los Carbajales es notoria; pero no creo que lo será el letrero,

ó

ó memoria que se les puso en la Parroquia de Santa Marta, cerca de la Capilla principal, y es la siguiente: *Año de* 1310. *por mandado del Rey Don Fernando IV. de Castilla, el emplazado, fueron despeñados de esta Peña Pedro y Juan Alfonso de Carbajal, hermanos, Comendadores de Calatrava, y se sepultaron en este entierro. D. Luis de Godoy, y el Licenciado Quintanilla, Caballeros del Hábito, Visitadores Generales de este Partido, mandaron renovarles esta memoria año de* 1595 *años.*

38 Llamaron á este Rey el Emplazado; porque irritado contra dichos Caballeros sin querer oir su defensa en la acusacion que les habian hecho de haber muerto á uno de la Casa de Benavides al salir del Palacio Real de Palencia; al tiempo de irles á despeñar apelaron al Cielo, citando al Rey en el Tribunal de Dios dentro de un mes. Ello es que al cabo de dicho tiempo murió el Rey en Jaen repentinamente, habiéndose retirado á tomar la siesta.

39 La Peña de Martos se llamó tambien Columna de Hércules, sin duda por una inscripcion Romana que todavía se conserva en ella, y es: *Herculis antiqua clarissima rupe Columna diceris, á claro stemate nomen habens.*

40 A una legua de Martos está una de las grandes Villas del Priorato de Calatrava, que es Torre-Ximeno, y se alcanza á ver por el camino que yo anduve desde Jaen á Anduxar. Se tiene por cierto que antiguamente se llamó *Ossaria*. Tambien se descubre desde el mismo camino en un alto la Villa de Porcuna del mismo Priorato de Calatrava. Su antiquísimo nombre fué *Obulco*, y en tiempo de los Romanos fué conocida con el pomposo nombre de *Municipium Pontificense*. Alguna diferencia hallará V. entre los nombres de Porcuna, y *Municipium Pontificense*.

41 El nombre que hoy le ha quedado de Porcuna, del qual entiendo que en varias ocasiones han manifestado poca satisfaccion los vecinos, le proviene sin duda de una lápida muy célebre, y muy citada en la Iglesia de San Benito de dicha Villa, y el de *Pontificense* por haber tenido allí su residencia un Magistrado del Municipio, que tambien fué Sacerdote ó Pontífice, en el que hizo sacrificio de una puerca que habia parido de una vez treinta lechoncillos, figurados en la lápida, la qual dice:

C.

C. CORNELIVS. C. F
C. N. GAL. CAESO
AED. FLAMEN. II. VIR
MVNICIPII. PONTIF
C. CORNEL. CAESO. F
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO
FAM. CVM. PORCIS
TRIGINTA. IMPEN
SA. IPSORVM
D. D.

Me han dicho que en el término de Porcuna hay abundante cria de puercos, ó la ha habido, y tal vez de ahí vendrá ese nombre algo inmundo, que ya no lo ha de perder á quatro tirones.

42 Volviendo á nuestro itinerario desde Aldea del Rio (donde dimos lugar á este episodio) sepa V. que hay quatro leguas hasta el Carpio, por camino nuevo quasi todo con sus puentes, alcantarillas, &c: atraviesa porcion de tierras labrantías: hay olivares en algunos trechos, y algo de monte encinar. El Carpio es una Villa de mil y quinientas almas con corta diferencia, á lo que me dixeron, situada en un alto, á mano izquierda de Guadalquivir, cuyas márgenes están pidiendo frondosidad y grandes

arboledas, y no que cruza la Vega triste y solitaria. Se hace alto en la posada, y casa de Postas que están en el llano entre el rio y la Villa.

43 Antes de llegar al Carpio se alcanza á descubrir Bujalance, que queda sobre mano izquierda, y distan entre sí cosa de una legua, ó poco mas. Estuve en dicha Ciudad de Bujalance muy de paso en el otro viage que hice años há desde Jaen por Martos á Córdoba, del qual hemos hablado: entónces era otro mi plan; luego lo hemos ido extendiendo sin pensar. Por tanto mis detenciones fueron mas cortas. Solo puedo decir de Bujalance, que es una Ciudadita bien situada con campiña espaciosa, poblada de viñas, olivares, abundante de granos y dehesas, con buenas calles, algunos Conventos, y su Iglesia Parroquial.

44 De esta Villa fué natural nuestro Don Antonio Palomino, que con la pluma y los pinceles dió tanto honor [1] á la Pintura, y á los Profesores Nacionales, de quien él tuvo noticia escribiéndoles sus vidas. Tuvo

1 Véase Tom. IV. de este Viage, segunda edicion, Carta III. pág. 52, donde se habla en la nota de Don Antonio Palomino; y de paso debe corregirse la distancia desde Bujalance á Córdoba, que no es de doce leguas, sino de seis.

vo Bujalance en tiempo de los Romanos el nombre de *Calpurniana*, y era una de las mansiones militares entre Cazlona y Córdoba.

45 Desde el Carpio á esta Ciudad se cuentan cinco leguas: la mitad de la campiña que se atraviesa son tierras peladas con destino á sembrados, pastos y dehesas. Solo al salir del Carpio hay un grande olivar que se extiende orilla del camino, alineado de almendros y otras plantas, todo muy frondoso. Debiera servir de exemplo para que hicieran otro tanto los poseedores de campos cultivados aquí y en otras partes.

46 A corta distancia del camino se ve Villafranca orilla del Guadalquivir, y distante una legua del Carpio. Mas adelante, sobre mano izquierda, se descubre otro Pueplo llamado Morente. A las tres leguas de este camino se pasa Guadalquivir por un despoblado que llaman las Ventas de Alcolea. Se está construyendo sobre dicho rio un magnífico puente nuevo, y será una de las obras mas importantes y suntuosas del nuevo camino desde esa Corte á Cádiz.

47 Este despoblado de Alcolea es uno de los muchos que hay en el Reyno de Córdoba, de los quales se ofrecerá decir algu-

na cosa mas adelante. Hoy solo queda una venta, y una gran quadra adjunta para los caballos del Rey, que llaman de la regalada, y suelen estar aquí algunas temporadas. Es gusto ver las yeguadas y vacadas que pastan en estas márgenes del rio.

48 El nuevo puente es de piedras sillares de una especie de mármol negrizco, del qual hay grandes canteras allí mismo, que es la falda de Sierramorena. Yo he pasado en otras ocasiones este rio por el puente antiguo, que me pareció en gran parte fábrica Romana; pero estaba ya deteriorado, y era demasiado angosto. Si no me engaño le conté veinte arcos: éste ya tiene hechos una docena, y llegarán, segun creo, al mismo número.

49 El camino que queda desde las ventas de Alcolea á Córdoba es quasi todo él una llanura entre Guadalquivir, que ya corre por la mano izquierda, y las faldas de Sierramorena, que continúan por la derecha. El perpetuo natural verdor de esta benigna y larguísima cordillera, que no se pierde de vista desde que se entra en Andalucía, caminando por la via recta de Madrid hasta Sevilla, contrapesa en parte, y sirve de alivio quando hay que atravesar campiñas totalmente desarboladas.

A



50 A poco trecho despues que se ha pasado el rio ya se van descubriendo caserías en las haciendas de las faldas de estos templados montes. Córdoba se descubre tambien á mas de una legua de distancia, y ántes de entrar en el término de sus huertas se camina por entre robustísimas y altas encinas, y algunos olivares, &c.

51 La mayor parte de lo que le he ido contando á V. en esta Carta estoy casi seguro que no se lo esperaba; ántes creeria que toda ella hablase de Córdoba, como que se escribió luego que llegué á ella para que no se me borrasen las especies. Mi ánimo ha sido y será siempre darle á V. gusto en quanto comprehendo que puede tenerlo, comunicándole las cosas con la seguridad que le es posible á un caminante, ya que V. se ha propuesto extender por el mundo mis tales quales observaciones con el objeto que me tiene dicho.

52 El hablar de Córdoba es mucho negocio para que se haya de mezclar con otras cartas. Sepa V. anticipadamente que ya tengo materiales para dos ó tres de ellas. Las escribiré á ratos, pues aunque es oficio que me repugna indeciblemente, no es así en todas materias, y por otra parte puesto ya en el empeño, no lo he de dexar, particu-

lar-

larmente quando se trata de complacer al Público, y de hacer algun servicio á la Nacion, como V. cree que se le hace.

53 La posada ó fonda donde vine á parar, llamada del Sol, es la mejor que hay aquí. Cabalmente está en frente de la Catedral, y esta fué mi primer visita al instante que llegué: las he ido repitiendo, y por ella pienso empezar mi Carta siguiente...... Córdoba......

CARTA VII.

1 AMigo mio: por la Catedral dixe á V. en mi Carta anterior que habian de empezar mis noticias de Córdoba, y voy á cumplirlo. De dos géneros de cosas hay que hablar en esta singular Iglesia, antiguas y modernas. Por antiguas entiendo las que pertenecen á su fundacion, principio y progresos hasta todo el siglo diez y seis; y por modernas las que se han hecho desde entónces hasta ahora.

2 De las primeras trató Ambrosio de Morales con la excelencia que era propia de su sabiduría y grande erudicion; y que como nacido en Córdoba, amante de su patria é Iglesia, hablaria de ella mejor que otro ninguno. Repetirémos, pues, lo mismo que Mo-

Morales dixo en esta parte; y lo que faltase en quanto á bellas Artes, y las obras posteriores yo lo añadiré segun mis alcances en esta ó en otra Carta. Dice, pues, Morales lo siguiente [1]:

3 "El extraño y famoso edificio de la Iglesia mayor de Córdoba es con mucha razon alabado y estimado por una de las mas señaladas y maravillosas obras que hay en el mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la extrañeza y diversidad pone mas admiracion y espanto. La extraña y nunca vista forma del edificio está en el todo junto del vulto y cuerpo de él, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es así por haber sido fabricada para Mezquita de Moros, y por haber querido mostrar en ella los dos Reyes que la labraron muy de propósito su grandeza."

4 "Comenzóla (como se halla en la Historia de los Alárabes del Arzobispo Don Rodrigo, y en el Moro Rasis) el Rey Abderramen II. de Córdoba, y casi la dexó acabada. Y pone harta maravilla la presteza en el edificar, pues aunque se gastaran todos los

1 Véase Ambrosio de Morales en la continuacion de la Historia de España de Florian de Ocampo, Tom. III en el discurso de las Antigüedades, pág. 119 y siguientes, en que trata de Córdoba.

los treinta y tres años que reynó, en la obra, era una priesa espantosa, quanto mas que se comenzó andados diez y siete años de su reyno, como refiere el Arzobispo y la historia general que toma dél.»

5 »La magestad de la obra se parece en el fin y deseo del Rey, que dice el Arzobispo fué edificar una Mezquita, que en grandeza y suntuosidad sobrepujase á todas las que hasta entónces los Moros en todo su imperio tenian: emprendió con grande ánimo una brava fábrica, y tuvo Artífice que supo bien satisfacer á su grandeza.»

6 »No acabó este Rey la obra, mas parece bien como la dexó muy adelante, pues su hijo el Rey Issen, que otros llaman Ozmen, Iscan, y otros Ixeca, que la acabó, aun no reynó ocho años enteros; y dícese en la historia general, que no gastó el Rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mil doblas que le cupieron de su quinto en una victoria, que un Capitan suyo hubo de Catalanes y Franceses, en que sujetó las Ciudades de Narbona y Girona. Y este dinero es harto que bastase para madera, y plomo de los tejados.»

7 »Mas hase de entender que la Ciudad le daba toda la gente de trabajo, sin otras grandes ayudas que ella y otras muchas

ha-

harian. La tierra que se truxo por braveza desde Narbona en hombros de Cautivos hasta Córdoba despues de esta victoria, no fué para gastarse en el edificio de esta gran Mezquita (como algunos han escrito), sino de otra pequeña, que dentro del Alcázar mandó Ixeca labrar.»

8 »El edificarse la gran Mezquita fué desde los años de nuestro Redentor setecientos y setenta, hasta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos Reyes reynaron. Así que este año de mil quinientos y setenta y dos, en que yo escribo, ha setecientos y setenta años, y mas que la Iglesia mayor de Córdoba se acabó.»

9 »Lo que hizo Abderramen fué la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Así se parece harto clara el añadidura, y en su lugar darémos razon de quanta fué. Y de ella trató bien á la larga el Infante D. Juan Manuel en el capítulo primero de su Conde Lucanor, aunque el nombre del Rey es allí diferente. Anda ya impreso este libro, y así no será menester referir aquí lo que de esto trata. Hízolo imprimir con buenas añadiduras, y de mucho ingenio y noticia de nuestra historia Gonzalo de Argote y de Molina, mancebo principal en Sevilla, y Alferez

ge-

general de la Milicia del Andalucía, á quien yo mucho amo, por lo mucho que él me ama, y por que su insigne y nobilísimo ingenio y su gran virtud lo merecen.»

10 »Hase de entender que está agora la Iglesia en la misma forma que fué edificada entónces. Porque algunas cosas que dentro despues acá se han labrado, no han quitado nada de todo el casco antiguo, ni de la forma y ordenanza dél. Y así se irá aquí describiendo lo que los Moros edificaron; pues no altera ni muda nada del todo lo añadido dentro de nuevo.»

11 »Todo el edificio es un quadro, que á lo largo tiene seiscientos y veinte pies, y á lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se entiende del norte á medio dia, y lo ancho de oriente á poniente. Y aunque esto es así, el Altar principal de la Mezquita, al oriente estaba, como tratando dél verémos.»

12 »Este quadro por magestad, y para mejor gozarse el edificio, está todo exênto, y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho, sin que le embarace ni toque ningun otro edificio, sino es una puente, que atraviesa la una calle para pasadizo y entrada del Rey desde el Alcázar, así que viniese por enxuto y mas encubierto.»

»Las

13 »Las quatro paredes de este quadro por defuera no son semejantes, sino harto diferentes unas de otras, tanto porque la firmeza de la fábrica así lo requeria, quanto porque en toda ella se tuvo gran cuidado de la variedad para mayor lindeza. Y aunque hay proporcion y correspondencia, siempre se ve como se buscaba mucho la diversidad en todo el ornamento.»

14 »Comenzando, pues, por la pared del medio dia, que es la principal y de mayor braveza, conviene entenderse, que estando la Iglesia muy cerca del rio, su sitio no está en llano, sino en un poco de ladera que iba ya formando la ribera del rio. Con esto entrando en la Iglesia por el lado del norte, baxamos catorce ó quince gradas, y por este del medio dia subimos mas de treinta. Pues para allanar el sitio fué menester que esta pared del medio dia, que está en lo mas baxo hácia el rio, fuese mucho mas alta; y así por esto, como por cargar sobre ella todo el edificio, fué tambien necesario tuviese gran firmeza. Esta se le dió bien suficiente.»

15 »De los fundamentos que están debaxo tierra no podemos ver nada; mas no hay duda sino que son terribles, de grueso quarenta pies ó mas. La pared comienza

za con anchura de doce pies, y habiendo subido diez, con la labor releva los quatro, y así le quedan ocho, quedándose los estribos, que son diez y siete, del grueso que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seis pies en ancho, y tienen los quatro de grueso, y estando coronados de muy hermosas almenas, hacen aparencia de otras tantas torres.»

16 »En los diez huecos de los estribos hay otras tantas ventanas quadradas, algunas con rejas de hierro, y algunas con claraboyas de mármol blanco, ó alabastro de hermosas labores. En el espacio del medio no hay ventana, sino una gran tabla de mármol blanco con gran letrero en Arábigo. Hanlo leido algunos Moros, que diversas veces han venido de África, y dicen se contiene en él, como labraron la Iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos.»

17 »Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comienza en lo mas baxo de la ladera, y así sube sesenta pies para igualar las otras tres, que no suben mas que treinta y cinco La sillería toda es al dos tanto como la usaron siempre los Romanos, y tiene quatro pies de largo y dos de alto, que hace una gran braveza á la vista. Esto se entiende de lo que labró el Rey Abder-

ra-

samien, que lo añadido de su hijo, ménos tiene la sillería, así que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos á quien entra por la puerta de la puente: y viendo á deshora tan soberbia grandeza, pone un cierto espanto el no haber pensado se veria allí tal novedad.»

18 » La pared del norte, frontera de esta, no tiene mas que los treinta y cinco pies de alto, que es de toda la Iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de grueso, y de la misma sillería que la ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, que agora llaman del Perdon, de quince pies en ancho, de solo el claro, y al dos tanto treinta en alto.»

19 » El arco es morisco, con brotantes sobre los pies derechos, con que se pierde el medio punto, y se va á hacer círculo como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas están cubiertas de bronce, y relevados por todas ellas unos artesones menores que una mano, y labrados de unos follages muy delicados con mucha costa y detenimiento. Las aldabas son dos grandes florones fundidos de bronce.»

20 » Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo, y por lo

alto están seis columnas, que hacen cinco nichos, donde agora están imágenes de pincel. Estas seis columnas son gruesas mas que el muslo, y de un estado en alto. Su valor es inestimable por ser todas de turquesa finísima, y ansí han puesto admiracion á muchos Artífices extrangeros, que afirman no hallarse en Roma ni en otra parte columnas que se puedan comparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de Zamora y en Galicia hay vena de turquesa, mas no para sacarse mas que muy pequeños pedazos. Así se entiende como se truxeron estas columnas de muy lejos de Grecia, ó del oriente.»

21 » Arrimada á esta puerta está la torre de la Iglesia grande y muy alta, que aunque se labró juntamente con ella, mas tiene de obra Romana que de Morisca, como lo muestra la forma de toda ella, y las catorce ventanas que tiene, la mitad con dos claros, y la mitad con tres, formados con columnas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana.»

22 »En lo alto sobre todas las ventanas tiene un coronamiento al derredor de arquitos macizos, sustentados sobre columnas pequeñas del mismo jaspe, que hace muy her-

hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien columnas. La torre es de sillería, y es quadrada por sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto un poco. Tiene dentro dos escaleras de traza harto extraña y nunca vista, porque apartándose en lo baxo á diversas partes, en lo alto se vuelven á juntar. Así subiendo dos á un mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se ven hasta que están arriba.»

23 »Del jaspe de las columnas de la torre hay muchas otras, como despues dirémos, por toda la Iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimento, hasta quedar con lustre bien resplandeciente: y el mismo que estos años se ha descubierto otra vez cerca de Córdoba, y se labraron de las fuentes riquísimas que puso por toda la Ciudad el muy ilustre Señor D. Francisco Zapata de Cisneros, Conde de Barajas, Mayordomo de S. M. y Asistente de Sevilla, á quien nuestra Ciudad debe siempre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su Corregidor, aunque ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimó su buen gobierno; y aquí hago yo lo que puedo y debo dexar (tratando de Córdoba) insigne memoria de un Señor tan

señalado que tanto bien le hizo.»

24 »Este jaspe[1] comunmente es encarnado, mas alguno hay amarillo de color de membrillo, por lo qual lo llaman en Italia el *cotoneo*. Mas sale tambien algunas veces con mucho blanco, y de él se tomó para todas las columnas de la torre. En la cantera quando agora se descubrió se hallaron formados sus bancos con grandes vacíos en medio, así que se entendió como antiguamente fué muy seguida. En la sillería de la torre está encaxada una tabla de mármol blanco con mucha escritura Arábiga. No sé que se haya leido, y debe de decir qual de los dos Reyes que labraron la Mezquita hizo la torre, que seria de lo postrero en la fábrica.»

25 »Otra pared del oriente, que es á lo largo, está costosísimamente labrada. Porque para allanar el sitio de la ladera, y ayudar á la firmeza, le dieron en lo baxo un anden de ocho pies en ancho y quarenta en alto por el medio dia, yéndose perdiendo el altura hasta consumirse en lo llano del norte. La pared se levanta sobre este anden con

1 Algunas de estas piedras, que en esta narracion se llaman jaspes, son mármoles de mezcla, los quales vulgarmente se llaman jaspes entre nosotros.

con muchas de aquellas pequeñas torres, que sirven de estribos, como en la primera pared diximos, quedando ella de sus ocho pies en grueso.»

26 »Entre estas torres ó estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamento de estuco tan firme, que habiendo ya mas de setecientos y cincuenta años que se labró, y estando á cruel hostigo de la lluvia, y ser muy menuda la labor, y bien relevada, está casi todo tan entero como quando se hizo. En algunas partes está mezclada con el estuco una labor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que dos dedos, y poco mas en largo, que hacen mucha variedad.»

27 Las entradas de las puertas son quadradas de seis pies en ancho, y al dos tanto en alto, y las puertas cubiertas de planchas gruesas de bronce lisas. No están agora abiertas mas de las cinco y las demas cerradas. A este lado está una pila redonda de mármol azul con algunas vetas blancas, harto hermosa pieza, y tan grande que tiene doce pies de diámetro.»

28 »Esta pared es de lo añadido por el Rey Isen, por haberle dexado su padre labrado todo el lado occidental, y la mayor parte de los dos del norte y medio dia. Así

le quedó á él acabar aquellos dos lados y todo este del oriente. Y aunque en la sillería de Isen (como decíamos) hay diminucion, y en otras cosas, que se notarán, no hay duda sino que todo lo desta pared suya del oriente es riquísima y de real grandeza.»

29 »La otra última pared contraria de esta que está al occidente, es de la misma sillería, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos y pleitil ó anden por lo baxo, aunque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared, no teniendo mas que tres puertas semejantes en todo á las que acabamos de decir. Y de lo mas baxo de esta pared en la esquina del medio dia sale la puente, que atraviesa la calle y sirve de pasadizo para el Alcázar y para la casa del Obispo: es de la misma sillería, y harto alta y brava [1]. Y con esto se acaba de decir todo lo de la Iglesia por defuera.»

30 »Lo de dentro de la Iglesia está repartido de esta manera. De los seiscientos y veinte pies, que el quadro todo tiene á la larga, dexaron á la parte del norte donde está la puerta del Perdon doscientos y diez pies para patio. Estos tiene de ancho de septentrion á medio dia, y de largo de oriente á

1 Esta puente ya no existe.

á poniente todos los quatrocientos y quarenta que tiene toda la obra.»

31 »Este patio en su principio no tuvo los portales que agora por los tres lados, pues manifiestamente son obra nueva. Todo estaba exênto, y toda junta la grandeza de la fábrica daba en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto que por no encubrir esta bellísima prospectiva, no estuvo al principio plantado el patio de naranjos, como está agora, los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra, porque son diez y nueve naves que vienen de lo interior de la Iglesia á embocar en el patio, haciendo una tan admirable extrañeza á quien la primera vez entra por la puerta del Perdon, que lo pone atónito, aunque le encubren los naranjos mucha parte del fundamento.»

32 »Tambien encubren los portales las dos naves postreras de los lados, y así no se ven mas que las diez y siete. Cada una tiene diez y siete pies de claro, y unos macizos de sillería, que hay entre nave y nave para la firmeza; y todo esto y los gruesos de paredes hacen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la Iglesia.»

33 »Los arcos de estas naves son en la salida al patio labrados en la vuelta á la Morisca, con altura de poco ménos de treinta pies en todo el claro: suben mas con el entablamento de sillería y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treinta y cinco pies que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho, siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio está al norte de la Iglesia, verá como estas diez y nueve naves, que embocan en él, van de norte á medio dia, y tienen de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van á acabar en Capillas y en el Cabildo, Sacristía y Librería, con el patio y con lo destas piezas y paredes y estribos ó torres, se cumplen los seiscientos y veinte pies de largo de toda la Iglesia.»

34 »Tiene el patio otra estrañeza de las muy celebradas en los mas maravillosos edificios que ha habido en el mundo. Y es que estando hueco por debaxo por una grandísima cisterna, que tiene de bóveda armada sobre grandes columnas, queda huerto pensil lo de arriba, con gruesísimos naranjos, cipreses y otros árboles, así que puede entrar casi en competencia de los huer-

tos

tos pensiles de Babilonia, contados por uno de los siete milagros del mundo. En medio del patio está una fuente de muy linda agua que viene de la Sierra, y no puede ser del agua que el Moro Rasis dice repartió el Rey Abderramen Tercero para la Mezquita mayor: pues verémos luego como aquella ya no viene. Y sin esta hay otras fuentes en la Iglesia. Algunos piensan que esta cisterna fué mazmorra para cautivos; mas nunca los Moros tuvieron en sus Mezquitas la profanidad de tales prisiones.»

35 »El largo de la Iglesia sin el patio se tiende al contrario de estas diez y nueve naves de oriente á poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies, que todo el edificio por aquí tiene.

36 »Las naves por esta parte del largo son mucho mas angostas que las diez y nueve del ancho ya dichas. Así siendo veinte y nueve, y no teniendo mas que nueve pies de claro, con lo que á cada una le cabe de columna, vienen todas á ocupar los quatrocientos pies poco ménos, que las diez y nueve que embocan al patio tienen, como deciamos, en largo. Con esto tiene toda la Iglesia veinte y nueve naves por lo largo, y diez y nueve de ancho, con ser poco ménos que perfèctamenee quadrada sin el patio.

tio. Por ser tan angostas estas veinte y nueve naves, no tienen los claros de los arcos mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueve naves, que van de traves, y diximos tenian de alto con el entablamiento treinta y cinco pies: sube sobre el arco otro pequeño con no mas que cinco pies de claro por la clave. Las dovelas que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por cima de blanco y colorado.»

37 »Siendo así las naves veinte y nueve por una parte, y diez y nueve por otra, viene á tener todo el cuerpo de la Iglesia ochocientas y cincuenta columnas, que es una de las mayores maravillas y grandezas que en edificio ninguno de todo el mundo puede haber. Y con otras sesenta y dos columnas que hay en los portales del patio, y las ciento que diximos de la torre, son por todas mas de mil columnas.»

38 »Y aun podríamos añadir hartas mas de las que en las jambas de las diez y nueve naves están dobladas, y de otras que se han quitado para Capillas y otros edificios. Y si estas columnas fueran de piedra comun, era una riqueza y costa grandísima el sacarlas, traerlas y labrarlas, y siendo como son de rico mármol y jaspe, es una cosa que po-

pone grande admiracion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de mármol azul con vetas blancas, de lo que se halla en la Sierra de Elvira cerca de Granada, muchas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la torre se dixo, y otras de otras diferentes colores. Y no es todo el mármol y jaspe igual en bondad, pues estando dividida en alguna manera toda la Iglesia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas las columnas.»

39 »En lo añadido del Rey Isen aun no son tan finas las columnas, teniendo tambien otra falta, que no supo el Arquitecto enderezar bien algunas naves, en lo que continuaba. Tiene cada columna pie y medio de diámetro y sube con ocho gruesos á doce. Los capiteles son todos corintios y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tambien tuvieron las columnas basas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nuevo, las taparon. En las jambas de las diez y nueve naves se parecen las basas, y son todas dóricas y de mármol blanco, como son tambien los capiteles, y muchos dellos ó todos estaban dorados en el quarto noble.»

40 »El techo de toda la Iglesia siendo

do

do de madera, y labrado y pintado de diversas maneras, tiene una riqueza increible, como se irá entendiendo en lo siguiente. La madera es toda de alerce, y es como pino, mas muy oloroso, que solamente lo hay en Berbería, y desde allí se truxo por la mar [1]. Y las veces que han derribado algo de la Iglesia para nuevos edificios, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo, para hacer vihuelas y otras cosas delicadas. Y va formado el techo á lo ancho de la Iglesia sobre las diez y nueve naves, y así van formados por cima con otro enmaderamiento los tejados, que tambien son diez y nueve, con sus caballetes en lo alto, que vierten á un lado y á otro.»

41 »Por entre tejado y tejado va una gran canal de plomo, donde vierten los dos tejados de una parte y de otra. Esta obra de las canales de plomo es tan soberbia, que tiene espantados á todos los grandes Artifices que las han visto, por ser tan anchas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi tambien pueden an-

1 En los contornos de Sevilla hubo alerces con abundancia, quando se hizo de esta madera el retablo mayor de aquella Santa Iglesia, y probablemente los habria despues. Véase tom. IX. de este Viage Carta I. núm. 58.

andar juntos por ellas. El grueso del plomo es de un dedo, con que viene á ser el plomo de todas juntas, de un tan gran peso, que casi no se puede sumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nuevos edificios, que ha valido tambien muchos millares de ducados. Y por entender algunos, como el plomo no fué bien fundido al principio, lo ensayaron de nuevo, y sacaron dél mucha plata»

42 »Con esto queda ya dicho y representado todo lo mucho que en magestad y grandeza los Moros por dentro y fuera, por alto y baxo, en este suntuosísimo Templo hicieron. Solo queda para acabar lo de su fábrica, decir, como toda ella servia para poner en ella una Capilla ó Oratorio principal, adornándolo de mayor lindeza y riquísimas labores. Llámase agora la Capilla de San Pedro, y es enterramiento de los Condes de Alcaudete, y de otros Caballeros de su linage. Está arrimada á la pared de medio dia que sale hácia el rio, y va tendida de poniente á oriente, donde tiene el Altar principal, como nosotros los Christianos lo usamos tener.»

43 »Aquel quarto de la Iglesia donde está esta Capilla, es el quarto noble, llamado así, como decíamos por tener todas

las

las columnas de mucho mas rico jaspe que todas las demas de la Iglesia, siendo tambien los capiteles dorados. Que como esta Mezquita de Córdoba era el mayor Santuario que los Moros habian de tener despues de la Casa de Meca, y habia de ser visitada de toda la Morisma de España, y de toda Berbería, y esta Capilla era lo principal de ella, quiso el Rey Abderramen engrandecerla y enriquecerla por todas las maneras que pudo.»

44 »A lo largo se tiende con sesenta pies, y tiene el ancho de norte á medio dia treinta. El Altar y gradas con la brava tumba de mármol blanco, que está en medio, todo es obra de agora, sin que sepamos lo que tuvo dentro de sí la Capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos que cuelgan de lo alto dos cadenas, que parecen fueron para lámparas, y no faltan fábulas que se cuentan de estas cadenas, y de juramentos que se hacian en ellas.»

45 »La forma de la Capilla es toda de esta manera. A la entrada tiene uno como quadro, que la aparta de lo demas con un grande arco. Lo baxo de las paredes deste quadro está forrado de tablas de mármol blanco riquísimo, labradas de follages, y distintas á trechos, con doce columnas de di-

diversos jaspes, y todos muy preciosos. Sobre estas tablas de mármol, que son hasta quince pies en alto, se levanta la obra de Mosayco muy sutil mezclada con oro, sin tener imágen ninguna, como suele tener el Mosayco, sino solamente una labor continuada y enlazada siempre de una manera á la Morisca, con ciertos florones.»

46 »La variedad de los colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas ó las mas de ellas tienen harto resplandor, no siendo ninguna mayor que la uña del dedo chiquito, por donde se entiende la extraña sutileza de toda la labor. Tambien este Mosayco está distinto por lo alto con otras doce columnas de rico jaspe que caen sobre las doce de abaxo, y discurriendo sobre ellas un entablamento no muy ancho, se comienza á formar el cimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de la misma labor de Mosayco, aunque distinta y diferenciada con las cintas lisas de que se forma la media naranja.»

47 »El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naves de la Iglesia, y sirve como de Crucero para dividir esta parte de la Capilla de la otra de mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mosay-

sayco, y tienen columnas gruesas y muy ricas sobre que se forman. Esta Capilla de mas adentro es aun mas ricamente labrada de tablas de mármol y Mosayco, y su cimborio está sobre veinte y quatro columnas pequeñas de mármol y jaspe muy escogido, y labrado todo él de Mosayco, con ocho ventanas que tienen las gelosías de alabastro como las otras de la primera pared que decíamos. Todo este cuerpo principal de toda la Capilla es mucho mas alto que la Iglesia.»

48 »En esta Capilla de mas adentro está otra al medio dia muy pequeña y ochavada, de solos quince pies de diámetro, y lo mismo á poco mas en alto. Mas su fábrica es de mayor riqueza que todo lo demas, ó por ser esta la principal y mas venerable parte de la Mezquita, ó por quererse extremar el Arquitecto, y aventajarse en lo postrero que se habia de ver. El arco de la entrada es labrado de Mosayco, y lo forman quatro columnas, dos por cada lado, de seis pies en alto, y el grueso á buena proporcion, con basas y capiteles riquísimos. La una columna en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y aventajado, y la otra de jaspe todo verde, con diferencias de mas subido y mas claro color.»

»Las

49 »Las paredes de dentro están cubiertas de tablas de mármol blanco con algunas vetas coloradas, y por esto me parecen traidas de aquella parte de Africa llamada Numidia, pues Plinio celebra el mármol de allí por estas colores. Están todas lisas, por variar de la obra de fuera, y por que la labor no impidiese el gozarse lo precioso del mármol. A las junturas tienen columnas sobrepuestas, todas semejantes á las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre un entablamento del Mosayco, formado con unos arcos Moriscos en que agora hay pintadas imágenes.»

50 »Sobre este entablamento carga el techo de la Capilla, tan bravo y suntuoso que espanta. Porque es todo de una pieza de mármol blanco riquísimo, con mas de diez y ocho pies de diámetro y nueve de hueco en lo cavado, para formar la venera ó concha, cuya forma le dieron. En lo hueco tiene quince pies de diámetro; y no hay duda sino que los bordes macizos, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco para no ser obra falsa. Y en esta Capilla por pequeña que es, está la mayor grandeza y suntuosidad, que en toda junta la fábrica de la Iglesia puede haber.»

51 »Dentro de la Capilla primera ya

dicha estaba en un aposento la que llamaban silla dal Rey Almanzor, y era un carro con quatro ruedas de madera riquisimamente labrado, y subíase á él por siete gradas, pero años há lo deshicieron no sé con que fin, y así pereció aquella antigualla.»

52 »Junto á esta Capilla de San Pedro entra en la Iglesia la puerta por donde el Rey desde el Alcázar venia á ella. Pasaba por un bravo edificio, comprehendido dentro del quadro de toda la fábrica, y arrimado á la pared de medio dia, que fué la que descrebimos primero. Mas parece fortaleza y cárcel que no tránsito, segun es fuerte todo el edificio, y de extraña manera cerrado. Tiene en ancho mas de veinte pies, y está todo atravesado de unos arcos muy fuertes y espesos con bóveda encima. Cada arco vacío está entre otros dos cerrados de pared hasta abaxo, con una entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronce y de hierro.»

53 »Así quedan formadas ocho piezas, cada una con un arco por medio, y ventana grande hácia el rio, que son las ventanas que ya diximos en la descripcion desta primera pared. Yendo este soberbio edificio tendido á la larga de oriente á poniente, de las ocho puertas, que hay en las ocho pie-

zas,

zas, las quatro primeras de hácia el Alcázar se cierran hácia él, que está al poniente; y el portero, á lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey, abriéndolas y echándolas hácia el oriente.»

54 »Las otras quatro se cierran diversamente, dos hácia oriente, y otras dos hácia poniente, y así era menester estuviesen dos otros porteros allí encerrados para abrir. Y no se puede imaginar para que fuese tanta fortaleza y encerramiento de la Mezquita por esta parte, pues por el patio estaba tan abierta con las diez y nueve naves que allí embocan. Con esto se ha dicho de la Iglesia mayor, no todo lo que se debe, sino lo que se puede, para celebrar la extrañeza y grandezas que en ella hay.»

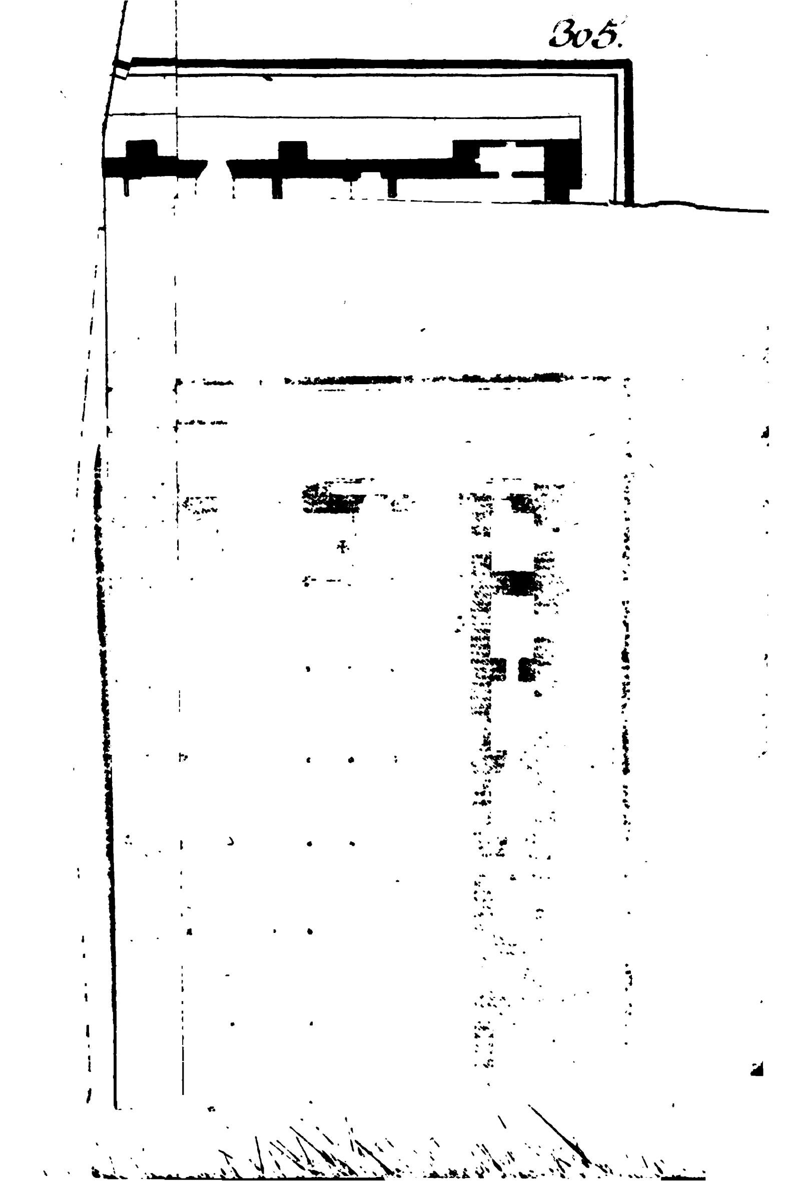
55 »Mas ántes que salgamos de la Iglesia será bien contar por insigne gloria della, como tiene en la Capilla de los Reyes, que es riquísima, el cuerpo del Rey Don Alonso el Onceno, uno de los mas señalados Príncipes que ha tenido toda la Christiandad. Fué animoso, valiente y amador de todo buen trabajo en la guerra. Peleaba tanto con las dificultades y peligros, perseverando en resistirles con constancia, como peleaba por su persona en las batallas con fortaleza y esfuerzo contra sus enemigos. Así libró á Es-

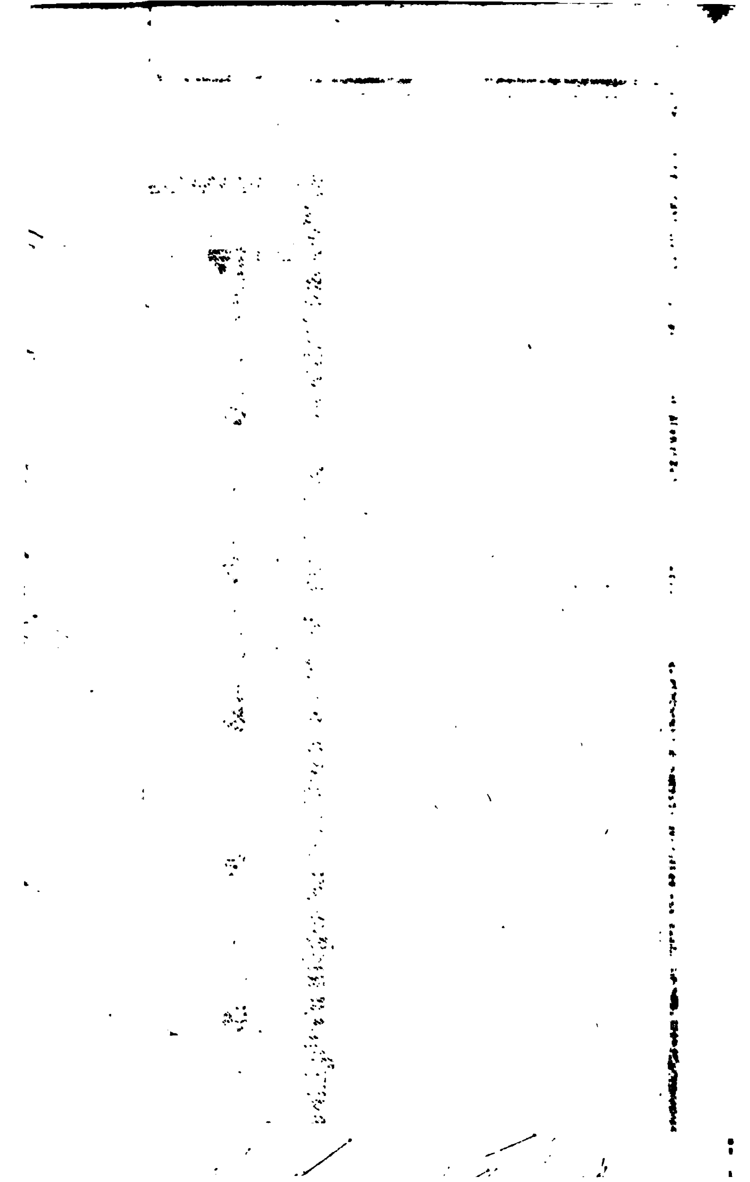
paña venciendo por su persona todo el poder de los Moros de África y de acá, de otro no menor peligro de destruicion, que el del tiempo en que la perdió el Rey Don Rodrigo. Y por cerrar la puerta á semejantes peligros, tomóles las Algeciras, con tenerlas cercadas año y medio, y pasar tales trabajos y fatigas, que sola una tan gran magnanimidad como la suya las pudo vencer. Demas de esto su religion y prudencia en el gobierno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mucho alabado.»....... Hasta aquí Ambrosio de Morales.

56 Ya ve V. quan dificil seria para un Viagero hacer mejor descripcion, ni tan buena de esta Catedral. Con el gran ingenio de Morales concurrian las circunstancias de haber nacido en esta Ciudad, que la tendria sin duda bien estudiada. Me ha parecido del caso quitarle á V. el trabajo de extractarla de su obra; y por tanto para que nuestra correspondencia vaya ordenada, y dar en lo posible su lugar á cada cosa, he encargado á otro este trabajo.

57 No hace mencion el expresado Autor de muchos ornatos que hay en lo interior de la Catedral de Córdoba, á mas de los que él refiere, ó porque no estarian hechos en su tiempo, ó porque le bastó para su

in-





intento lo que dexo escrito. Esto lo haré yo en la mejor forma que pudiere, y servirá de asunto para la Carta siguiente, añadiendo otras particularidades de esta insigne Ciudad, que con mucha satisfaccion mia voy observando.

58 Si V. dispone que se reduzca á un tamaño mas pequeño la planta de esta Catedral, que se publicó tres ó quatro años hace en esa Corte con las demas Antigüedades Arabes de Granada y Córdoba, y se venden en esa Imprenta Real; vendrá muy á propósito en este lugar. Ahora conténtese V. con lo dicho, y mande á su invariable amigo...... Córdoba......

FIN DEL TOMO XVI.

CORRECCIONES.

Pág. 46. lin. penúlt. . . . . 1420.
Pág. 47. lin. 3. . . . . *D. Juan el II.*
Ibid. lin. 4. 1420.
Ibid. lin. 5. . . . . 1431.
Pág. 53. lin. 7. . . . . *D. Raymundo.*
Pág. 61. lin. 18. . . . . *Horacio Cocles.*
Pág. 74. lin. 4. . . . . *las.*
Pág. 86. lin. última. . . . . *pertenecientes.*
Pág. 153. lin. última. . . . . *EREXERE.*
Pág. 155. lin. 4. . . . . *Litologia.*
Pág. 162. lin. 19. . . . . *y muger de.*
Pág. 274. lin. 20. . . . . *de esta Ciudad.*

Entre las cosechas de Bujalance, de que se habla en esta pág., se debe omitir el ramo de viñas.



ADVERTENCIAS.

Pág. 13. Se tiene mejor averiguado que la agua que va á Aranjuez no es tanto de la fuente de Ocaña, como de diferentes manantiales ó mineros en las cercanías de dicha Villa.

Á la pág. 69, en que se habla de los Artífices que trabajaron en el Palacio del Viso, se puede añadir que el Director principal de la Fábrica fué un Maestre Dominico, quien otorgó obligacion en Génova á 8 de Abril de 1571. Este traxo al Maestro mayor de carpintería, llamado Alberto, y á otro del mismo oficio, que en dicho dia y año otorgaron obligacion en la expresada Ciudad. En el año de 1585 era Maestro mayor de la obra Juan Bautista Prioli. Á mas de los Perolás Pintores Juan y Francisco, que menciona Palomino, consta de un Estéfano Perola, y de otro llamado Maestre Cesar: acaso será Cesar Arbasia que pintó la Capilla del

Sagrario de la Catedral de Córdoba. Estas noticias se han sacado posteriormente del Archivo de Excelentísimo Señor Marques de Santa Cruz. Los escalones, chimeneas, y otros ornatos de puertas y ventanas son de grandes pizarras, que los Italianos llaman *lavagne*, traidas tambien de Génova.

A las noticias del Hospital de Santiago de Ubeda pág. 144. se deben tener presentes las que da Don Antonio Palomino en sus Vidas de los Pintores pág. 237 de los dos Profesores Julio y Alexandro, discípulos, como él dice, de Juan de Udine, que lo fué de Rafael de Urbino; y sin duda en esta especie se funda el error de los que creen ser de Rafael las pinturas del retablo de aquella Iglesia. Segun lo que dice Palomino hicieron otras pinturas en el Hospital, y en la Casa de los Cobos.

Pág. 152. El Señor D. Joseph Martinez de Mazas, de quien se habla en ella, fué promovido despues al Deanato de la Santa Iglesia de Jaen.

Pág. 161. Entre los mas célebres hombres que ha producido Baeza, y que han dado grande honor á la Nacion, fué uno el insigne Gaspar Becerra, de quien se ha

hablado repetidas veces en este Viage. Véase tambien Palomino Vidas de los Pintores pág. 243.

Pág. 196. La Concepcion de Sebastian Martinez, que en ella se menciona, fué trasladada de la Parroquia de Santa Cruz á una Capilla de la Catedral.

IN-

INDICE

DE LAS COSAS MAS NOTABLES que se contienen en este Libro.

Los números denotan los que lleva marginales cada Carta.

CARTA PRIMERA.

De

CARTA SEGUNDA.

De

Ca-

De

CARTA TERCERA.

CAR-

CARTA QUARTA.

CARTA QUINTA.

CARTA SEXTA.

CAR-

CARTA SEPTIMA.

FIN.

